



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

---

**Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

**Ximena Alexandra Alcorro Heredia**

**Universidad Nacional de Colombia**

**Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género**

**Bogotá, Colombia**

**2019**

**Entretejando hilos lesbofeministas:**

**Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala”**

**Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho  
lesbofeministas del Abya Yala**

**Ximena Alcorro Heredia**

**Tesis presentada como requisito para optar al título de:  
Magíster en Estudios de Género**

**Directora:**

**Doctora Patricia Karina Vergara Sánchez**

**Línea de Investigación:**

**Biopolíticas y Sexualidades**

**Universidad Nacional de Colombia**

**Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género**

**Bogotá, D.C., Colombia**

**2019**

## **Agradecimientos**

A mi abuelita Inés por impulsarme siempre a escribir este texto, por su guía, cuidado, amor y la experiencia feminista vivida en su cuerpo en resistencia que inspiró mi trayectoria.

A Andrea Tilagüy por su amorosa compañía, los debates y reflexiones que me permitieron entretelar mis ideas, por su lectura juiciosa, mirada crítica, sus comentarios, sugerencias y su fundamental apoyo en esta travesía llena de aprendizajes y retos.

A Karina Vergara mi directora, artesana del entretelado lesbofeminista, guía constante, presencia precisa, asertiva y motivadora.

A Lilojave por su paciencia, sus palabras, su calma, sus consejos, sus mantras, su apoyo que me ayudaron en tantos momentos.

A Arena Simbaqueba por sus palabras e impulso para estructurar de manera coherente este texto.

A Simonita por su ronroneo amoroso, su hermosa compañía y por mostrarme que las relaciones humana-no humana son una valiosa fuente de conocimiento.

A Andrea Sandoval por ayudarme a creer que este escrito era posible, por su lectura, comentarios y retroalimentaciones.

A las compañeras lesbofeministas del Abya Yala por darle sentido, cuerpo a este trabajo y por sus apuestas por construir mundos libertarios que me invitan constantemente a soñar con la transformación de nuestras realidades.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

### **Resumen**

Este trabajo presenta un análisis de los aportes teórico-políticos lesbofeministas en Abya Yala al movimiento social lesbofeminista mediante la caracterización de las experiencias de resistencia, lucha y propuestas de ocho lesbianas feministas y/o lesbofeministas que con su trayectoria han contribuido desde la teoría y la praxis a entender las dimensiones estructurales de la heterosexualidad obligatoria, el racismo, el clasismo, la colonialidad, la modernidad y la geopolítica que afectan las vidas y las relaciones sociales de quienes se resisten a las imposiciones del heteropatriarcado.

**Palabras clave:** Heterosexualidad Obligatoria, lesbofeminismo, movimiento social, racismo, colonialidad.

### **Abstract:**

This research analyzes the lesbofeminism political, theoretical actions in Abya Yala through the dispute experiences of eight lesbofeminists /lesbian feminists, who have contributed to understand the structural dimensions of compulsory heterosexuality, racism, classism, coloniality, modernity and geopolitical issues that affects the lives and social interactions of who resist heteropatriarcal oppressions.

**Key words:** Compulsory Heterosexuality, lesbofeminism, social movement, racism Coloniality.

## Contenido

<b>Resumen .....</b>	<b>4</b>
<b>Abstract: .....</b>	<b>4</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo uno: Empezando a entretejer los hilos lesbofeministas: el pensamiento y la praxis para destruir la heterosexualidad obligatoria.....</b>	<b>14</b>
<b>Antecedentes. ....</b>	<b>15</b>
<b>Perspectiva metodológica.....</b>	<b>19</b>
<b>Entretejiendo hilos lesbofeministas: Sobre las entrevistadas y su lugar de enunciación.....</b>	<b>28</b>
<b>Enfoque teórico y político .....</b>	<b>46</b>
<b>Sobre el Abya Yala.....</b>	<b>46</b>
<b>Feminismo.....</b>	<b>46</b>
<b>Perspectiva Decolonial .....</b>	<b>49</b>
<b>Heterosexualidad obligatoria .....</b>	<b>55</b>
<b>Lesbofeminismo.....</b>	<b>59</b>
<b>Movimiento social.....</b>	<b>64</b>
<b>Autonomía.....</b>	<b>68</b>
<b>Imbricación de opresiones .....</b>	<b>69</b>
<b>Matriz de dominación .....</b>	<b>71</b>
<b>Colonialidad del poder .....</b>	<b>73</b>
<b>Recorriendo el lesbofeminismo y la teoría que lo sustenta. ....</b>	<b>76</b>
<b>El concepto de las feministas materialistas francesas de <i>clase de sexo</i> .....</b>	<b>77</b>
<b>Capítulo dos: el lesbofeminismo en movimiento .....</b>	<b>80</b>
<b>Acción teórica lesbofeminista .....</b>	<b>80</b>
<b>Acciones políticas lesbofeministas en Abya Yala.....</b>	<b>84</b>
<b>Movimiento social.....</b>	<b>85</b>
<b>¿El Lesbofeminismo es un movimiento social en Abya Yala?.....</b>	<b>88</b>

**Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Repertorios de acción.....	94
Repertorios de acción de las entrevistadas.....	97
<b>El telar lesbofeminista en Abya Yala.....</b>	<b>105</b>
<b>Aportes teórico-políticos de lesbianas feministas y lesbofeministas al movimiento social lesbofeminista: .....</b>	<b>126</b>
La epistemología feminista decolonial .....	127
El arte como herramienta política .....	128
El posicionamiento político de la sujeta lesbiana .....	129
El movimiento lesbofeminista cuestiona más allá de la sexualidad: la militarización ....	129
Ampliando el espectro de la violencia sexual .....	130
Crítica a las relaciones de pareja y la monogamia .....	134
La cuerpo para la resistencia política.....	136
La teoría lesbofeminista y la heterosexualidad obligatoria.....	138
<b>Capítulo tres: Hilos de la resistencia lesbofeminista .....</b>	<b>143</b>
La Diferencia sexual a partir de la mirada lesbofeminista: la teoría que fundamenta la heterosexualidad obligatoria. ....	143
Heterosexualidad obligatoria y los cuerpos lesbofeministas de las entrevistadas ..	151
Ahí vienen las autónomas: ¿Autonomía frente a qué?.....	157
Racismo. ....	172
Colonialidad y heterosexualidad obligatoria en el movimiento lesbofeminista en Abya Yala .....	177
<b>Reflexiones finales .....</b>	<b>183</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>191</b>

## **Introducción**

Desde mi trayectoria política y personal como lesbofeminista han surgido reflexiones y cuestionamientos acerca de las apuestas organizativas de este movimiento que busco profundizar y responder en esta investigación. Algunas de las preguntas más relevantes que me he planteado están relacionadas con: la heterosexualidad obligatoria y sus imposiciones sobre mi cuerpo, las relaciones con mi entorno, las formas en las que soy vista y leída en el mundo; y mi sexualidad como una práctica política.

Alrededor de estos cuestionamientos y de la experiencia académica en la Maestría de Estudios de Género surge el problema objeto de esta investigación: el análisis de los aportes teórico-políticos de lesbianas feministas y lesbofeministas<sup>1</sup> al movimiento social lesbofeminista en Abya Yala. Estos son importantes para los estudios feministas, en tanto permiten entretejer una trayectoria de lucha y resistencia al patriarcado, a la heterosexualidad y son una alternativa para construir horizontes en los que no sea para las mujeres una obligación mantener relaciones sexuales, sociales, políticas y económicas con los hombres. En ese sentido, reunir sus experiencias entretejerlas, conectarlas y mostrar sus apuestas con el carácter crítico, desestabilizador y contrahegemónico que tienen, produce efectos discursivos y políticos en la transformación de las vidas de quienes se resisten a los mandatos de la sexualidad hegemónica.

Estos aportes no han sido descritos ni analizados en la literatura de los estudios feministas y las acciones en lo político y en lo teórico por desheterossexualizar sus contextos en Abya Yala permanecen en círculos activistas o militantes. No obstante, desde la academia comprender las implicaciones de los regímenes de opresión de raza, clase, heterosexualidad obligatoria y colonialidad para los cuerpos y los horizontes de sentido de algunas lesbofeministas invita a debatir y reflexionar sobre la pertinencia histórica de un movimiento social que partiendo de

---

<sup>1</sup> A lo largo del texto uso de la denominación lesbianas feministas y lesbofeministas en tanto, corresponde al autonombramiento de cada una de mis entrevistadas. Teniendo en cuenta sus apuestas políticas, referentes teóricas, trayectorias y la manera en la que conciben el lesbofeminismo en el continente. En el texto ampliaré este debate político al interior del movimiento en los últimos años.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

la experiencia corporal, pasando por las vivencias y conocimientos prácticos propone desestructurar las formas en las que nos hemos relacionado con los hombres, sus capitales, Estados, iglesias y organizaciones sociales.

Dicho problema, se puede exponer a través de la pregunta: ¿De qué maneras los aportes teórico-políticos de ocho lesbianas feministas y/o lesbofeministas de Colombia, República Dominicana, México, Chile, Guatemala han cuestionado el régimen de heterosexualidad obligatoria en el contexto del Abya Yala?

Para responder esta pregunta se propuso como objetivo general: Analizar algunos aportes teórico-políticos de ocho lesbianas feministas y/o lesbofeministas del Abya Yala durante el periodo de 2014 a 2018. Y como objetivos específicos: (I) contextualizar el pensamiento y la praxis del movimiento lesbofeminista en Abya Yala (II) exponer los repertorios de acción teórico-política de ocho lesbianas feministas y lesbofeministas del Abya Yala como aportes al movimiento lesbofeminista. (III) mostrar la heterosexualidad obligatoria, el racismo, la colonialidad como elementos fundamentales que han sido cuestionados a través de las acciones teórico-políticas de nueve lesbianas feministas y lesbofeministas en Abya Yala.

A partir de las disertaciones acerca de la acción teórico-política de las entrevistadas, han surgido interrogantes con respecto a las similitudes y diferencias entre las perspectivas prácticas y las teóricas del movimiento social lesbofeminista, los cuales muestran los distintos senderos o rutas y horizontes utópicos a dibujar en los repertorios de acción y los discursos políticos, así como la estructuración de alianzas entre quienes lo componen y otros sectores sociales.

Una intención adicional para escribir acerca del movimiento lesbofeminista es que estoy situada en Colombia y en los últimos años, he encontrado que en este Estado-nación no se cuenta una postura teórica propia, que las perspectivas prácticas son dispersas y que corresponden a los intentos de algunas lesbianas feministas de resistir al heteropatriarcado desde apuestas individuales o con un alcance no tan amplio. Lo anterior, lo afirmo con base

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

en la revisión de documentos, el análisis de las entrevistas, así como desde mi propia trayectoria y el recorrido por los espacios feministas.

En el desarrollo del texto expondré, a partir de las entrevistas y su análisis: el pensamiento y la praxis lesbofeminista; describiré las apuestas teórico-políticas de algunas de las sujetas que lo componen y mostraré la relación entre los elementos constitutivos de las opresiones de raza, colonialidad y heterosexualidad obligatoria a las que han resistido las lesbofeministas en Abya Yala.

En este trabajo investigo los aportes teórico-políticos para el movimiento lesbofeminista en el Abya Yala de un grupo de activistas, militantes, actantes sociales lesbofeministas de México, República Dominicana, Colombia, Guatemala y Chile que han teorizado y hecho praxis acerca de la imbricación de las opresiones de raza, clase, sexualidad, colonialidad en contextos en los que las relaciones sexuales-afectivas-políticas entre mujeres han sido condenadas y silenciadas en la historia.

Las historias, trayectorias, acciones políticas y la teoría producida por las lesbianas feministas y/o lesbofeministas en Abya Yala han sido invisibilizadas y desconocidas tanto en la academia como en los espacios de activismo. Dentro de las conversaciones que sostuve para esta investigación, las participantes hablaron sobre la represión, las violencias y exclusión que han enfrentado. Estos hechos también han sido ampliamente descritos por la lesbianóloga Norma Mogrovejo en su texto *Un amor que se atrevió a decir su nombre*.

Esta investigación surge como una apuesta epistemológica para aportar reflexiones que enriquezcan los debates sobre el lesbofeminismo en Abya Yala. Me propongo analizar los aportes teórico-políticos de lesbofeministas y/o lesbianas feministas con el fin de entender, de qué manera, ese ejercicio colectivo ha fortalecido, o no, las prácticas de subversión del régimen de heterosexualidad obligatoria que opera en simultaneidad y de manera imbricada con el clasismo, la colonialidad, el racismo, la geopolítica y el heteropatriarcado.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Entretejo los hilos de las trayectorias de lesbianas feministas y/o lesbofeministas que buscan desestructurar las relaciones de poder hegemónicas más allá de la sexualidad. Pues, como se analizará, la diferencia sexual imperante no sólo tiene repercusiones en esta esfera sino también en los escenarios políticos, sociales y económicos.

Este documento contextualiza, a partir de las referentes teóricas y de las entrevistas, el momento actual del movimiento, sus acciones teórico-políticas y las perspectivas para el futuro. Propongo entonces una reflexión en torno a la praxis de estas lesbianas feministas y/o lesbofeministas como ejercicio político que reivindica sus aportes en el tejido de movimiento social y que transforma el lugar de subordinación e invisibilización en el que se han encontrado como consecuencia de la marca colonial, racista, encarnada en sus cuerpos y sus subjetividades.

Estas dinámicas colectivas han sido poco explicadas y se desconocen aún muchas de las trayectorias lesbofeministas que se han estructurado en la región relacionadas con la toma de consciencia y la acción en contra de la militarización de los territorios; la extracción y explotación de los recursos naturales; el conservadurismo de los Estados; la feminización de la pobreza y las específicas formas de violencias; discriminaciones hacia ellas. De esta manera, basándome en la descripción de sus experiencias, pondré de manifiesto sus apuestas por la autonomía, el antirracismo, la decolonialidad.

Contextualizar el pensamiento y la praxis de algunas lesbofeministas del Abya Yala, localizar la singularidad de los acontecimientos, las rupturas y discontinuidades, poner énfasis en las transformaciones discursivas y prácticas desde la consigna de lo personal es político es útil para sustentar que este grupo ha desafiado los mandatos de la heterosexualidad obligatoria.

Al revisar la literatura sobre el tema no se encontraron investigaciones en Abya Yala y específicamente en Colombia que analicen los aportes teóricos y políticos de lesbianas feministas y/o lesbofeministas en la construcción de movimiento social y que expliquen las diferentes posturas acerca de los temas centrales de la lucha lesbofeminista actual. En ese

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

sentido, esta investigación es un aporte a los estudios feministas y permite repensarse las herramientas para desestructurar los regímenes de opresión que nos mantienen en posiciones de subordinación y en relaciones de dominación con respecto a los hombres.

Esta investigación hace parte de mi compromiso político con el movimiento lesbofeminista, es una apuesta por dialogar con quienes han posibilitado su construcción colectiva y al mismo tiempo busca traer mi voz como lesbofeminista. También es una reflexión que se alimenta de las conversaciones sostenidas con un grupo de activistas, militantes y actuantes sociales que me permitieron conocer sus dinámicas organizativas de las que han hecho parte, así como las formas en las que la heterosexualidad afecta sus cuerpos y sus existencias materiales.

Esta reflexión permite ampliar el conocimiento acerca de las alternativas de subversión de la hegemonía heteropatriarcal y brindar herramientas para plantearse otros mundos en los que no exista ni violencia, ni exclusión, ni subordinación de las lebofeministas.

Este trabajo responde a la intención de producir teoría propia del Abya Yala desde mi subalternidad y reconociendo las opresiones a las que yo misma he resistido desde mi proyecto político. Adicionalmente, implica que quien realiza la investigación no es una sujeta externa con pretensiones de objetividad y neutralidad, sino que al ser parte del corpus de estudio utilizo marcos conceptuales que posibilitan la reflexión crítica desde adentro.

En los estudios feministas y de género de la región, la trayectoria y las acciones teórico-políticas de quienes subvierten la heterosexualidad obligatoria no han sido descritos con amplitud y los efectos de los regímenes de opresión de raza, clase, género y sexualidad sobre los cuerpos de lesbofeministas no se han analizado. Al develarlos, pongo de manifiesto, por un lado, los mecanismos a través de los que se ha ejercido el poder que perpetúa: la diferencia sexual, la división sexo-racial y colonial del trabajo, las violencias que se ejercen sobre las mujeres. Por otra parte, expongo las apuestas para construir mundos en los que la heterosexualidad no sea una obligación ni la única forma de existencia para las mujeres.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Este trabajo aporta al campo de los estudios feministas en tanto, al explorar las acciones teórico-políticas de lesbofeministas en Abya Yala y sus apuestas para abolir los regímenes que las mantienen en situación de subordinación con respecto a los hombres, desde mi propia mirada como investigadora/participante lesbofeminista propongo alternativas sobre el feminismo que queremos experimentar, vivir e impulsar en este momento histórico.

En la estructura de la investigación se incluyen referentes teóricas que han abordado las temáticas y los conceptos claves para este trabajo. De otro lado, se describe la metodología que se configuró a partir de entrevistas semiestructuradas. Su análisis dio origen en primer lugar, a varias categorías: feminismo, heterosexualidad obligatoria, movimiento social, autonomía, imbricación de opresiones, matriz de dominación, colonialidad del poder. Y, en segundo lugar, a los hallazgos que contribuyeron a responder la pregunta de investigación.

Estas categorías de análisis y mis hallazgos en campo serán descritos en los siguientes capítulos: en el primero, inicio el viaje lesbofeminista caracterizando el pensamiento de esta corriente, la teoría que la sostiene y su praxis; para contextualizar el trabajo y la trayectoria de este movimiento expongo los antecedentes investigativos, la perspectiva metodológica; mi lugar de enunciación, para luego desplegar el enfoque teórico. Finalmente, empiezo a entretejer los hilos lesbofeministas abordando a las entrevistadas y su lugar de enunciación; describiendo las formas en las que el territorio de origen, la posición que asumen en lo político y la manera de entender lo colectivo son fundamentales para configurar su modo de interpretar el mundo y su actuancia política.

En el segundo capítulo, expongo las acciones teórico-políticas de las lesbianas feministas y/o lesbofeministas participantes, para cumplir este objetivo, abordo una definición de movimiento social desde una perspectiva teórica surgida en el Abya Yala, describo los repertorios de las entrevistadas y su contribución al movimiento lesbofeminista; las transformaciones políticas: discursos y prácticas de las lesbianas feministas y/o lesbofeministas y los reportes actuales. Finalmente, concluyo con los aportes políticos de las sujetas de investigación al movimiento social lesbofeminista.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

En el tercer capítulo muestro las formas en las que las acciones de ocho lesbianas feministas y/o lesbofeministas desde el movimiento que analizo abordan la heterosexualidad obligatoria y la diferencia sexual. Posteriormente, me centro en sus reflexiones acerca de la autonomía; las posturas sobre el racismo; la colonialidad.

Por último, expongo las conclusiones que se suscitan a partir del desarrollo del ejercicio investigativo y mis aportes al campo de los estudios feministas y de género que permiten impulsar la construcción de teoría/praxis lesbofeminista.

**Capítulo uno: Empezando a entretejer los hilos lesbofeministas: el pensamiento y la praxis para destruir la heterosexualidad obligatoria.**

En este capítulo contextualizo el pensamiento y la praxis del movimiento lesbofeminista en Abya Yala, para esto, describo la propuesta lesbofeminista, sitúo los escenarios en los que se han tejido los aportes teórico-políticos de las entrevistadas, así como los argumentos que les sirven de sustento.

A lo largo de las siguientes páginas, expongo los *antecedentes* y abordo las investigaciones, documentos que sirvieron para acercarme al problema de estudio, me brindaron ideas acerca de lo vacíos en el campo. Y me permitieron reconocer las trayectorias del movimiento lesbofeminista, las teorizaciones que surgieron en el Abya Yala como forma de crear conocimiento desde y para el Sur Global.

En la *perspectiva metodológica* introduzco el abordaje de las entrevistas semiestructuradas a profundidad que realicé para este trabajo y expongo las herramientas empleadas para el análisis de los datos cualitativos obtenidos, así como la perspectiva feminista que empleé para este fin.

En *mi lugar de enunciación* explico lo que ha implicado para mi devenir lesbofeminista y mi trayectoria política. Así como mis propias preguntas, contradicciones y descubrimientos en el recorrido de entender las dimensiones políticas de mi práctica erótica-afectiva.

En el *enfoque teórico-político* explico las razones por las que hago uso la denominación Abya Yala, en segundo lugar, abordo la propuesta epistemológica y metodológica del feminismo decolonial que permite entender que si bien los aportes de las epistemólogas feministas han sido importantes durante décadas en tanto posibilitaron develar el sesgo masculino de las investigaciones y de las particulares formas de plasmarlas en documentos. En la actualidad son insuficientes en nuestros contextos por universalizar el concepto de mujeres y estabilizar el género como categoría de análisis.

## Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

Continuando con ese apartado expongo las categorías analíticas que le dan sustento a este trabajo investigativo y que me permitieron entender los aportes teórico-políticos de lesbofeministas que se oponen a la heterosexualidad obligatoria. En seguida, doy cuenta de la trayectoria de los conceptos y sus principales referentes que se enmarcan en el feminismo, el lesbofeminismo y la teoría de los movimientos sociales.

Para empezar a *entretejer los hilos lesbofeministas* abordo a las entrevistadas y su lugar de enunciación, en este fragmento describo las formas en las que el territorio de origen, la posición que asumen en lo político y la manera de entender lo colectivo son fundamentales para configurar el modo de interpretar el mundo y la actuancia política, así como para analizar los horizontes de lucha con el objetivo de abolir los regímenes de opresión.

### **Antecedentes.**

Como se ha mencionado, este trabajo se enmarca en una perspectiva teórico-política Lesbofeminista en Abya Yala. En la revisión bibliográfica se encontraron varias reseñas y textos cortos sobre los Encuentros Lésbico Feministas realizados en la región desde finales de la década de los ochenta y reseñas sobre el accionar colectivo elaborados por autoras como Norma Mogrovejo (Los encuentros lésbicos feministas latinoamericanos y del caribe en la era del postfeminismo, 2015), Yan María Yaoyólotl (El movimiento lésbico feminista en México, 2006), Yuderlys Espinosa (La relación feminismo-lesbianismo en América Latina, 2004; Cuatro hipótesis y dos disputas para pensar el movimiento de lesbianas en América Latina, 2006).

De otro lado, se encuentra el texto titulado “*El Amor es BxH/2 Una propuesta de análisis del movimiento lésbico y sus amores con los movimientos homosexual y feminista en América Latina*” escrito por Norma Mogrovejo Aquise “lesbianóloga latinoamericanista”, publicado en el año 1996 por el Centro de Documentación y Archivo Histórico Lésbico (CDAHL) de México, en el que se propone un análisis histórico-metodológico del movimiento lésbico y

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

sus relaciones con el movimiento homosexual y el feminista en América latina, este es un ensayo que posteriormente será parte de la tesis de doctorado de la autora.

Esta tesis doctoral de la misma autora se denomina: “*un amor que se atrevió a decir su nombre La lucha de las lesbianas y su relación con los movimientos homosexual y feminista en América Latina*” escrita en el año 2000. Es una investigación histórica sobre el movimiento lésbico feminista; las categorías que analizan a las lesbianas en la región; las interacciones y desencuentros con el movimiento feminista y homosexual; las concepciones políticas; las dinámicas internas; el proceso de asumirse lesbiana y el de toma de conciencia. El período que abarca la investigación va desde 1971 hasta 1994 y los Estados-Nacionales que compara son: Argentina, Brasil, Perú, Chile, Costa Rica y Nicaragua.

El texto difunde la historia de algunas lesbianas que defendieron su derecho a amar y tener una sexualidad por fuera de la heterosexualidad. Adicionalmente, reflexiona sobre las propuestas teóricas y las categorías que analizan a las lesbianas y el lesbianismo dentro del entramado social al alejarse del androcentrismo y la mirada masculina.

Los colectivos o grupos de lesbianas que han asumido su visibilidad y han optado por hacer pública su sexualidad son analizados por la autora desde el año 1971 hasta 1994 así como “las instancias de unidad, coordinación o interlocución entre ellas, o con sus otros, las feministas, los homosexuales la sociedad civil; a veces el Estado y la represión, encuentros, marchas, situaciones conflictivas y de ruptura, y otras de triunfo” (Mogrovejo, 2000).

Norma Mogrovejo llevó a cabo una revisión documental de los testimonios de lesbianas que le narraron sus historias. En su criterio, una de las cosas novedosas de su trabajo es que analiza la acción colectiva lésbica desde: “lo interno, lo personal; lo grupal y lo externo; la búsqueda de una identidad colectiva en una realidad social ajena, heterosexual, luchando por la validación de su realidad, de su existencia, de sus derechos humanos, sociales, políticos, civiles y sexuales”. (Mogrovejo, 2000).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Otro de las investigaciones revisadas fue *EL VIAJE DE LAS INVISIBLES: Manifestaciones del Régimen Heterosexual en experiencias de mujeres lesbianas en consultas ginecológicas* de Patricia Karina Vergara Sánchez, lesbofeminista autónoma mexicana. Texto presentado para obtener el título de Maestra en Estudios de la Mujer en México que propone entender lo estructural de la violencia médica en contra de mujeres lesbianas que no se trata simplemente de un ejercicio aislado, sino que corresponde a una práctica para controlar los cuerpos sexuados femeninos. En palabras de la autora la Lesbopía es:

*“La ceguera de la medicina hacia las mujeres lesbianas; no como un desencuentro que ocurre a puerta cerrada en la intimidad del consultorio a causa de que un o una profesional de la salud no estén debidamente capacitades/sensibilizades; tampoco a causa de que una mujer que ponga su cuerpo en el consultorio no sepa cuáles son o como exigir sus derechos; ni como un asunto de desconocimiento o de postergación del tema, que atañe únicamente a la individualidad o privacidad del consultorio. Es preciso hacer una lectura que coloque a la Lesbopía biomédica como parte de la actual violencia estructural y cultural contra las mujeres que mantiene el control sobre los cuerpos sexuados femeninos”* (Vergara, 2013, pág. 10)

Para este trabajo es útil el texto de Karina porque permite entender que el régimen heterosexual actúa controlando cuerpos de lesbianas a través de la biomedicina pero que esto no es una práctica aislada sino un ejercicio de poder estructural que se relaciona con otras opresiones, la autora manifiesta que hay un binomio entre ambos:

*“Este cuestionamiento abre múltiples líneas de posible indagación sobre la forma en que actúa el binomio entre la biomedicina y el Régimen Heterosexual. [...] me interesa indagar sobre la atención ginecológica a la salud de las mujeres lesbianas, porque es aquella que se ocupa de los cuerpos concretos y el cuidado de su estado, pero también de su control y, al mismo tiempo, resulta ser un espacio en donde se requiere explicitar el propio cuerpo como irruptor de la heterosexualidad obligatoria y reproductiva”.* (Vergara, 2013, pág. 11).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Otro texto que se encuentra como antecedente es el elaborado por Liliana Chávez Chávez para obtener el título de licenciada en estudios y gestión de la cultura en México en el año 2013 llamado: *“Identidades y políticas lésbico feministas; su relación con procesos creativos. Aproximaciones a un sucio caso”* situada en lesbianismo feminista hace un análisis de identidades, políticas lésbico feministas y su relación con procesos creativos en México, socializando las experiencias desde la autonomía y el anarco feminismo. Este análisis trasciende las diferencias entre hombres-mujeres y las jerarquías establecidas por esta categorización para centrarse en los “vínculos de los que forman parte desde el ámbito personal que atraviesan sus cuerpos, hasta el ámbito colectivo y de organización de acuerdo con su contexto”. (Chávez, 2013).

Por su parte, en Colombia se encuentra: *La Nación heterosexual, análisis del discurso jurídico y el régimen heterosexual desde la antropología de la dominación* de la autora y activista lesbiana feminista decolonial, autónoma, antirracista Ochy Curiel publicado en el año 2013, si bien no realiza un recorrido por el movimiento en la región sí explica el sentido político de la heterosexualidad y aborda la diferencia sexual como fundamento de este régimen.

El texto de *Lecturas emergentes El giro decolonial en los movimientos sociales volúmenes uno y dos* que corresponden a la tesis doctoral de la investigadora colombiana Juliana Flórez Flórez en el que intenta “cambiar las reglas de juego” en el análisis de los movimientos sociales en Latinoamérica, evalúa su potencial, revisa las teorías existentes y las contrasta con la realidad social de la región para delimitar los alcances y vacíos, estudia las continuidades y discontinuidades de la acción colectiva de la década de los ochenta del siglo XX y los años posteriores. La autora busca impulsar lo que se conoce como el “giro decolonial” para llevar a cabo una apertura epistemológica y política del potencial transformador y crítico de las apuestas sociales del continente.

### **Perspectiva metodológica**

Entretejer los hilos lesbofeministas es una metáfora con la que busco mostrar que la práctica del tejido ha estado históricamente asociada a las mujeres, está atravesada por la clase y que en numerosos espacios geográficos es subvalorada, despreciada, desconocida, precarizada y confinada a lo privado. (Pérez-Bustos, 2016). Y agrego que también la atraviesa la raza y que en la episteme colonial moderna es desechada por considerarse que no aporta a producir conocimiento.

Tania Pérez Bustos, antropóloga feminista colombiana nos invita a pensar esta metáfora como una práctica de conocimiento incorporado. Lo que significa en mi texto escuchar los aportes teórico- políticos de mis entrevistadas, entretejerlos y develar sus trayectorias y acciones como costuras y puntadas. Incorporar el conocimiento, desde la apuesta epistemológica y política que la autora plantea, implica en mi abordaje metodológico dar cuenta de quiénes son las sujetas que integran estas prácticas, la relación que tienen con el tejido y el lugar que ocupan en las matrices de dominación en las que se ubican. Esto obedece a la intencionalidad de construir teoría a partir de la exploración del telar entretejido a lo largo de años de existencia de un movimiento social que le disputa los marcos lógicos y de sentido a las producciones del norte global. Adicionalmente, concibo este conocimiento como:

*“Un tejido con costuras, remiendos, rotos y desórdenes y, por otro, si ampliamos la metáfora, entender el conocimiento como producto de un laborioso trabajo; por lo tanto, quienes producen conocimiento aparecen, en esta propuesta, como bordadoras o costureras. Visibilizar estos actores humanos y no humanos en la producción de conocimiento es reconocer las labores de remiendo, reparación y cuidado que estarían en su base”.* (Pérez-Bustos, 2016).

Mi rol de investigadora-participante me permite entender que las apuestas que se realizan desde el lesbofeminismo son colectivas, interdependientes y no son posibles sin las puntadas anteriores. De esta forma, cuando abordo el tejer no como un ejercicio individual sino

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

colectivo, me pregunto por cómo el uso de cada material con el que se teje resistencia a la heterosexualidad obligatoria se entrecruza, tiene sentido en articulación. Se hace material en la práctica de mover las agujas (repertorios de acción) para que los hilos (las lesbofeministas) desde la praxis, el pensamiento-teoría entretejan sus aportes políticos que desestructuran la forma de relación, los roles y la subjetividad que le ha sido impuesta a las mujeres en lo erótico, emocional, social y comunitario.

Al comprender lo que implica existir, resistir y sobrevivir en este continente por fuera de los mandatos heterosexuales estoy otorgándole sentido a la interdependencia de las luchas, reconociendo que cada hilo es fundamental para darle forma al telar lesbofeminista en Abya Yala, que cada acción teórico-política contribuye a fortalecer las apuestas colectivas y que tal como sucede cuando se teje, a veces es necesario desbaratar una parte de la pieza para darle una nueva estructura sin que eso signifique que el trabajo anterior ha sido en vano sino que en el proceso aprendes a valorar tanto el movimiento de las agujas como el entrecruzamiento de esos hilos quienes dialogan para producir o rediseñar sus movimientos. Ese contacto entre hilos es lo que posibilita avanzar en la estructura.

El momento actual del movimiento lesbofeminista me invita a considerar la posibilidad de deshilar e hilar nuevamente para crear una tela que reconfigure las apuestas políticas y continúe bordando conocimiento propio y una mandala de lucha política radical.

Analizar el camino recorrido por lesbofeministas del Abya Yala implica un ejercicio de escudriñar en los textos que han sido producidos por quienes integran este movimiento y que son de difícil acceso, considerando los intereses para ocultar una historia de lucha, de resistencia. En ese sentido, las producciones académicas escritas que den cuenta de la trayectoria tanto de sus integrantes lesbofeministas como de sus colectivos no son ampliamente difundidas, reconocidas o validadas por quienes se encuentran en los centros de pensamiento.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Esto sucede por varias razones entre las que se encuentran: la invisibilización por miedo a represalias sociales sobre todo a partir de las décadas de los ochenta y noventa, otra causa radica en la no difusión de las historias de vida, trayectorias, repertorios de acción en la región; la pérdida de estos o su destrucción; la historia contada por otros, generalmente hombres que escriben desde el desconocimiento, los prejuicios morales, religiosos y sesgos políticos, así como desde la intencionalidad de perpetuar la heterosexualidad obligatoria.

En el desarrollo de esta investigación se llevaron a cabo ocho entrevistas semiestructuradas a profundidad con lesbianas feministas y lesbofeministas del Abya Yala, de distintas procedencias, en dos momentos diferentes. El primero, en el contexto del X Encuentro Lésbico Feminista del Abya Yala desarrollado en Colombia en el año 2014. El segundo, durante el último trimestre de 2017 y el primer bimestre del año 2018.

Esta situación permitió tener un panorama amplio de las transformaciones discursivas, teóricas y los repertorios de acción del movimiento lesbofeminista, las apuestas políticas y las perspectivas actuales. Además, favoreció una caracterización de las posturas en dos momentos distintos: el primero, en el año 2014 en el que se estaban desarrollando algunas alianzas en torno a los acuerdos del encuentro previo realizado en Bolivia en el 2012 y se buscaba articular acciones en contra del militarismo, el racismo y que se opusieran al régimen heterosexual, a las políticas neocoloniales y neoliberales.

El segundo momento de trabajo de campo a finales de 2017 y principios de 2018, corresponde a un período en el que las organizaciones lesbofeministas y las estrategias de lucha han estado muy diseminadas, han venido disminuyendo y se ha mantenido una tendencia del heteropatriarcado y sus aliados estratégicos para destruir los movimientos sociales.

Adicionalmente, se pudo rastrear lo ocurrido a partir del año 2014, fecha en la que observamos una ruptura en las prácticas organizativas como consecuencia de las diferencias en las posturas y las contradicciones al interior del movimiento relacionadas con la sujeta lesbofeminista, los horizontes de lucha, las alianzas con otros sectores sociales, la

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

interlocución con los Estados y las ONG, los repertorios de acción y las apuestas organizativas. En ese sentido, Colombia ha sido el último encuentro que se ha realizado en el Abya Yala hasta ahora y al menos en un futuro próximo no están claras las posibilidades y voluntades para organizar otro.

Sobre las sujetas de esta investigación es necesario aclarar que sus procedencias son diversas, tanto en lo relativo al origen rural o urbano, norte, centro o sur del Estado-nacional en el que nacieron (con las particularidades que eso comporta) como en sus antecedentes organizativos o movimientos sociales de los que han hecho parte a lo largo de sus vidas. Algunas provienen de apuestas de la izquierda, otras tuvieron un acercamiento al lesbofeminismo a partir de organizaciones LGBT, desde alguna corriente feminista, movimientos afro o indígenas.

La apuesta por escuchar las voces y las experiencias de lesbofeministas de varios lugares del Abya Yala (centro, sur y norte) me llevó a entrevistar a tres mexicanas, una dominicana, dos guatemaltecas, una colombiana, una chilena. Algunas se inscriben en el movimiento autónomo y decolonial. Para otra, el momento en el que se encuentra es el inicio de su trayectoria política lesbofeminista y allí viene tejiendo su postura. También conversé con activistas que se ubican desde su posición de sujetas mujeres resistiendo al heteropatriarcado y sus aliados estratégicos (capitalismo, colonialidad, racismo).

Unos meses después de la entrevista que le realicé a Karina Vergara, le pedí que asumiera la dirección de esta investigación por su amplia trayectoria en el movimiento lesbofeminista y por considerar que su praxis política y sus producciones teóricas han impulsado debates importantes para despatriarcalizar nuestras apuestas y para desheterosexualizar las relaciones sociales, políticas, económicas y sexuales entre mujeres y hombres. Ella desde una postura metodológica en la que privilegió la posibilidad de auto estudiar el conjunto de prácticas lesbofeministas y auto posicionarse decidió hacer un acompañamiento político, teórico y epistemológico en la dirección de este trabajo.

Cuatro de las entrevistas se desarrollaron de forma presencial y las otras haciendo uso de la

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

herramienta digital de Skype esto por razones logísticas y por no residir en el mismo lugar geográfico. Con algunas de las entrevistadas tengo una relación más cercana pues las conozco hace varios años, con varias he estado en apuestas lesbofeministas y con otras hemos tenido una relación de estudiante-profesora, cada conversación tuvo una duración entre una hora y media y dos horas. La más corta duró cuarenta y cinco minutos.

A todas las entrevistadas las conozco en persona y con casi todas hablo con regularidad. Las entrevistas se produjeron en un ambiente de cordialidad, amabilidad y cierta complicidad desde las apuestas políticas. En nuestros encuentros les mostré que no soy quien detenta el conocimiento experto o erudito, sino que mi apuesta es poder ser parte del entretejido de los hilos lesbofeministas en la región. Abordo desde esta perspectiva las entrevistas debido a que considero que es fundamental construir puentes con quienes son parte de un movimiento social que tiene los elementos para modificar la vida de las lesbianas en Abya Yala. Asimismo, obedece a la intención metodológica de romper las jerarquías entre investigadora y quienes “son investigadas”.

Las experiencias vitales de las entrevistadas se conectan con las mías, desde allí sin pretender hacer generalizaciones sobre la vida de todas las lesbianas feministas y/o lesbofeministas del Abya Yala extraigo elementos que se enmarcan en lo político, económico, social y que dan cuenta de las formas en las que las matrices de opresión en las que hemos estado inmersas se interconectan y se alimentan mutuamente. En este trabajo no investigo a otras ajenas, a unas sujetas que estén alejadas de mi propia trayectoria, no soy distante de mi problema de investigación.

Desde un lugar político me sitúo en la dualidad de ser investigadora y lesbofeminista. Esto pone de manifiesto la subjetividad de la investigación. (Espinosa-Miñoso Y. , 2014). En ese sentido, no pretendo hacer generalizaciones ni abstracciones que den cuenta de la totalidad del movimiento lesbofeminista en Abya Yala sino el rastreo de las acciones políticas y discursivas de algunas lesbofeministas que han resistido a los regímenes de opresión desde sus apuestas cotidianas.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Para responder la pregunta de investigación realicé entrevistas semiestructuradas a profundidad con la intención de ahondar en los aportes teórico-políticos de las lesbianas feministas y/o lesbofeministas participantes de este trabajo. Facilité una serie de preguntas abiertas para propiciar el diálogo con las entrevistadas y poder observar los silencios, las pausas, las reacciones suscitadas a partir de la conversación. Igualmente, desde mi postura lesbofeminista indagué por elementos que han sido objeto de disputa con la intención de argumentar que es posible entretejer movimiento a partir de poner de presente su existencia en vez de negarla.

En ocasiones, las preguntas produjeron asombro en algunas de las hablantes quienes manifestaron que suscitó reflexiones acerca de diversos elementos sobre los que no pensaban hace tiempo o que simplemente no se habían cuestionado con anterioridad. Varios de estos interrogantes fueron una invitación para recorrer sus acciones políticas actuales y los proyectos en los que se inscriben. Mi intención fue que hablaran desde la cotidianidad y sus experiencias, que incluyeran una descripción de su trayectoria en el movimiento lesbofeminista y me permitieran identificar sus aportes tanto teóricos como políticos en caso de que existieran.

Algunas entrevistadas expresaron anécdotas personales, así como vivencias y encarnaciones, violencias de la heterosexualidad obligatoria en sus cuerpos, subjetividades y en su experiencia como lesbofeministas vinculadas en alguna medida a este movimiento social en Abya Yala.

Posteriormente, inicié el proceso de transcripción de los relatos de las entrevistadas para registrar de manera escrita y poner a disposición de otras/os, cada una de las preguntas y respuestas, así como otra información relevante que surgieran de las ocho conversaciones sostenidas en el trabajo de campo de esta investigación.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Esto se llevó a cabo comprendiendo que en este camino alguna información puede no quedar perfectamente plasmada. No obstante, durante el ejercicio procuré estar apegada a lo que dijeron en nuestros encuentros, para desde mi rol de investigadora intentar: “subsana esta limitación siendo lo más detallado/a y preciso/a posible sobre los intercambios acontecidos durante la entrevista y sobre los modos, estilos, palabras, tonos y gestos utilizados por el entrevistado/a y los acontecimientos producidos durante el encuentro”. (Borda, 2017, pág. 23).

A lo largo del texto incluyo las entrevistas editadas, así como mis preguntas pues como investigadora considero que cada fragmento es útil para entender de manera más profunda sus procesos individuales y la forma en la que se han encontrado para entretejer movimiento lesbofeminista. De igual forma, busco que este ejercicio les dé presencia e importancia a las voces de estas lesbianas feministas y lesbofeministas. Cada relato tiene un sentido, un valor epistemológico y es la posibilidad de reconocer una trayectoria de activismo, militancia, actuación social lesbofeminista en el Abya Yala. Le envié a cada una la transcripción que incluí en el apartado denominado lugar de enunciación para que ellas hicieran los ajustes que consideraran pertinentes y que se incluyeron en el texto final.

Los elementos conceptuales reunidos en el trabajo de campo fueron sometidos a un proceso de codificación que consistió en asignarles a mis datos: temas, subtemas y códigos que corresponden a mis categorías de análisis, de manera tal que al desagregarlos en unidades más pequeñas forman un conjunto de interpretaciones que me posibilitaron la caracterización de los elementos con mayor grado de repetición y con dimensiones más sencillas de procesar que de otra forma habría sido muy complejo de traducir a unidades interpretativas que me permitieran identificar los conceptos clave, entender las interconexiones, los patrones recurrentes. El proceso de organización, recuperación e interpretación de los datos me ayudó a vincular fragmentos y simplificar en denominadores comunes, al mismo tiempo que a expandir y reconceptualizar mis unidades de análisis.

Creé códigos para conectar los fragmentos sobre temas concretos, las descripciones e ideas de las entrevistadas condensadas en los datos cualitativos y las nociones teóricas de la

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

investigación. En palabras de Glaser y Straus citados por Borda, la codificación cualitativa consiste en:

*“Una actividad de categorización, clasificación y rotulación de los datos que comienza identificando en los testimonios de entrevista distintos temas, subtemas y conceptos de variado nivel de abstracción (algunos muy descriptivos y otros más teóricos) para luego efectuar comparaciones entre- e intracasos que permitan establecer patrones recurrentes y especificidades de los diferentes casos entrevistadxs. Codifico entonces, para facilitar la comparación constante (Glaser y Strauss, 1967) de casos y extractos con el objeto de analizarlos e interpretarlos conceptualmente”.* (Borda, 2017, pág. 34).

Para esta investigación la codificación se fue acotando, reformulando y expandiendo en tanto al leer las transcripciones de las entrevistas encontré dos categorías analíticas adicionales que era pertinente incluir para darle sentido al texto y que correspondían a unidades interpretativas gruesas en los datos. (Acción colectiva y lugar de enunciación). En ese sentido, utilicé un procedimiento inductivo y deductivo. En un mismo código se agruparon fragmentos variados de cada una de las entrevistas, así pude constatar que a algunos segmentos de las entrevistas debía asignarles uno o más códigos.

Revisé una a una las entrevistas para leer, expandir y reagrupar los temas y darle un sentido para el análisis cualitativo, que como indica Mejía Navarrete en el año 2011 quien es citado por Borda en el texto herramientas para la investigación social:

*“Es flexible puesto que “se adapta, moldea y emerge según la dinámica de la investigación concreta de los datos. La integración de los componentes del análisis es en espiral (reducción, despliegue de datos, análisis descriptivo e interpretación), se influyen unos con otros al mismo tiempo, son procesos paralelos y, lo más importante es que, acabada una etapa, se pasa a la siguiente para, con frecuencia, volver de nuevo a la fase anterior y reiniciarla con una información más acabada y profunda”.* (Borda, 2017, pág. 39).

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Para la interpretación de los datos cualitativos hice uso de las categorías analíticas con el objetivo de enlazar los principales temas que emergieron de las voces de las entrevistadas y de mis revisiones teóricas, dándole sentido a los datos recogidos que se integran en un modelo interpretativo y un relato construido a través de la identificación y descripción de los hallazgos en torno a los conceptos más recurrentes en las narrativas de las participantes y aquellos producidos a partir de la codificación de las entrevistas.

Para el análisis de los datos obtenidos en las entrevistas utilicé el software N-VIVO 12 con el objetivo de gestionar el material recolectado, organizar la información y encontrar perspectivas comunes en los relatos. Con esta herramienta sistematicé e identifiqué conexiones entre los datos de cada narración y las categorías analíticas que sirvieron para describir los vínculos entre los temas para construir mi relato y hacerlo inteligible.

El análisis de mis entrevistas lo estructuré a través de las siguientes categorías: lugar de enunciación, heterosexualidad obligatoria, movimiento social, acción colectiva, racismo, autonomía, colonialidad, aportes teórico-políticos.

Encontré elementos sobre: movimientos sociales, acción teórico-política para hacerle frente a la heterosexualidad obligatoria. Discutí tanto con las-os autoras-es referenciadas-os en mi enfoque teórico-político como con los planteamientos de las entrevistadas. Del mismo modo, indagué sobre las posibilidades de establecer alianzas desde una postura lesbofeminista e identifiqué los aportes para impulsar un lesbofeminismo que apunte a destruir el racismo, el clasismo, la heterosexualidad obligatoria y la colonialidad.

Analicé cómo caracterizan las entrevistadas el movimiento social; su propia trayectoria de lucha; los repertorios de acción y en cuál perspectiva política-teórica se inscriben. También indagué sobre los objetivos comunes, la diversidad de posturas, las contradicciones del movimiento, las fracturas, pugnas. Para de esta forma, situarlo, darle un lugar, entretejer los hilos lesbofeministas y aproximarme a la acción colectiva.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Algunas referentes teóricas y políticas sí bien no fueron entrevistadas como Jules Falquet, Luisa Menstruadora, Margarita Pisano, entre otras, también contribuyeron a poner en diálogo diferentes posturas y develar los aportes del movimiento a la transformación de la vida de las lesbianas feministas y/o lesbofeministas a través de sus escritos, artículos, conferencias y demás publicaciones.

Los planteamientos que expongo a continuación ponen en diálogo a las autoras citadas con los insumos obtenidos en las entrevistas y la teoría construida por participantes de esta investigación lo que permite plantear argumentos sobre las formas en las que estas lesbofeministas se piensan y entretejen acciones políticas para desestructurar la heterosexualidad obligatoria.

Por su parte, Norma Mogrovejo en una conversación grabada que sostuvimos en el año 2014 durante el X Encuentro Lésbico Feminista del Abya Yala en Colombia propició algunas reflexiones sobre la sujeta política del movimiento y el repertorio de acción en la región, así como la urgente necesidad de seguir tejiendo apuestas colectivas lesbofeministas para resistir al heteropatriarcado.

### **Entretejando hilos lesbofeministas: Sobre las entrevistadas y su lugar de enunciación**

El lugar de enunciación consiste en asumir una posición política desde la que se acciona, implica explicar de dónde provienen los planteamientos, reflexiones, debates y poner de manifiesto las formas en las que eso atraviesa el propio cuerpo y la subjetividad. Asimismo, significa desde el feminismo situarse en algún lugar (o varios) y reconocer las trayectorias recorridas.

Todas las sujetas de investigación se enuncian como lesbianas feministas o lesbofeministas. Aunque tengan otros lugares de lucha, hagan parte de distintos movimientos sociales buscan desestabilizar la heterosexualidad obligatoria. Lo hacen comprendiendo que sus apuestas no se reducen a tener relaciones erótico-afectivas con “mujeres” sino que implican reconocer

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

las opresiones simultáneas, articuladas, interconectadas que operan para violentar sus cuerpos y someterlas para mantener un modo de vida que les ha sido impuesto.

Esta categoría de investigación surge del análisis de las entrevistas y la aparición recurrente en los relatos. Considero que les permite describir su punto de vista particular en relación con la heterosexualidad obligatoria y mostrar las formas en las que sus historias de vida las ubican en este movimiento social.

En este apartado busco darles voz a las participantes de mi trabajo. Mi objetivo al introducir a las entrevistadas e iniciar con cada una es hilar desde sus posturas, reconociendo sus trayectorias, caracterizándolas sin pretender homogenizar, para posteriormente, reflexionar sobre el movimiento social a partir de las sujetas que lo componen.

El análisis del surgimiento del movimiento lésbico feminista en Abya Yala se entrelaza con las dinámicas políticas y sociales de la región que están permeadas por los conflictos armados, los regímenes políticos represivos, la pobreza y la marginalidad que excluyen a millones de personas y las invitan a insertarse en un modelo de desarrollo ligado a la familia heterosexual y patriarcal en el que no tienen lugar otras formas de ser y existir, (Mogrovejo, 2000).

Las lesbianas feministas y lesbofeministas entrevistadas para este trabajo no han sido ajenas a estos contextos. Sus historias de vida, las formas de hacer política, las alianzas que han tejido, sus herramientas para resistir han estado en constante diálogo con sus lugares de origen, con los modelos económicos de los Estados-nacionales en los que habitan, con la matriz de opresión específica en la que se encuentran inmersas y en contra de la que luchan para construir nuevas realidades.

La búsqueda por entretejer hilos lesbofeministas tiene una intención de encontrar los puntos de coincidencia en las apuestas teórico-políticas de algunas integrantes del movimiento. Sí bien ellas son provenientes de diferentes geografías, tienen planteamientos disímiles y

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

nociones que, en ocasiones, se distancian. Han propuesto despatriarcalizar sus cuerpos y construir escenarios alternativos a la dominación masculina.

En las conversaciones que sostuve con cada una, pude reconocer que el feminismo ha sido un eje estructural en sus vidas, puesto que les ha permitido romper algunas cadenas patriarcales en los contextos en los que se desenvuelven, al no tener que responder a las expectativas sexuales de reproducción ni de sometimiento a cuerpos masculinos.

Algunas de las entrevistadas manifestaron haber vivido incomodidad habitando su “feminidad” o cuando se distanciaban de esta y mencionaron que afrontaron discriminaciones por desafiar las normas establecidas, en sus trayectorias activistas, militantes se empezaron a preguntar por formas distintas de habitar el mundo que no fuera estando con los hombres ni obedeciendo sus mandatos.

A todas las entrevistadas el lesbofeminismo les permitió sentirse mucho más vivas y con intenciones de luchar, teniendo en cuenta que el patriarcado es un ejercicio de violencia sistemática, de eliminación y silenciamiento sobre los cuerpos feminizados. Desde mi experiencia, el lesbofeminismo otorga un sentido vital, implica sentir y habitar el cuerpo como una entidad viva, potente y creativa que se mueve de forma autónoma, por y para las mujeres. Así las apuestas anti-heterosexualidad obligatoria posibilitan sembrar vida en lugares en los que históricamente han estado tratando de exterminarnos.

Es importante considerar las formas en las que el acceso inequitativo y asimétrico a los recursos económicos, se vuelven un vehículo para que las mujeres a lo largo de su ciclo vital experimenten violencias físicas, psicológicas, sexuales, procesos de inferiorización constante por los que se sustenta una dependencia ante sus hermanos, primos, padres, vecinos que en teoría tienen mayores capacidades, inteligencia y posibilidades para desarrollarse en el mundo capitalista globalizado, de fondo, el mensaje que se les envía es que lo mejor para ellas es sostener relaciones con estos hombres.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

El lesbofeminismo, para las entrevistadas, ha posibilitado desestructurar elementos de la opresión clasista al contemplar como alternativa la autonomía política y económica, que contribuye a una independencia afectiva y subjetiva con respecto a los hombres y busca tejer puentes afectivos, de cuidado, protección con otras mujeres. Adicionalmente, implica una lucha por desestructurar las violencias económicas, al haber nacido en un continente con precarización laboral. Entiendo esta última como la obligatoriedad para mantenerse en trabajos con amplias jornadas laborales, desregulados, con contratos de explotación, sin derecho a la asociación, con la constante amenaza y zozobra del despido.

Las entrevistadas han buscado desestructurar estas opresiones al consolidar distintas apuestas comunitarias y economías solidarias que distribuyan equitativamente tanto las labores como las ganancias. Las lesbofeministas necesitan subsistir materialmente y tener actividades que les permitan desvincularse de los hombres. Estas acciones que intentan transformar las lógicas hegemónicas del capital y la posesión de recursos.

La estrategia de dependencia económica ha implicado sometimiento y que ellas permanezcan en relaciones heterosexuales que están jerarquizadas. Considerando estas asimetrías, las interacciones entre unas y otros no son entre personas situadas en el mismo nivel social, sino que se constituyen en ejercicios de poder e influencia que de manera muy frecuente favorece los intereses masculinos.

A continuación, expongo quiénes son las entrevistadas y su lugar de enunciación, es importante aclarar que el orden en el que aparecen en el texto no corresponde a una jerarquización ni de su trayectoria política ni de los aportes a la consolidación del movimiento en Abya Yala, sino que la organización alude a la cronología de las entrevistas.

**María José Rosales** Guatemalteca, lesbiana feminista, empezó a nombrarse lesbiana en el 2007 al entrar al feminismo, sustento político de su posición, a la fecha de la entrevista, octubre de 2014 hacía parte del comité editorial de la revista Lésbica IMAGINA, que en la actualidad aún circula entre activistas locales y tiene algunos números digitales.

## Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

*“Crecí en la ciudad de Guatemala, que es una de las ciudades más peligrosas del mundo, pero ahora vivo en Chenapó, que es como a una hora de la ciudad, y es más tranquila “supuestamente” porque allí han surgido varios problemas. Trabajo y me relacionó mucho con la ciudad de Guatemala todavía”.* (Rosales, 2014)

*“Yo empecé a nombrarme lesbiana en 2007, cuando entro al movimiento feminista. Empiezo a trabajar en La cuerda, que es un gremio feminista de Guatemala, y ahí fue donde comencé a conocer a lesbianas. Es a partir de ahí que yo logro salir de ese encierro, de no nombrarme. Y es ahí como comienzo activarme alrededor del tema”.* (Rosales, 2014)

Al preguntarle sobre el proceso de asumirse lesbiana y luego lesbiana feminista, Majo pone de manifiesto que el feminismo al permitirle reconocer las opresiones en las que había estado inmersa durante mucho tiempo fue la puerta hacia la construcción colectiva con otras que se encontraban en situaciones similares.

*“Nunca me lo pensé, nunca tuve acercamiento a otras formas de vivir, como la heterosexualidad. En eso, yo conozco y me hago amiga de dos lesbianas, y eso, entre las discusiones con ellas, a mí me abre a otras cosas. Por eso a partir de ahí me enamoro que, por supuesto, tuve un amor no correspondido como tal. Porque la otra compañera era muy cerrada, y sí fue todo un rechazo”.* (Rosales, 2014)

*“Yo creo que el feminismo fue lo que me hizo nombrarme lesbiana feminista. Es a partir de ahí que él entra en mi vida y comienza a hacer un montón de cambios que yo pensaba que estaba viviendo libremente, pero al final no fue así. Y ahí empiezo yo a conocer a las lesbianas, y me junto con las “Todas somos”, las que están acá en el sector de mujeres; son partes del movimiento de mujeres feministas. Y ahí nos apoyamos, estamos metidas y como en el 2008, que es cuando yo empiezo, da una ola grande de visibilidad. Luego, en 2010 u 11 me salgo de ahí y entro a la revista”.* (Rosales, 2014).

Al conversar sobre el proceso en la revista IMAGINA, Majo introduce un elemento importante para descentrar la mirada de las lógicas organizativas tradicionales de los

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

movimientos sociales. La sanación colectiva como proceso de asumir la importancia de quien es tu compañera en la colectiva, las formas en las que sentimos, lo que sucede en la cotidianidad y tiene efectos en quiénes somos, desde allí se identifica lo que nos afecta, la utilidad e importancia de revisar qué sucede y las formas en las que el grupo puede contribuir a transformar esa emocionalidad desestabilizada por el continuum de violencias.

*“Con la revista lo que pasa es que como es desde la práctica política que tú cambias tu vida e influye el posicionamiento, es una propuesta de vida. Se trata de que en la colectiva encontremos otras formas de organizarnos, entonces es muy horizontal”.* (Rosales, 2014).

*“También trabajamos la sanación; mientras vamos tratando de crear cosas, vamos viendo la relación que tenemos entre nosotras, como si hay ejercicio de poder. Hacemos esto con procesos de sanación”.* (Rosales, 2014).

*“En Guatemala tú enfrentas violencia con la primera relación o intercambio lésbico que tengas. Ahí es una ola de violencia y de rechazo terrible. Es “obligatorio” que haya un momento en tu vida en el que pasas por violencia. Y cuando va pasando el tiempo, tú tomas decisiones; te vas, ya no vas a estar ahí, entonces, tu vida se vuelve un poco más pacifista. Ya no tienes tanto rechazo. Claro, por supuesto que, si tú vas caminando en la calle y te das un beso ahí, estás apta a que te digan asquerosa o todas estas cosas”.* (Rosales, 2014).

**Viviana**, lesbiana feminista chilena, ha militado en varias colectivas, en el momento de la entrevista, octubre de 2014, se encontraba trabajando por la despenalización del aborto en Chile.

*“Me llamo Viviana., nací en Chile, en el sur de Chile. Soy lesbiana feminista y hago parte del colectivo de Lesbianas y feministas, línea aborto libre. De otro colectivo que se llama Asuntos mujeriles, y de otro colectivo, que en realidad es un programa de radio, que se llama “Larpacha”. Son mis militancias. He dado mis luchas en Santiago de Chile, principalmente”.* (Viviana, 2014).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

En la conversación que sostuvimos, al ser preguntada por los procesos para asumirse lesbiana y lesbiana feminista, Viviana habla sobre el conservadurismo y las posturas tradicionales del pueblo en el que nació y de cómo este contexto la obligó a intentar “ser heterosexual” sin éxito, hasta que en algún momento del que no se acuerda con exactitud cuando estaba en su segunda década de vida empezó a politizar su ser lesbiana y se nombró lesbiana feminista.

*“Como lesbiana, desde hace mucho tiempo. No me sentía heterosexual, ni me sentía como mujer cuando era niña. Recuerdo la experiencia de la menstruación como ultra traumática, como de saber que yo era otra cosa diferente a los niños con los que jugaba a la pelota de pequeña. Seguramente en la infancia era un poco Trans, pero nunca se exploró porque yo vivía en una ciudad al sur de Chile, muy conservadora y ya. A nadie se le hubiese ocurrido”.* (Viviana, 2014).

*“Luego intenté ser heterosexual, me resultó mal (risas) De verdad lo intenté. Fue una cosa de decidir “Ya. Toca que me guste un niño, ya me siento presionada” Terrible. Inventaba que me gustaba gente y no, todo mal. Y ya luego, en la universidad, fue diferente. Allá en Chile el estudio se paga y las familias “de bien” ahorran mucho para que tú puedas ir a estudiar y es muy bueno porque el estudio es complejo. Normalmente, las personas de provincia como yo nos vamos a estudiar a la capital. Así que cuando llegué a Santiago ya pude explorar mi tema como mujer”.* (Viviana, 2014).

*“Como lesbiana feminista el proceso fue más tardío, porque yo sólo eso me consideraba lesbiana y ya. No politizaba el tema. Tenía veintitantos a propósito de conocer otras lesbianas feministas de participar de algún colectivo, de leer”.* (Viviana, 2014).

**Maricruz García**, lesbiana feminista, nació en Querétaro, México, en octubre de 2014 conversamos acerca de lesbianismo feminista, integrante para ese momento de dos colectivas y le interesa desarticular los regímenes de opresión articulados con la violencia hacia las mujeres.

*“Soy de Querétaro, México, está en el centro del país, he activado en dos colectivos, uno se*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*llama TORTILLERÍA QUERETANA en ella, hace como un año que la hicimos; y otro colectivo que se llama: “tekey” que en Otomí significa respeto y ese es sobre prevención de trata de personas y desapariciones forzadas”. (García, 2014).*

**Ochy Curiel Pichardo** lesbiana feminista afrodescendiente, antirracista, anticapitalista, decolonial, quien hace más de treinta años viene siendo parte del movimiento lesbofeminista en la región, su trayectoria se encuentra en el activismo en las calles y también en la academia. En la entrevista realizada en enero de 2018 relató cuál ha sido su trayectoria lesbofeminista y su lugar de enunciación en la actualidad:

*“Yo soy Ochy Curiel nací en República Dominicana y me crie ahí hasta los 20 años más o menos. Nací en una ciudad que se llama Santiago de los Caballeros, una ciudad compleja, pues se asume bastante mestiza, aunque la mayoría es afro. Estudié en colegio femenino de monjas digamos de clase popular, y ahí hice todo el bachillerato. Luego estudié trabajo social en la única Universidad que en ese momento existía en esa ciudad, la Universidad Católica Madre y Maestra, una universidad del Opus Dei, que luego le pusieron pontificia” (Curiel O. , 2018).*

Su migración hacia la capital de República Dominicana, Santo Domingo, una ciudad con más habitantes, más grande y con mayor presencia de movimientos urbanos que su urbe natal, le permitió tejer redes en torno al cooperativismo, del que formó parte y que le permitió iniciar un proceso de trabajo en equipo y perseguir objetivos comunes. En este lugar, además, empezó su activismo feminista y se encontró con grupos de lesbianas que le posibilitaron politizar su deseo hacia las mujeres que en un principio estaba basado solo en el gusto y la atracción.

*“Yo migré de mi ciudad más o menos como a los 20 años y me fui a Santo Domingo, a la capital, entrando primero por el cooperativismo, yo trabajaba en el cooperativismo y era cooperativista y trabajaba muchos temas de este tipo, tanto en lo laboral como desde la acción política. Luego con otras compañeras ya me metí ahí sí al movimiento feminista donde había muchas lesbianas. Aunque a mí me habían gustado muchas mujeres en el tránsito de*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*la escuela, alguna vecinita, por ejemplo, lo vine a politizar fundamentalmente en Santo Domingo porque ya había compañeras que se habían articulado a uno de los primeros grupos de lesbianas en América Latina, como es el grupo Mitilene de solo lesbianas”. (Curiel O. , 2018).*

Se empieza a nombrar lesbiana y lesbiana feminista a partir de su militancia en el grupo Mitilene y a través de los textos que empezó a leer con su compañera sentimental de ese momento, Yuderlys Espinosa. Las dos leyeron y discutieron a Adrienne Rich y a Monique Wittig para darle un sentido político a su relación y comprender lo que significaba asumirse desde el feminismo lésbico. En esto también influyó que viajaron a otros países, participaron con otros movimientos sociales en acciones callejeras y en encuentros LGBT.

*“Ahí si ya empiezo a nombrarme lesbiana y lesbiana feminista. A mí este tema me llega fundamentalmente a través de los textos en un primer momento, yo ya estaba con Yuderlys como compañera y empezábamos a leer a Adrienne Rich a Monique Wittig en esa época, ahí le vamos dando un sentido mucho más político, también cuando empezamos a viajar a otros países que nos encontrábamos con otras lesbianas y a participar de otros movimientos, encuentros, en un principio LGBT”. (Curiel O. , 2018).*

**Valentina**, lesbiana feminista Bogotana quien ha pedido que para este trabajo no se use su nombre real, es socióloga, conoció el lesbofeminismo en la academia y formó parte de la “ekipa” organizadora del X Encuentro Lésbico Feminista de Abya Yala (X ELFLAY) cuya sede fue Chinauta municipio ubicado en el departamento de Cundinamarca- Colombia. La entrevista con ella fue en enero de 2018. La elegí para este trabajo académico porque he conocido de cerca su proceso de politización de la sexualidad, considero que sus preguntas acerca de lo que implica existir como lesbiana feminista en Colombia reflejan algunos debates sobre la posibilidad del lesbofeminismo en este contexto, así como las dificultades compartidas con varias compañeras y que evidencian los obstáculos para el surgimiento del movimiento.

*“Mi nombre es Valentina, nací en Bogotá, viví en Bogotá, estudié sociología en la*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*Universidad Nacional de Bogotá. Desde antes de terminar mi carrera viajaba mucho al Cauca y tenía mucha relación con el movimiento indígena, entonces ahora trabajo con el parche<sup>2</sup> indígena, afro y campesino del Cauca y Valle del Cauca, y algunas veces de Nariño. Estoy muy metida en el tema de construcción de paz territorial”. (Valentina, 2018).*

En la conversación con Valentina le pregunté por su proceso para asumirse lesbiana feminista. Sus búsquedas comenzaron al sentirse interpelada por sus gustos eróticos hacia otras mujeres y por las dudas con respecto a su cuerpo y el de aquellas con las que empezó a relacionarse en lo sexual. Desde la adolescencia ha militado en organizaciones de izquierda, hecho que marca una parte de su visión acerca de los problemas que enfrentan las mujeres y las apuestas que debería asumir la lucha lesbofeminista en Colombia.

*“Tiene que ver mucho con que mi proceso estuvo más ligado a la academia. Desde los 15 años tenía comprensión de los parches militantes, los de izquierda específicamente, de ahí nace la iniciativa para estudiar sociología y desde la sociología encuentro las herramientas para mi militancia. Sin embargo, lo más personal y lo que me atrae es el cuerpo, y empiezo a buscar respuestas en la academia para el cuerpo y el hecho de que me atraen las mujeres y quería comprender a profundidad eso. Fue una mezcla de necesidades puestas en mi vida personal que me llevaron a entender qué es el lesbianismo feminista”. (Valentina, 2018).*

**Patricia Karina Vergara Sánchez** con una amplia trayectoria en el movimiento lesbofeminista. Nacida en México, lleva más de dieciséis años en la colectiva Lunas, Lesbofeministas, escritora, poeta y artista nahua descendiente. En la entrevista realizada en noviembre de 2018, hace una introducción a su devenir lesbofeminista y a las formas en las que socialmente han hecho una lectura racializada sobre ella:

*“Mi nombre es Karina Vergara, vivo en la Ciudad de México, soy lesbofeminista mexicana. Yo tuve el privilegio de encontrarme antes de los 20 años con lesbianas politizadas, de tal manera, que mi propia desobediencia al mandato heterosexual, mis primeras experiencias*

---

<sup>2</sup> En la Jerga colombiana se denomina parche a un grupo social o de amigas-os o compañeras-os con quienes se comparten a menudo ideas y concepciones acerca de un determinado tema.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*lésbicas, fueron acompañadas del cuestionamiento político a la heterosexualidad obligatoria, Entonces era yo muy joven y yo vivía con un hombre, tenía una hija con ese hombre y en el momento en que me cuestiono qué estoy haciendo en esa relación, cuál es mi elección política de esa relación, decido que no voy a compartir más ni mi afecto ni mi sexualidad con los hombres. Es en ese momento que como un posicionamiento político decido abandonarlo a él y a cualquier otro y desde entonces vivo con mujeres compartiendo con ellas mi afecto, mi sexualidad y todo mi hacer político y mi utopía de mundo con ellas”.* (Vergara, 2018).

Para Karina ser lesbiana implica una construcción de resistencia al patriarcado desobedeciendo al mandato de heterosexualidad obligatoria y sus instituciones. No se trata de la genitalidad sino del convencimiento político de desestructurar las imposiciones emocionales, económicas, de comportamiento, de actividades productivas y de dependencia hacia los hombres.

Al ser indagada por la identificación racial, se evidencia que esta lesbiana feminista considera que existe una lectura desde afuera que la sitúa en la periferia al no pertenecer a la hegemonía blanca:

*“Pues yo no me identifico racialmente, hay una lectura racializada respecto a mí. El mundo me trata de cierta forma a partir de mi piel y de mi aspecto que evidencia que provengo de un pueblo originario. Ante ese trato del mundo me posiciono y hago resistencia antirracista. Mi familia viene de pueblos nahuas, pero yo no estoy viviendo allá ni pasan en mi cotidianidad cosas de la vida comunitaria que sí pasan, por ejemplo, a mis primas. De tal modo, que no vivo la vida de mi gente y tengo privilegios al respecto, pero soy racializada en la ciudad en que vivo, una de las más pobladas, racistas y clasistas del mundo. Así que vengo ocupando un lugar como de periferia racial”.* (Vergara, 2018).

**Yan María Yaoyólotl Castro**, mexicana, se denomina y muchas otras lo hacen como la “abuela” del movimiento lesbofeminista mexicano. Es socialista, con una trayectoria de más de cuarenta años en el activismo lesbofeminista y de izquierda política, cofundadora del

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

primer grupo lésbico en México, se define como guerrera mística, marx-engelista, ecofeminista, indígena y budista mahayana. Al conversar sobre cuál es su lugar de enunciación, explica que es una militante social y critica la división que en su consideración es neoliberal entre la academia y la praxis. Dado que a partir de los sesenta del S.XX la militancia agrupaba la teoría y la práctica. Con el neoliberalismo se produjo una escisión entre ambos y una jerarquización entre quienes producen teoría y quienes están diariamente en las calles con las mujeres.

*“Mi nombre es Yan María Yaoyólotl Castro, nací en la ciudad de Tenochtitlan, México, o sea en la ciudad de México y soy una luchadora social, básicamente, una militante social que quiere decir que la división que se ha establecido entre las académicas, las intelectuales, las teóricas y las activistas es una división patriarcal, es una división que no debe existir. En cambio la militancia como la entendíamos antes digamos como, en los 70, 80 en los 60 la militancia implicaba teoría y práctica juntas, o sea, que todo militante debería desarrollar la teoría y práctica junta y esta división que se ha creado a partir que se estableció el neoliberalismo como modelo económico fundamental, esta especificidad de teoría y práctica se coprofundizó y entonces ahora hay dos tipos de mujeres, como las teóricas que piensan, las políticas, las que reciben y todas las que estamos en el ojo de huracán en la batalla diaria con las mujeres en las calles. Entonces para mí, esto para empezar es patriarcal. Por lo tanto, yo no me ubico ni como teórica, ni activista, me ubico como una militante”. (Yaoyólotl, 2018).*

Al indagar sobre su identificación racial, Yan María explica que tiene un color de piel blanco, pero por solidaridad su lucha política es indígena y su compromiso ha sido por la defensa del tema en México.

*El color de piel con el que nací pues es blanca y eso significa un lugar de privilegio al tener la piel blanca y los ojos claros, pero, por solidaridad, mi corazón y mi compromiso social y político han estado siempre con la lucha indígena de mi país. (Yaoyólotl, 2018).*

## Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

**Ana Lucía Robles** (Lu Robles), lesbiana feminista, nació en Guatemala, lleva un par de años viviendo en Colombia, ha residido también en México y ha pertenecido a varias colectivas lésbico feministas. Se identifica como mestiza, aunque problematiza el significado de este concepto en un estado-nacional como el suyo y en la entrevista realizada en enero de 2018 reconoce los privilegios sociales que esta lectura ha supuesto:

*“Me llamo Ana Lucía Robles, pero nadie me dice Ana Lucía desde hace siglos, todo el mundo me dice Lu y me siento más cómoda con ese nombre, aunque es algo raro: “Lu Robles Camei”, mi segundo apellido que es indígena”.* (Robles, 2018).

Lu creció en un pueblo del altiplano guatemalteco mayoritariamente indígena Quiché, hecho que significó que estuviera inmersa en unas dinámicas distintas al resto del Estado. En nuestra conversación indica que creció en un lugar pequeño de aproximadamente veinte mil habitantes y reivindica su nombre en Quiché como una apuesta desde el lenguaje para romper con las lógicas de las imposiciones de los españoles colonizadores.

*“Soy guatemalteca, pero soy de una parte de Guatemala que es el altiplano, que es un área 90% indígena. Aunque soy mestiza crecí dentro de una lógica diferente al resto del país por las particularidades de la constitución poblacional de donde crecí. Nací en Quetzaltenango, ese es el nombre oficial. El nombre Quiché es Xelajúcnoc, pero crecí en el pueblo de al lado. O sea, nací ahí porque el hospital es más grande básicamente y a mi mamá le daba miedo parir en un hospital pequeño, morir en casa o alguna cosa así, pero crecí en el pueblo de al lado que es un pueblo mucho más pequeño, como de veinte mil habitantes, que se llama Totonicapán que es el nombre oficial, nahual que le pusieron los españoles”.* (Robles, 2018).

Con respecto a su proceso de asumirse lesbiana feminista ocurrió cuando llegó a la universidad y encontró feministas materialistas y lesbianas feministas, además allí exploró sexualmente con sus compañeras.

*“Cuando llego a la universidad y estudio antropología rápidamente comienzo a buscar referentes feministas que se estaban planteando la sexualidad desde la antropología. Ahí*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*comienza mi ejercicio de pensar el género, la sexualidad y la posibilidad de otro estilo de vida. Voy encontrando a las feministas materialistas y lesbianas feministas latinoamericanas que me abrieron el mundo. Fue fácil comprender por qué no encajaba y darme el permiso de comenzar a explorar sexualmente con mis amigas”. (Robles, 2018).*

El lesbianismo feminista para ella es una ética política que reflexiona sobre la heteronormatividad presente en el capitalismo, su relación con la colonia y plantea una mirada crítica a este modelo conjunto.

*“Para mí el lesbianismo feminista es una ética política que trata de hacer una reflexión sobre la construcción heteronormativa que tiene el capitalismo y que ha traído consigo la colonia y plantea una mirada crítica de ese modelo, por lo tanto, una práctica política que tiende a transformar esas hetero estructuras que se han normalizado. En ese sentido lo de hacer alianzas con mujeres, lo de que tu mundo esté más dirigido por mujeres es parte de una práctica que tiene un sentido político para mí”. (Robles, 2018).*

### **Mi lugar de enunciación**

Karina Vergara sostiene que la posición política de lesbofeminismo se plantea para trazar una distancia política y teórica entre las lesbianas que se dicen feministas, pero se mueven en el movimiento LGBT que, aunque sean lesbianas y aunque sean feministas, no están apuntando a la deconstrucción del régimen heterosexual, sino que se plantean ser insertadas como parte de la diversidad sexual. (Vergara, 2018).

Para mí, ser lesbofeminista ha implicado un recorrido político y encontrar un lugar de enunciación desde el que me sitúo para mi praxis político-sexual, en este camino ha surgido un interés por investigar la trayectoria del movimiento social lésbico feminista en Abya Yala cuyas primeras experiencias se enmarcan en un contexto de represión y violencia, predominio del conservadurismo y sistemas económicos alimentados por la familia heterosexual (las décadas de los setentas y ochentas del Siglo XX).

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

De esta forma quienes ejercían una sexualidad salida de la norma se veían enfrentadas a una serie de situaciones de discriminación, relaciones de poder asimétricas y consecuencias negativas a nivel social, económico, político. Sus experiencias de vida, acción colectiva, formas de lucha contra las opresiones de raza, clase y sexualidad han implicado una apuesta por construir escenarios distintos de relación en los que predomine la libertad para ser-existir y la autonomía con relación a los estados, los partidos políticos, ONG y todas aquellas instituciones que buscan cooptar los movimientos sociales e incorporarlos al sistema hegemónico.

En este ejercicio académico he podido abrazar mis contracciones y entrar en diálogo con ellas, no es una labor sencilla revisar las propias prácticas políticas; por supuesto que es más sencillo explorar, confrontar y examinar las ajenas.

Es mucho más fácil evaluar las de las otras y situar una mirada crítica sobre ellas. En un ejercicio de desenredar mis propias pugnas y de desafiar mis límites, me propongo desafiar mi rigidez para la autocrítica. Una imposibilidad para mirarme a mí misma para trascender las rupturas y construir una apuesta más integradora que no elimine las pugnas, sino que las habite y se plantee nuevos escenarios.

Escribiendo este fragmento estoy en conexión con todos mis órganos, puedo sentir la tensión en cada uno de ellos, la dificultad para liberar mis propias paradojas y romper las cadenas materiales que me impiden conectarme nuevamente con mi praxis lesbofeminista. Los riñones quemando y sintiendo las punzadas de las manos que se niegan a cristalizar en palabras una realidad que me ha atravesado en los últimos años, una sensación de escisión y de extrañeza, pero sobre todo un percibirme incoherente en mis apuestas inscritas en el lesbofeminismo.

Entablar relaciones no jerárquicas era para mí un pilar fundamental del posicionamiento político desde el lesbofeminismo. Sostenía una relación con una mujer llamada L, quien por su trayectoria de vida y profesional no se planteaba preguntas por la raza, la clase o la

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

colonialidad y con quien empecé a tejer lazos muy profundos desde la movilización de la emocionalidad y el cuidado de los afectos.

Por mi parte, el cuestionamiento por el ejercicio del poliamor<sup>3</sup> era un tema para considerar debido a que entendía los puentes que se establecen entre la heterosexualidad y la apropiación de los cuerpos marcados social y sexualmente como mujeres a través de contratos de sujeción como el matrimonio, la familia nuclear y la monogamia.

Durante esas búsquedas por cuestionar esos valores establecidos conocí a Victoria, con quien compartí el espacio de la academia y más adelante iniciamos una relación alterna a la que sostenía con mi pareja, como esos intentos por desestabilizar la monogamia provenían solo de mi parte y no correspondían a un acuerdo establecido con L.

Recurrí al engaño como mecanismo para legitimar mis prácticas de abuso del privilegio del que gozaba en ese entonces y desde una postura del descuido y el narcisismo continué con mis exploraciones de romper con la monogamia, me vi permeada por estructuras de relacionamiento asociadas a la heterosexualidad, tales como la mentira para obtener el beneficio propio, la justificación de los actos en la idea del placer por el placer sin ningún tipo de restricción aun cuando pasara por encima de alguien importante en el plano amoroso para mí.

Al contarle a L, sobre lo que había pasado y mencionarle que estaba sosteniendo encuentros sexuales con otra mujer, ella decidió que lo mejor era alejarnos, yo me sentí muy inestable emocionalmente y continué “saliendo” con Victoria, me involucré afectivamente con ella e iniciamos un “camino” lleno de incoherencias y situaciones en las que no me sentía cómoda por mis propias prácticas de codependencia emocional y por las lógicas patriarcales que ambas reproducíamos consistentes en permitir que solo una de las partes (yo), aportara la

---

<sup>3</sup> “La propuesta poliamorosa cuestiona la monogamia como única y “natural” forma de amar, plantea la posibilidad de amar a más de una persona, de manera libre, respetuosa y consensuada. La monogamia es un aprendizaje. Sí es posible amar más de una persona, tu pareja también lo puede hacer” Norma Mogrovejo

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

mayor cantidad del trabajo del cuidado emocional y el sostenimiento de un vínculo que reprodujo relaciones de poder que yo solía situar en la heterosexualidad obligatoria pero que en mis consideraciones no tenían que estar presentes en una relación lésbica y pretendidamente lesbofeminista.

No obstante, allí me encontraba, habitando las contradicciones, sintiéndome en un no-lugar y viéndome atrapada en ejercicios de dominio emocional y de patriarcalización de nuestras prácticas, como entendí más adelante, estos hechos implicarían una ruptura tan fuerte en mis estructuras de relacionamiento y de situarme con respecto a la praxis política lesbofeminista.

Para los años 2013 y 2014, período en el que se daría en Colombia la organización del X Encuentro Lésbico Feminista en Abya Yala (ELFAY), la sede fue seleccionada en el año 2012 en el IX ELFAY llevado a cabo en Bolivia, para cumplir con este compromiso político se dispuso la creación de una *ekipa* organizadora que desde prácticas autónomas y de autogestión lograra sintetizar las preguntas políticas que orientaran los ejes temáticos y se encargara de la logística.

En principio hice parte de ese proceso de *ekipa*, colectivamente nos pensamos una escuela de formación lesbofeminista en Bogotá (teniendo como antecedente la que habían organizado en Guatemala en el año 2010 previa el Encuentro que tuvo lugar ese año), asistíamos a reuniones por comisiones.

Yo encontré diferencias políticas con algunas integrantes de la *ekipa* en relación con sus procesos de autonombramiento como lesbianas feministas pues la sensación que tuve era que habían acomodado su discurso para participar del espacio, pero no correspondía a una trayectoria previa ni a una reflexión profunda acerca de los mecanismos mediante los que operaban articuladamente los regímenes de opresión de raza, clase, género y sexualidad.

Me identifico como mestiza en un Estado-nacional con un racismo estructural que atraviesa todas las esferas sociales, esta marca racial en Colombia a menudo se convierte en un

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

privilegio pues no he afrontado violencias en razón de “mi color de piel”, ni mis características físicas han estado en cuestionamiento en una matriz de dominación en la que las mujeres negras e indígenas son violentadas, exotizadas e invisibilizadas. Me he preguntado por mi propio racismo desde hace un par de años pues antes no había establecido los puentes entre la colonialidad, la modernidad y la lectura que tenía de quiénes producían teoría y las formas en las que eso moldeaba ideas sobre la historia, la cultura y la geopolítica. En esta tesis trazo esas conexiones y abordo las maneras en las que la simultaneidad de opresiones afecta mi cuerpo y el de mis entrevistadas.

En mi lectura de la clase, me sitúo como proletaria en condición de precarización laboral resistiendo a las imposiciones de la globalización neoliberal. Políticamente de izquierda con la intención de abolir el sistema capitalista que fagocita identidades y que me ha ubicado en la base de la pirámide social en mi situación de estudiante tanto de pregrado como de maestría.

Es importante traer mi trayectoria política a estas páginas porque es desde allí que he encontrado las mayores dificultades para darle forma a este trabajo académico, pues al atravesarme la cuerpa la experiencia lesbofeminista es imposible escindir el conocimiento teórico de la praxis, en ese sentido, solo cuando una y otra encuentran los caminos para funcionar es posible que las letras de este texto tomen forma coherente.

Como lo explicaré más adelante mis propias preguntas y debates revelan algunos de los que encontré en el movimiento lesbofeminista en Abya Yala ante las que yo cerré los ojos y quise silenciar por temor a que fueran excesivamente disruptivas las reflexiones que planteara, rompieran la imaginaria unicidad y el purismo colectivo al que yo me aferraba. Traerlas hoy en los argumentos que planteo evidencia que las fracturas y los disensos no desaparecen en el silencio y que pretender que no existen es contribuir a la idea colonizada de que todo debe ser perfecto, armónico e indivisible para encontrar un camino hacia la “evolución”.

## **Enfoque teórico y político**

### **Sobre el Abya Yala**

Región que va desde la Argentina hasta México y que desde la marca colonial producto de la invasión, saqueo y exterminio de la población por parte de España y Portugal se conoce como América Latina. Como parte de una reivindicación política, lingüística y epistemológica en este trabajo he tomado el nombre de los pueblos indígenas Kuna ubicados principalmente en la zona de Panamá. (Yaoyólotl, 2018). Se trata de una apuesta por descolonizar el saber-poder euro centrado, blanco y el proyecto moderno civilizatorio y por construir pensamiento desde un lugar que históricamente ha estado relegado y en el que las producciones de conocimiento requieren de “validación” por parte de quienes se encuentra en los centros académicos del norte global y desde allí detentan un lugar de privilegio y jerarquía para conceptualizar acerca de qué es útil escribir y sobre cuáles temas deberían ser objeto de estudio.

### **Feminismo**

El feminismo como movimiento social y político tiene una trayectoria de más de tres siglos, la reivindicación de los derechos de las mujeres se puede rastrear en distintas geografías, no obstante, la Historia hegemónica relata que fue en Europa<sup>4</sup> donde se produjeron las primeras luchas por la emancipación de las sujetas marcadas sexual y socialmente como mujeres.

Esta idea sobre el discurso mayoritariamente difundido la pone en evidencia Ochy Curiel que el feminismo de la igualdad puede ser rastreado en la: “ilustración que desarrolla el concepto de universalidad del sujeto. Se inicia al final del siglo XVIII sobre la base de los principios

---

<sup>4</sup> En este texto como una apuesta de resistencia a la hegemonía del pensamiento europeo y la mirada eurocéntrica instalada a través de mecanismos la mayoría de las veces violentos e invisibilizadores de otros saberes, propongo usar minúsculas para referirme a Europa como centro de producción de conocimiento y eje de la episteme colonial moderna. De esta manera, desde un giro lingüístico proponer la transformación de las relaciones de jerarquía entre el norte y el sur global.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

de libertad, igualdad y la fraternidad redactaba la Declaración Universal de los Derechos del Hombre” (Curiel O. , 2013, pág. 3).

En este texto la autora destaca que el feminismo de la igualdad no es unívoco ni uniforme y que incluye reivindicaciones de: las feministas liberales; de las socialistas estas últimas fueron quienes plantearon la noción de “división sexual del trabajo” y de las feministas materialistas de quienes me ocuparé más adelante en esta investigación por sus aportes al lesbofeminismo.

En el territorio de Abya Yala hubo múltiples procesos de transformación de las relaciones jerárquicas entre sujetos masculinizados y feminizados que, si bien no son homogéneos ni en todos los lugares iguales, sí han comportado algún tipo de asimetría y relaciones de poder en las que se privilegia a los primeros sobre las segundas.

El feminismo como categoría política surge por la necesidad histórica de un movimiento en el que confluyeran las “mujeres” y por una serie de inequidades sociales y políticas que las excluían de los escenarios de decisión y las relegaban a la esfera de lo que en ese entonces (segunda mitad del S XVIII) se consideraba privado.

Es importante mencionar que con el paso de los siglos y las luchas de las feministas por construir sociedades más justas y reducir los impactos negativos de las relaciones asimétricas con los hombres se empezaron a crear nuevas corrientes y a nutrir los debates académicos y el activismo se hizo más fuerte en distintos escenarios.

Entiendo políticamente como feminismo a una propuesta social que busca modificar la correlación de fuerzas y la distribución de poder entre mujeres y hombres. En sus orígenes respondió a la búsqueda de emancipación de las primeras y a la obtención de condiciones sociales, políticas y económicas que les permitieran acceder a la ciudadanía.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

En numerosas zonas geográficas se ha desconocido de forma muy conveniente que las mujeres han constituido el 50 por ciento (o más) de casi todas las sociedades y que el Sujeto Universal masculino es solo una construcción que se enmascara en la biología y la naturaleza.

Bajo esta premisa se les relegaba (aún hoy) a un lugar de subordinación e infravaloración que tiene implicaciones en varias esferas. La económica al no contar con los mismos recursos ni poder acceder a los bienes y servicios de forma igualitaria, con fenómenos como la feminización de la pobreza y la precarización laboral.

En lo simbólico: los valores asociados a la masculinidad (fortaleza, razón, valentía, violencia) gozan de privilegios y un estatus mayor. En lo político terminan reproduciendo un modelo pensado por y para hombres que solo les beneficia y se estructura en la lógica de la apropiación y el consumo irrestricto que cuenta con instituciones como el estado, la familia, el derecho, la iglesia que contribuyen a la subordinación de las mujeres.

Este grupo de mujeres que tomó consciencia de la dominación patriarcal también luchó en contra de las opresiones materiales y simbólicas que sometían sus cuerpos feminizados. Propugnó por obtener igualitaria tenencia y utilización de los recursos y que su participación en el tejido social fuera reconocida y no invisibilizada.

De esta manera, se pensaron desde el cuerpo y los espacios que habitaban la posibilidad de acceder y también transformar una justicia masculina en sus bases y doctrinas y buscaron equilibrar la correlación de fuerzas que les posibilitara construir su vida desde la independencia y el criterio propio.

Con el transcurrir de las décadas la propuesta feminista se ha venido ampliando y hoy existen varias construcciones políticas que se enmarcan dentro feminismo como movimiento social y que buscan una organización comunitaria distinta y sostienen un pensamiento crítico frente a la segregación y marginalización de las mujeres, así como las que se refieren a la teoría producida por los hombres y para ellos.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Una de estas corrientes es el feminismo lésbico que propugna por desheterosexualizar los cuerpos de las mujeres y combatir de forma simultánea el racismo, el clasismo y la colonialidad.

### **Perspectiva Decolonial**

Para este trabajo retomo los planteamientos teóricos producidos en Abya Yala desde el feminismo decolonial por parte de Ochy Curiel y Yuderkys Espinosa quienes elaboran una crítica a la epistemología feminista, para empezar a abordarla es importante entender de qué se trata el feminismo decolonial.

Las palabras de Ochy Curiel me permiten comprender que la perspectiva decolonial tiene por lo menos dos elementos que son importantes de considerar. En primer lugar, las críticas feministas provenientes de los feminismos: negro, chicano, popular, autónomo, indígena, el materialista francés a lo que se conoce como feminismo hegemónico que da por sentado que las opresiones afectan de manera igual a todas las “mujeres”. En segundo lugar, *la teoría o el proyecto decoloniales* articulado en el Abya Yala desde hace un par de décadas. Al respecto, la autora menciona que esta es fue una propuesta entre otras-os de la feminista María Lugones en 2008 y que tiene dos fuentes:

*“Por un lado, las críticas feministas hechas por el Black Feminism o las mujeres de color, las chicanas, las mujeres populares, la autonomía feminista latinoamericana, las feministas indígenas y el feminismo materialista francés al feminismo hegemónico, por su universalización del concepto mujer y con ello su sesgo racista, clasista y heterocentrado (Espinosa 2013); por otro lado, las propuestas de lo que se denomina Teoría Decolonial o proyecto decolonial, que ha sido desarrollado por diferentes pensadoras y pensadores latinoamericanos y caribeños”.* (Curiel O. , 2014, pág. 48).

Otra de las epistemólogas reconocidas en el campo es Sandra Harding filósofa y feminista estadounidense que con su trabajo contribuyó a la elaboración de una epistemología y

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

metodología feminista cuestionando el eje central de las ciencias estructurado a partir del pensamiento de los hombres y atendiendo sus necesidades, proyectos y objetivos.

La autora puso de manifiesto que tanto la raza como la clase son posicionamientos a la hora de investigar, sin embargo, pareciera que todas las experiencias de quienes son situadas, leídas y marcadas como mujeres constituyeran una sola perspectiva que se contraponen a la masculina. Al respecto de Harding, Ochy Curiel menciona:

*“Su propuesta reprodujo a fin de cuentas la universalización del género, así como su binarismo. Su propuesta es, por tanto, bastante esencialista, al proponer que la metodología feminista trata de una perspectiva de las experiencias femeninas, de manera unívoca. Además, provoca dualismo al contraponer las experiencias de mujeres a las experiencias de hombres (Haraway 1991), como si estos también fueran todos iguales”.* (Curiel O. , 2014, pág. 53).

Reconozco en este trabajo los aportes de Donna Haraway con su *teoría del punto de vista* que pone en evidencia que quienes hacen las investigaciones tienen una posición desde la que producen teoría y que la pretendida objetividad no existe en tanto, la sujeta o el sujeto que investiga tiene una historia y una forma particular de analizar el mundo que no puede escindir cuando escribe acerca de un problema social.

Hago uso de los conceptos de Ochy Curiel quien explica que la reflexividad desde una visión decolonial implica tomar postura en la construcción del conocimiento considerando la raza, la clase, la sexualidad, la posición geográfica desde una postura política.

*“El punto de vista y la reflexividad implican una toma de postura en la construcción del conocimiento que debe considerar la geopolítica, la raza, la clase, la sexualidad o el capital social, entre otros posicionamientos”.* (Curiel O. , 2014, pág. 53).

Esta investigación parte de una posición decolonial feminista en tanto asumo que la episteme moderna colonial crea al sexo-género y la raza como diferenciaciones que se relacionan

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

estrechamente y que son producidas por las opresiones en su momento del colonialismo y en la actualidad por la colonialidad.

Este texto critica las bases de la modernidad al resignificar las formas hegemónicas del conocimiento y ubica las experiencias geopolíticas de lesbianas feministas y/o lesbofeministas subalternizadas como válidas para hacer política desde el conocimiento práctico sin ninguna pretensión de neutralidad, sino que recurre a entender la propia producción de la sujeta lesbofeminista ubicada en diversas luchas y sin buscar ocultar sus contradicciones.

Es importante mencionar que el análisis de los datos de este trabajo se realizó considerando la perspectiva decolonial, comprendiendo que tanto la heterosexualidad, como la subjetividad lesbiana, han sido producidas dentro del proyecto colonial moderno y que las alternativas de lucha deben estructurarse en universos de sentido distintos a este.

La decolonialidad permite entender que el racismo, el clasismo, la heterosexualidad obligatoria y la geopolítica actúan de manera simultánea, se alimentan mutuamente y que no es posible entender a cada uno por separado sino de forma interdependiente. Además, los procesos de inferiorización y violencias en contra de lesbofeministas en Abya Yala se pueden analizar a través de encontrar los sofisticados mecanismos puestos a disposición de estos regímenes para producir subjetividades y las opresiones que posteriormente vendrían a “explicar” de manera aparentemente neutral.

*“Tanto la raza como el género han sido constitutivas de la episteme moderna colonial; no son simples ejes de diferencias, sino que son diferenciaciones producidas por las opresiones que, a su vez, produjo el colonialismo, y que continúa produciendo en la colonialidad contemporánea. Sobre la base de todo lo anterior, una metodología feminista decolonial debe hacerse varias preguntas: ¿Qué están significando los puntos de vista en las investigaciones feministas? ¿Qué tanto imponemos género en los procesos investigativos y epistemológicos cuando estudiamos a mujeres racializadas, fundamentalmente negras e*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*indígenas? ¿Qué tanto reproducimos la colonialidad del poder, del saber y del ser cuando la raza, la clase, la sexualidad se nos convierten solo en categorías analíticas o descriptivas que no nos permiten establecer una relación”?* (Curiel O. , 2014, pág. 55).

En esta investigación retomo y hago uso de los planteamientos de Yuderkys Espinosa sobre feminismo decolonial que propugna por asumir un punto de vista no eurocentrado que desmantele la matriz de opresión múltiple en la que han estado inmersas de manera histórica mujeres, lesbianas, personas racializadas o aquellas que detentan más de una de estas posiciones de sujeta-o.

*“El feminismo descolonial elabora una genealogía del pensamiento producido desde los márgenes por feministas, mujeres, lesbianas y gente racializada en general; y dialoga con los conocimientos generados por intelectuales y activistas comprometidos con desmantelar la matriz de opresión múltiple asumiendo un punto de vista no eurocentrado”.* (Espinosa-Miñoso Y. , 2014, pág. 7).

El feminismo decolonial revisa los conceptos producidos por el feminismo occidental blanco y burgués, construye interpretaciones desde la subalternidad para crear nuevas epistemologías que se contraponen y muestran las grietas conceptuales de la “verdad” que proviene de Europa y Estados Unidos. Espinosa propone una “desobediencia epistémica” que se oponga a la modernidad occidental y su producción de teoría totalizante sobre el mundo.

*“Esta apuesta doble que hace el feminismo descolonial por 1) revisar el andamiaje teórico conceptual producido por el feminismo occidental blanco burgués, al tiempo que 2) avanzar en la producción de nuevas interpretaciones que expliquen la actuación del poder desde posiciones que asumen un punto de vista subalterno, constituye un aporte fundamental a la producción de nuevas epistemologías y marcos teóricos conceptuales que confrontan el andamiaje de producción de verdad hegemónico impuesto por Europa, y posteriormente por Estados Unidos, a través de la fuerza desde el momento mismo de la conquista y colonización de América”* (Espinosa-Miñoso Y. , 2014, pág. 8).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

El feminismo decolonial está vinculado con el feminismo negro, de color y del tercer mundo en estados unidos. Asimismo, ha recuperado el pensamiento crítico de las mujeres y feministas afrodescendientes e indígenas del Abya Yala cuyas ideas han sido invisibilizadas, excluidas de la episteme global, al mismo tiempo da cuenta que estas sujetas se han propuesto revisar el papel de resistencia que han tenido en sus estructuras comunitaria y que les han posibilitado miradas críticas y contrahegemónicas, Yuderkys Espinosa invita a recuperar este legado para reconocer las trayectorias de lucha.

*“El pensamiento feminista decolonial se reconoce emparentado con la tradición teórica iniciada por el feminismo negro, de color y tercermundista en Estados Unidos, con sus aportes a pensar la imbricación de la opresión (de clase, raza, género, sexualidad), al tiempo que se propone recuperar el legado crítico de las mujeres y feministas afrodescendientes e indígenas que desde América Latina han planteado el problema de su invisibilidad dentro de sus movimientos y dentro del feminismo mismo”.* (Espinosa-Miñoso Y. , 2014, pág. 8).

Las feministas decoloniales dan cuenta que la teoría que interpreta la realidad y las opresiones de las mujeres racializadas de los territorios colonizados no pueden ser explicadas en su totalidad por la epistemología feminista de Evelyn Fox Keller, Donna Haraway o Sandra Harding en tanto estos trabajos no se piensan la des universalización del sujeto mujeres en el feminismo y han ampliado el uso del concepto de género como sí en todas las sociedades tuviera el mismo significado y las mismas implicaciones. Consideremos, por ejemplo, que una mujer francesa, adinerada, blanca, heterosexual no se encuentra inserta en la misma matriz de dominación que una mujer colombiana, empobrecida, indígena, lesbiana aun cuando estén atravesadas por la categoría de “género femenino”.

*“Si bien la epistemología feminista, con autoras como Evelyn Fox Keller, Donna Haraway, Sandra Harding, [...] ha estado preocupada por analizar la pretensión de objetividad y universalidad, así como el androcentrismo en las ciencias que terminó excluyendo y ocultando el “punto de vista de las mujeres” en los procesos de producción de conocimiento, lo cierto es que esta crítica ha mostrado sus límites al no poder articularse efectivamente a un programa de descolonización y desuniversador del sujeto mujeres del feminismo. Sus*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*aportes a una crítica del método científico se centraron casi exclusivamente en analizar la manera en que el sistema androcéntrico de las ciencias contribuyó a silenciar al sujeto “mujeres” –pensando así universalmente–, apartándolo de la producción de conocimientos científicos”. (Espinosa-Miñoso Y. , 2014, págs. 8-9).*

En ese sentido, estas epistemólogas feministas siguen considerando que la categoría dominante que explica la subordinación de las mujeres es el género desconociendo la matriz de dominación y los regímenes que operan de manera conjunta y el racismo de sus producciones teóricas sobre mujeres no blancas.

*“Aunque varias de las epistemólogas feministas incorporan reflexiones respecto de los debates que han abierto las feministas negras y de color, esto no ha conducido a desarmar las premisas básicas de la teorización feminista hegemónica de una opresión basada en género, como categoría dominante fundamental para explicar la subordinación de las mujeres. Si bien en algunos análisis las epistemólogas feministas reconocen los efectos del racismo y de la colonización en la vida de las mujeres no blancas, y aunque varias llegan a reconocer la necesidad de un análisis imbricado de raza/clase/género/(hetero)sexualidad, su teoría general sigue quedando intacta”. (Espinosa-Miñoso Y. , 2014, pág. 9).*

Con respecto a la categoría de “género” ha sido aplicada por la epistemología feminista, mostrando una aparente opresión compartida por “todas” las mujeres, desconociendo su historicidad y sus diferencias culturales, se preocupó por criticar el androcentrismo, pero no por considerar que el género no es concebido de la misma forma en todas las sociedades.

*“La episteme feminista clásica producida por mujeres blanco burguesas asentadas en países centrales no pudo reconocer la manera en que su práctica reproducía los mismos problemas que criticaba a la forma de producción de saber de las ciencias. Mientras criticaba el universalismo androcéntrico, produjo la categoría de género y la aplicó universalmente a toda sociedad y a toda cultura, sin siquiera poder dar cuenta de la manera en que el sistema de género es un constructo que surge para explicar la opresión de las mujeres en las sociedades modernas occidentales y, por tanto, le sería sustantivo. Las teorías y las críticas feministas blancas terminan produciendo conceptos y explicaciones ajenas a la actuación*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*histórica del racismo y la colonialidad como algo importante en la opresión de la mayor parte de las mujeres a pesar de que al mismo tiempo reconocen su importancia”.* (Espinosa-Miñoso Y. , 2014, pág. 9).

En ese sentido, el género no explica la experiencia de subordinación y violencia de las mujeres ubicadas en espacios geográficos por fuera de Europa. Es necesario entonces problematizar esta categoría y sobre todo cuando se pretende desconectar de la raza, la clase y la geopolítica.

*“Pero, si ya estamos alertadas desde hace algunas décadas de la manera en que el género nunca opera de forma separada y, más aún, si estamos atentas a propuestas como la de María Lugones respecto de que esta categoría no explicaría de forma adecuada la manera en que han sido sometidas “las mujeres” de los pueblos no europeos, deberíamos estar dispuestas a aceptar lo inadecuado de un uso universalista de la categoría de género (la división dicotómica del mundo en “mujeres” y “varones”) o al menos atenernos siempre (y no en determinadas ocasiones) a su uso de una forma inestable e interdependiente de otras categorías como raza, clase y ubicación geopolítica”.* (Espinosa-Miñoso Y. , 2014, pág. 9).

### **Heterosexualidad obligatoria**

A finales de los años setenta del Siglo XX se intensifican los análisis teóricos lésbicos que desarrollan la heterosexualidad obligatoria como categoría útil para los estudios feministas, por la que se estructuran relaciones de poder que oprimen los cuerpos de las mujeres.

Adrienne Rich poeta, escritora estadounidense con su texto *“Heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana”* (1980). Elabora una diatriba contra la heterosexualidad obligatoria que causa y exige la invisibilización del lesbianismo y constituye una opresión sobre las mujeres.

Para Rich, la heterosexualidad obligatoria es una institución que restringe la libertad de las mujeres. Una de las alternativas que propuso consistió en tender un puente entre feminismo

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

y lesbianismo para hacerle frente a instituciones que tradicionalmente han controlado a las mujeres como la maternidad, la familia, la explotación económica, entre otras.

Esta institución, según la autora, afecta los cuerpos de las mujeres, las relaciones y las prescripciones sociales bajo las que tienen que regirse. Este planteamiento ha sido muy importante para el feminismo, en tanto permite entender las presiones que han sometido a las mujeres para sostener obligatoriamente relaciones con hombres, no solo sexuales, también económicas y políticas.

A través de esta institución, a las mujeres se les organizan y normativizan sus proyectos de vida, sus roles en las relaciones familiares, sociales, laborales, se sustenta la división sexual del trabajo y se perpetúa un sistema que las violenta.

Así mismo, define el *Continuum lesbiano* como la construcción de relaciones sociales entre mujeres basadas en la ayuda mutua, el apoyo y el cuidado. En ese sentido, intenta reforzar los vínculos entre estas, compartir energías y luchar contra el sistema opresor, esto trasciende la práctica sexual, aunque la contempla.

Otra de las corrientes que describe la heterosexualidad es el lesbianismo materialista y una de sus principales exponentes es Monique Wittig escritora lesbiana feminista francesa. Con base en sus planteamientos, concibo la Heterosexualidad como una relación política asimétrica y de opresión de los hombres hacia las mujeres (clases de sexo antagónicas) que organiza, estructura y reproduce sociedades mediante su apropiación individual (como el matrimonio, la maternidad, el uso de la fuerza de trabajo, la ideología del amor, la explotación sexual) y colectiva, que tiene efectos en los ámbitos económicos, sociales, culturales y subjetivos.

La heterosexualidad obligatoria está basada en la sumisión y subordinación de las mujeres. No se refiere a una orientación sexual o preferencia en tanto existe una obligatoriedad para

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

que más de la mitad de la población, cuyos cuerpos han sido marcados en la feminidad, sostenga relaciones de dependencia física, sexual, económica y política con los hombres.

Monique Wittig, desde la tradición del feminismo materialista francés, realiza valiosos aportes al estudio de la heterosexualidad, al plantearla como un régimen político cuyo eje es lo que denomina El Pensamiento Heterosexual: “Con él describo la heterosexualidad no como una institución sino como un régimen político que se basa en la sumisión y la apropiación de las mujeres”. (Wittig, 2006 [1980]).

La autora plantea que la “lesbiana” es quien escapa al género y su opresión, que no puede definirse como una mujer puesto que esta última solo se tiene sentido en una relación económica, política o ideológica con un hombre. También realiza una invitación a destruir de lo simbólico, social, cultural y político la “clase de sexo” de las mujeres lo que se lograría acabando con la heterosexualidad como régimen social. En palabras de la autora:

*“En situaciones desesperadas, como ocurría a siervos y esclavos, las mujeres pueden «elegir» convertirse en fugitivas e intentar escapar de su clase o grupo (como hacen las lesbianas) y/o renegociar diariamente, término a término, el contrato social. [...] No hay escapatoria Lo único que se puede hacer es resistir por sus propios medios como prófuga, como esclava fugitiva, como lesbiana”* (Wittig, 2006 [1980], pág. 15).

De acuerdo con (Wittig, 2006 [1980]) y (Curiel O. , 2013) Las lesbianas feministas escapan de la apropiación individual de la clase de los hombres y su identidad no se construye en torno a lo que dictan los mandatos de la masculinidad. Su elección política de amar y construir proyectos afectivos con otras “mujeres” no se limita a la esfera privada, sino que cuestiona las dinámicas sociales y las estructuras de relacionamiento que han sido obligatorias dentro del régimen político de heterosexualidad.

Ochy Curiel en su texto “*La nación heterosexual Análisis del discurso jurídico y el régimen heterosexual desde la antropología de la dominación*” publicado en Bogotá en el año 2013,

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

explica las formas en las que la Nación se constituye como una ideología heterosexual y sus relaciones con el multiculturalismo de Estado (Curiel O. , 2013) y resulta muy útil para reflexionar en torno a las implicaciones y consecuencias que la ideología de la heterosexualidad obligatoria de los Estados-Naciones tiene en los cuerpos de las sujetas lesbianas feministas en la región y sus posibles relaciones con el surgimiento o no del movimiento lesbofeminista.

Adicionalmente, explica las bases ontológicas de la modernidad. La autora argumenta que este paradigma está basado en “el UNO-hombre, UN- centro-Europa, lo UNO. El otro, la otra ha sido posible solo y en función siempre de ese UNO” (Curiel O. , 2013). No obstante, argumenta que ese UNO necesita de los otros para ser el centro, no es posible concebir la modernidad sin la otredad y su necesidad de lo diferente debido a que esto es lo que posibilita su existencia.

Al entender las imbricaciones de los regímenes de opresión, Ochy Curiel explica que la diferencia sexual entre mujeres y hombres se impone socialmente para producir la otredad exactamente como ocurre en el paradigma de la Modernidad:

*“Ésta es la misma lógica en la que se basa el régimen heterosexual, [...] para su sostenibilidad necesita de lo diferente, y le hace otra, económica, lingüística, política y simbólicamente. Hombre es el UNO, mujer es lo otro.”* (Curiel O. , 2013, pág. 121).

El sexo es un régimen signifiante del poder que subordina a la clase de las mujeres, en ese sentido, la diferencia sexual es uno de los elementos constitutivos de la estructura heteropatriarcal. La heterosexualidad obligatoria es un pilar fundamental de la dominación de las mujeres quienes han sido sometidas mediante la restricción de su autonomía y capacidad de decisión. Así la violencia se dirige hacia su materialidad corporal.

En efecto, es a través de los cuerpos dóciles y domesticados, situados en la otredad, inferiorizados, marcados política y socialmente como diferentes que se sustenta dicho sistema heteropatriarcal, económico, de opresión de clase y racializado, se produce la

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

construcción cultural, política del sexo. Por esto, la diferencia sexual se basa en la pretendida complementariedad de los sexos como argumenta Curiel:

*“Los hombres, como representantes del paradigma de la modernidad, no son “diferentes”, la gente blanca no es diferente, ni tampoco los amos. La diferencia se constituye desde un lugar de poder y dominación, por tanto, es una imposición social. Es, precisamente, en ese paradigma de la diferencia sexual como mecanismo de poder que aparece la idea de complementariedad heterosexual. Diferencia y complementariedad, en el caso de los sexos, vienen siendo como las dos caras de la misma moneda.”* (Curiel O. , 2013, pág. 121)

### **Lesbofeminismo**

El movimiento lésbico se vincula política y organizativamente con el feminismo de la segunda mitad del Siglo XX y las reivindicaciones homosexuales posteriores a la revuelta de 1969 en Stonewall en los estados unidos. Entre tanto, el lesbofeminismo como movimiento social hace su aparición en el sur global (para este caso concreto me referiré a la zona ubicada desde México hasta la Argentina) a finales de los años sesenta.

En un contexto de profundas transformaciones sociales y políticas y del auge de los intentos revolucionarios. Las organizaciones de lesbianas surgieron en Abya Yala mayoritariamente hacia la década de los setenta del siglo XX, principalmente por dos razones:

La primera, por la necesidad de encontrar un espacio propio que considerara de manera urgente las particularidades lésbicas y que hiciera frente a la ceguera política que feministas heterosexuales tenían ante estas luchas por considerar que no les correspondían y se alejaban de sus reivindicaciones. De esta forma, impulsó un cambio en el discurso feminista situando la sexualidad como una práctica política en la que se configuraban relaciones que violentaban a las mujeres, cuestionó que la reproducción fuera obligatoria y el único modelo sexual para estas sujetas.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

La segunda, como respuesta a los ejercicios de misoginia por parte de los hombres homosexuales, quienes en grupos mixtos tomaban las decisiones por encima de las mujeres y sin considerar sus especificidades. Dentro de sus objetivos se encontraba abolir el sistema patriarcal y construir sociedades donde las lesbianas ni las mujeres tuvieran que enfrentar violencias, opresiones, ni exclusión. (Falquet, 2004) y (Mogrovejo, 2004).

La autonomía frente a estos movimientos homosexuales empieza a tomar fuerza cuando las lesbianas elaboran sus críticas a las estructuras patriarcales y falocéntricas del grupo homosexual masculino y crean sus propios espacios como es el caso de Ácratas en México (1976-1979), que estableció los principios y postulados políticos lésbico feministas.

En un proceso simultáneo muchas lesbianas empiezan a tener diferencias y distanciamientos con el feminismo heterocentrado y blanco que se deja influenciar por sectores sociales que le exigen que para ser respetado debe acallar las voces provenientes del lesbianismo. La relación no se teje en una doble vía, mientras las lesbianas luchan por todas las causas de las mujeres, aunque no las incluyan directamente, como el aborto y la anticoncepción.

Por su parte, las feministas heterosexuales en muchas situaciones no cuestionaban la heterosexualidad. En este contexto, algunas lesbianas empiezan a buscar espacios autónomos políticamente que les permitieran reflexionar y actuar desde los intereses particulares y constituir frentes de resistencia para su propia liberación.

El feminismo les brindó herramientas teóricas y políticas para comprender que las relaciones entre hombres y mujeres tenían una intención de mantener el orden social hegemónico y que el régimen heterosexual que lo constituye, no se trataba simplemente de una “cuestión de amor” sino de un dispositivo de control social y cultural.

Del mismo modo, se vislumbraron las posibilidades de resistencia y subversión en tanto la heterosexualidad como régimen tenía diversas grietas, discontinuidades y fracturas que fueron puestas en evidencia por quienes decidieron apartarse de sus normas. Los grupos de

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

apoyo y toma de consciencia llevaron la práctica a un nivel más profundo en tanto posibilitaron que se subvirtiera esta hegemonía de forma colectiva. En ese sentido, el lesbianismo no era una práctica sexual sino un posicionamiento político para contrarrestar los efectos de la violencia patriarcal sobre los cuerpos feminizados.

En la actualidad el lesbofeminismo como movimiento social en Abya Yala visibiliza y lucha en contra de las opresiones vividas por las sujetas marcadas sexual y socialmente como mujeres, así como aquellas que se autodefinen lesbianas quienes se resisten a la heterosexualidad obligatoria como el mecanismo a través del que estructuran sus relaciones económicas, afectivas, sociales, políticas. En la actualidad y de acuerdo con (Curiel O. , 2013), (Mogrovejo, 2000) (Falquet, 2004)..., las lesbianas feministas cuestionan la construcción de la diferencia sexual y la complementariedad de los sexos, asimismo, politizan las relaciones erótico-afectivas que se construyen entre “mujeres”, evidencian su potencial transformador y revolucionario en tanto pueden desestructurar los regímenes de raza, clase, sexo y sexualidad que las mantienen dentro de una estructura de subordinación.

El movimiento lesbofeminista en Abya Yala ha tenido varios desafíos durante las últimas décadas, las lesbofeministas han enfrentado los embates de la globalización neoliberal y sus alianzas con el patriarcado y el racismo, la colonialidad. Un ejemplo de esto son las lesbianas empobrecidas y en condiciones de exclusión que afrontan situaciones de violencias, discriminación y disminución de sus condiciones dignas de vida. (Falquet, 2004).

Es importante dentro del movimiento social la visibilización y análisis de las interconexiones que se producen entre: la pobreza; la violencia como mecanismo de control y sanción social; el complejo militar-industrial y carcelario; los Estados represores; las religiones que imponen doctrinas que excluyen y violentan a las lesbianas; la xenofobia; la lesbofobia y los constantes ataques en contra de los movimientos sociales al intentar cooptarlos y anular su carácter revolucionario.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Para contrarrestar estos efectos, las lesbofeministas han teorizado sobre la construcción social-política de la raza, han planteado nuevas formas de producción de subjetividades, han construido escenarios de resistencia en los que no se incluyen en las lógicas estatales rechazando por ejemplo el matrimonio, la democracia como único sistema, las políticas públicas, protestando en contra de las leyes construidas por y para los hombres y creando alternativas de apoyo y cuidado entre mujeres sin que medien las instituciones.

Entender la dimensión política del lesbianismo implica hacerle frente a la imposición de un modelo hegemónico de sexualidad. En ese sentido, quiero reconocer que las jerarquías que sitúan a los cuerpos masculinos por encima de los femeninos tienen una historia y una trayectoria que puede ser rastreada y que combate el supuesto carácter natural de la división sexo-racial del trabajo que sitúa a las mujeres en condiciones precarias e inequitativas con respecto a los hombres.

Tanto el feminismo como su corrientelésbica son propuestas desde la teoría y la praxis que permiten la construcción de proyectos políticos, en cabeza de mujeres como una categoría política que comparte historias de opresiones, subordinaciones y violencias no como una identidad con características esenciales. Para desde allí replantear las formas de relacionarnos y de cuestionar la obligatoriedad que implica permanecer en estructuras que exalten la violencia hacia nuestros cuerpos.

Dentro de las apuestas del lesbofeminismo se encuentra construir mundos distintos, en los que la libertad y la autonomía para las lesbianas sea una realidad material y tangible asumiendo que el horizonte de lucha es múltiple y variado que apunta hacia el arte, la música, el teatro, el anti-especismo, la ecología sostenible, el antimilitarismo y la reestructuración de las relaciones entre los centros y las periferias a nivel político.

Estas acciones políticas se dirigen contra todas las formas de opresión, considerando también aquellas que se instalan en nuestro movimiento social y los propios cuerpos. Asumiendo la autonomía política, económica y programática con respecto a los partidos políticos, los

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

bancos, los Estados, los hombres. Garantizando de esta forma el tejido colectivo pensado por y para nosotras mismas.

Esta no es una apuesta sencilla considerando los propios límites físicos, emocionales, materiales y conceptuales que suponen grandes retos. No obstante, la necesidad urgente de transformar nuestras realidades y la forma en la que existimos en el Abya Yala nos invita a construir desde escenarios micro políticos que más adelante sirvan de sustento para modificar las correlaciones de fuerza con respecto a la hegemonía heteropatriarcal.

Karina Vergara citada por Chávez (2013), propone una reflexión importante para reconocer que el lesbofeminismo es una propuesta antisistémica y que ataca los diferentes regímenes de opresión, de raza, clase, sexo, el especismo y la colonialidad:

*“Cuando decimos lesbofeminismo, su propuesta es despatriarcalizadora, es antisistémica, anti sistema patriarcal, entonces, cuando estoy diciendo lesbofeminismo estoy diciendo que la propuesta lesbiana es en contra del sistema patriarcal, entonces también va en contra del racismo, también va en contra del clasismo, también va en contra del especismo” (Chávez, 2013, pág. 57).*

Continúa Karina explicando algunas características de las lesbofeministas y menciona que deberíamos estar en todas estas luchas contra la hegemonía patriarcal por ejemplo en contra del racismo, clasismo y el colonialismo.

*“No se podría ser lesbofeminista clasista, no me imagino a una lesbofeminista en su oficina lujosa con un sillón de cuero, es simplemente contradictorio, no posible [...] en el marco teórico ideal etc. una lesbofeminista tendría que ser ahí con todas estas luchas, sin embargo, yo creo que lo que no se nombra no existe. Yo insisto en nombrar lesbofeminista, pero el asunto de denunciar el racismo en este país es esencial también para mi vida, no quiere decir que las otras luchas no importan pero que hay que estarlo nombrando sobre todo en este país donde hay tanto racismo y no se nombra; las compañeras lesbofeministas afrocaribeñas*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*lo dicen, no es que esté peleado es que va en conjunto, pero sí hay momentos en que es necesarísimo nombrarlo". (Chávez, 2013, pág. 57).*

Me sitúo políticamente en el lesbofeminismo por ser una apuesta para transformar la vida de todas las mujeres, en tanto pretende destruir la obligatoriedad de la heterosexualidad, implica el desenmascaramiento de las opresiones que nos han subsumido históricamente y propone modificar en su totalidad los sistemas económicos, políticos, sociales y culturales.

Asimismo, es una auténtica posibilidad de negarnos a brindarle a los hombres nuestras cuerpos, tiempo, cuidado, servicios y empezar a tejer entre nosotras redes de apoyo mutuo que posibiliten formas de relación que no estén basadas en la subordinación ni el vasallaje de las mujeres y que cuestionen las formas de vivir en el capitalismo como sistema que todo lo consume.

### **Movimiento social**

Alain Touraine sociólogo francés teórico de la acción social, ha sustentado en su texto el retorno del actor (1987) que para poder definir un movimiento social se deben tener claramente establecidas tres relaciones primordiales: la relación opositor (actor) – dirigente; la relación opositor (actor) – contexto (totalidad, sistema); y la relación dirigente – contexto (totalidad, sistema).

Un movimiento tendrá como sistema de acción, la historicidad, las instituciones, organizaciones y las luchas, estas acciones definirán su nivel de contestación, si es o no movimiento social (es decir, si está o no estableciendo relación con la historicidad, la cultura, las organizaciones, etc.), y si hay un grado de acción revolucionaria, que es la manera en que se sacude el nivel cultural y las formas sociales elementales (autoridad - influencia). (Touraine, 1987).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Según el autor la violencia puede aparecer en las formas iniciales del movimiento, cuando el actor aún no ocupa una posición clara en el movimiento, y las relaciones de clases son débiles, pero si esta violencia se sostiene es debido a que el deseo de acabar, por ejemplo, con el Estado fue más fuerte que la intención cultural hacia la historicidad y por ende, el movimiento social se ha degradado, generando con la violencia nuevas dominaciones y culminando con el proyecto social inicial.

Entonces el éxito de los movimientos sociales según este pensador estará en que el movimiento pueda analizarse a sí mismo y a su organización, sin adoptar un carácter puramente ideológico, sino que permita dentro del mismo una naturalidad de desenvolvimiento para disputar la historicidad y el modelo cultural.

Este sociólogo ha planteado dos posturas que relacionan al conflicto con el movimiento social. La primera, analiza el conflicto como el mismo movimiento social y lo reconoce como un agente de integración y de realización capaz de encarnar los valores de una sociedad y promover el progreso. La segunda, lo estudia como efecto de la crisis, ruptura, marginalidad o utopía, pero que no hace parte de éste, debido a que con el tiempo este desequilibrio propenderá al equilibrio.

Touraine ha mostrado en su sociología de los movimientos sociales que estas dos posturas son complementarias de cierta manera y aun así no precisan la magnitud del movimiento social, por lo que sí podemos señalar que el proyecto de análisis del autor respecto de los movimientos sociales sigue siendo fundamental para las ciencias sociales, debido a que profundiza y replantea una tesis de investigación antes no ahondada y adicionalmente porque ha logrado mostrar las perturbaciones del orden social como parte de la historia de las sociedades, del mismo modo que ha revelado la potencia de las y los sujetos subalternizados por los valores hegemónicos y por el ejercicio de la autoridad en relación con los actores y el contexto, como también ha incluido el modelo cultural dentro de su análisis de los movimientos sociales.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Los movimientos sociales al ser acciones conflictivas que propenden por la transformación de las orientaciones culturales y la historicidad, elementos que al entrar en conflicto pueden desembocar en la ruptura del sistema político o en reformas institucionales, nos brindan una pista mediante la cual podemos contrastar este paradigma con las propuestas de las lesbianas feministas entrevistadas para este trabajo quienes buscan subvertir el orden social hegemónico a través de la interacción con otras semejantes con las que comparten la simultaneidad de opresiones propias de un contexto colonizado y patriarcal como en el que viven.

Es importante señalar que para este sociólogo francés la noción de movimiento social se opone a la de clase social en tanto ésta se puede definir como una situación y aquel es acción, la del sujeto (actor) culturalmente orientada y socialmente conflictiva de una clase social definida por su posición dependiente o dominante en el modo de apropiación de la historicidad y que cuestiona su formalización (de la organización social, definida por normas culturales generales y por relaciones de dominación social).

El paradigma de la identidad, desarrollado en Europa, siendo Touraine uno de los principales exponentes, incorpora varias rupturas frente a los enfoques con los que se estudiaba a los movimientos sociales. En primer lugar, el conflicto social deja de tener una valoración negativa para ser ponderado como una situación positiva de la vida social. Por otro lado, estos no son estudiados como una consecuencia del conflicto social y adquieren una caracterización de condición dual, es decir, si bien son producto del conflicto social también son productores de conflictos.

La importancia de los aportes de esta teoría radica en que a partir de este paradigma los actores pertenecientes a los movimientos sociales ya no buscan ser incorporados al sistema social, sus luchas no son por la inclusión en un proyecto modernizador y el sistema deja de ser un elemento aparte e independiente que no es afectado por los conflictos de los movimientos sociales. En este sentido afirma el autor que:

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*“Sólo existen movimientos sociales y conductas colectivas comprometidas en el conflicto por la gestación de la historicidad si el actor posee la capacidad de elevarse por encima de simples reivindicaciones y hasta de negociaciones políticas, para reconocerse y afirmarse como productor antes que consumidor de la situación social, y si es capaz de cuestionar esta última antes de depender simplemente de ella” (Touraine, 1987, pág. 32).*

Los movimientos sociales no buscan ser incluidos en el sistema, su objetivo está dirigido a darle un nuevo sentido a la historicidad. Este conflicto que se desarrolla para darle una nueva orientación a la historicidad no implica la delimitación de un determinado espacio de la sociedad en el que se va a librar dicho conflicto, sino que, por el contrario, implica la incursión del conflicto en diversos escenarios que a su vez experimentan variados niveles de conflicto de acuerdo con la fuerza de la acción colectiva.

Por otro lado, los actores que conforman los movimientos sociales no lo hacen simplemente siguiendo una lógica racional de costos y beneficios o de acuerdo con una simple evaluación de los recursos de los que disponen. Las personas que hacen parte de los movimientos sociales son las que le otorgan significado a las prácticas que realizan.

En la caracterización de los movimientos sociales Touraine (1987) señala tres principios que les serían propios.

- De identidad: tiene que ver con el autorreconocimiento del actor. No obstante, la identidad
- del movimiento social no se encuentra dada, pues ésta se constituye a partir de la formación del movimiento. (como en el caso de Lunas, colectiva que integra Karina Vergara, que se autorreconocen como un movimiento social de lesbofeministas que han venido estructurando al calor de las luchas por la historicidad). (Touraine, 1987)
- De oposición: señala que no es suficiente con que el movimiento sea capaz de identificarse a sí mismo, es necesario que defina quién o cuál es su adversario, y dicha identificación sólo se logra en la medida en que se desarrolla el conflicto. (Touraine,

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

1987). Al respecto, como lo indican algunas de las lesbofeministas del Abya Yala, sus enemigos son el racismo, el heteropatriarcado, el capitalismo, el colonialismo y el imperialismo y este carácter anti-opresiones se ha venido consolidando en cada batalla contra dichos sistemas.

- De totalidad: hace referencia a la articulación de los actores colectivos en pro del cambio de la orientación de sentido histórico de la sociedad. (Touraine, 1987). En el caso de las lesbofeministas entrevistadas, este principio es muy importante, porque lo que ha querido este grupo es articular sus luchas con otros movimientos sociales como el indígena, el afro, el campesino y el de trabajadoras/es a través de una lucha conjunta disputarle a otros sectores el sentido de la historicidad.

Como consecuencia, para los movimientos sociales la construcción de la identidad es mucho más importante que la lógica racional de la captación de recursos. De tal manera que la conformación de un movimiento también cambia de sentido, pues ya no se trata de una forma de organización en términos de agrupación de individuos que buscan obtención de beneficios, sino que ahora se entiende que los actores conforman movimientos sociales a partir de la búsqueda de una identidad con base en la cual se proponen cambiar el sentido societal.

### **Autonomía.**

En el análisis de la acción política se evidenció que durante los años ochenta-noventa se produjo un fenómeno de cooptación del movimiento social feminista y lesbofeminista en la región pues se tejieron vínculos con varias agencias de cooperación internacional de Naciones Unidas, Organizaciones No Gubernamentales y los Estados-nacionales. No obstante, otro grupo de lesbianas feministas denominadas las autónomas compuesto entre otras por Ochy Curiel, Yuderkys Espinosa, Jules Falquet, Karina Vergara, Norma Mogrovejo, han elaborado un proyecto político que busca descolonizar las prácticas de opresión que tejen las relaciones sociales, políticas en la región y combatir los sistemas de dominación, opresión y explotación heterosexista, racial, colonialista, imperialista, capitalista.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Articular las acciones políticas en esta matriz de dominación implica buscar otros mundos posibles en los que las formas de relacionamiento no se establezcan a través de la jerarquización y explotación de unos cuerpos sobre otros. Las dinámicas de violencias, represiones; asesinatos; abusos de autoridad por parte de quienes integran los aparatos que detentan el uso de la fuerza en los estados-nacionales, complejizan la articulación de sus luchas desde la autonomía feminista, también suponen varios inconvenientes para que en las prácticas se actúe en contra de la imbricación de esos regímenes de opresión.

Jules Falquet feminista francesa con una trayectoria de vida y trabajo político en Abya Yala en un artículo de reflexión publicado titulado *“Las «Feministas autónomas» latinoamericanas y caribeñas: veinte años de disidencias”* (2014) expone que a finales de los años noventa del siglo XX inicia la corriente feminista autónoma:

*“Es a principios de los años noventa cuando aparece como tal, la corriente del feminismo latinoamericano y del Caribe que se autodenominó “autónoma”. Esta corriente surge precisamente al mismo tiempo y como una crítica al mundo unipolar que nace después de la caída del muro de Berlín, y da paso a la democracia del mercado neoliberal mundializada”.* (Falquet, 2014, pág. 41)

Esto es muy importante para entender las apuestas de lesbianas feministas en Abya Yala para proponer sus agendas propias sin depender de los financiamientos transnacionales ni de los dineros de los Estados o los partidos políticos. Esta situación posibilita tener un marco de acción política libre de las presiones económicas y de las restricciones de los “temas sobre los que se puede discutir o problematizar”.

### **Imbricación de opresiones**

Las lesbianas materialistas francesas (Monique Wittig, Nicole Claude Mathieu, Colette Guillaumin, Christine Delphy) y la corriente estadounidense en cabeza de Adrienne Rich,

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Sheila Jeffreys, las feministas negras como Barbara Smith, Audre Lorde, que escribieron la *Declaración de la colectiva del Río Combahee* en la que se definen como una colectiva de:

*“Feministas Negras que se han estado juntando desde 1974, durante este tiempo nos hemos involucrado en el proceso de definir y clarificar nuestra política, y a la vez hemos hecho trabajo político en nuestro propio grupo y en coalición con otras organizaciones y movimientos progresistas”.* (Combahee River, 1988).

En el texto se comprometen a luchar contra la opresión racial, sexual, heterosexual, y clasista, desde un análisis en el que estos regímenes se eslabonan. Este antecedente es muy importante para el movimiento lesbofeminista, en tanto es una de las primeras apuestas desde una postura crítica para comprender que las vidas de las mujeres se encuentran atravesadas por estructuras interconectadas y que funcionan de forma conjunta.

Entonces, la *imbricación* de la clase y la raza se hace presente en el debate del lesbianismo, desde la academia y el activismo político. Así, se empiezan a elaborar críticas a un “modelo” de feminismo blanco y de clase media, situado en Europa que desconocía las prácticas y vivencias de mujeres de color y proletarias.

Es así como varios proyectos liderados entre otras por las feministas chicanas Gloria Anzaldúa, Cherríe Moraga, las feministas latinoamericanas Norma Mogrovejo, Ochy Curiel, Yuderkys Espinosa, Yan María Castro, Karina Vergara, Jules Falquet entre muchas otras quienes empiezan a considerar las reivindicaciones de las migrantes, lesbianas, indígenas, asiáticas, refugiadas, negras y van afirmando su existencia y poniendo de manifiesto sus luchas cotidianas.

El análisis de las matrices de dominación en las que se encuentran inmersas las lesbianas feministas del Abya Yala y la forma en la que la intersección de opresiones afecta sus vidas concretas permite entretejer un movimiento lesbofeminista que reconoce las formas en las

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

que las mujeres experimentan las dominaciones racistas, clasistas y coloniales, así como las formas en las que estas se articulan a las dinámicas estructurales.

Jules Falquet quien ha teorizado acerca de las experiencias del Sur global explica sobre la imbricación de opresiones: “considero que es imprescindible tomar en cuenta la imbricación y simultaneidad de las relaciones sociales de poder del sexo, la raza y la clase, lo que para el feminismo implica analizar y combatir de frente el racismo y el capitalismo”. (Falquet, 2014, pág. 42)

Las lesbianas, las negras, las indígenas habitantes de este territorio iniciaron un proceso de resistencia al reunirse y conformar colectivas con nuevos repertorios de acción, buscando la emancipación de las mujeres de todos los regímenes opresores y partieron de sus experiencias y su producción de conocimiento para oponerse a las prácticas hegemónicas presentes en los paradigmas liberales, marxismo e incluso los del feminismo burgués.

### **Matriz de dominación**

La matriz de dominación es caracterizada por la pensadora, escritora, feminista negra Patricia Hill Collins en el año 1990 en su texto *el pensamiento feminista negro*, se refiere a la organización de poder en una sociedad con una particular intersección de opresiones que se da a través de cuatro dominios de poder que se encuentran interrelacionados: el estructural, disciplinario, hegemónico e interpersonal, la autora se refiere a la forma particular en la que está organizada la intersección de las opresiones (Hill Collins, 2000 [1990]).

La autora hace alusión concretamente a las mujeres negras de los estados unidos, que dentro de una matriz de dominación caracterizada por opresiones que se intersectan, sin embargo, hace énfasis en que “la raza está lejos de ser el único marcador de diferencia significativa. Clase, género, sexualidad, religión y el estatus de ciudadanía todos importan enormemente en los Estados Unidos” (Hill Collins, 2000 [1990], pág. 23).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Ochy Curiel hablando acerca de la metodología feminista explica que ha sido Hill Collins desde el pensamiento feminista negro a partir del punto de vista que, por un lado, le permite entender las experiencias distintas que viven las mujeres afroamericanas y, por otro lado, una conciencia feminista negra que parte de la forma en la que se experimenta la realidad.

En este punto cobra sentido la matriz de dominación que permite entender las interacciones del racismo, el colonialismo, el clasismo, la heterosexualidad, además de considerar tal y como nos muestra Ochy Curiel primero, sí la conciencia feminista negra surge de la experiencia es porque ésta es fuente de conocimiento y segundo, no se trata de analizar unas categorías por separado sino problematizar de qué maneras se produjeron y cuáles son las implicaciones para la subjetividad de quienes integran un grupo oprimido particular.

En el análisis de Curiel esta matriz integra tanto leyes como políticas, jerarquías burocráticas y técnicas de prácticas discriminatorias:

*“Esta matriz implica comprender cómo interactúan el racismo, la heterosexualidad, el colonialismo y el clasismo, e integra cuatro características: elementos leyes y políticas institucionales; como jerarquías burocráticas y técnicas de prácticas discriminatorias usuales en la experiencia cotidiana.”* (Curiel O. , 2014, pág. 53)

Los análisis de Hill Collins posibilitan la comprensión que la conciencia feminista negra surge de la experiencia que es una fuente de conocimiento y que el entendimiento de cómo actúa la matriz de opresión sobre sus propias vidas, es decir, las maneras en las que les afectan el racismo, el colonialismo y el clasismo y la heterosexualidad constituyen unas realidades vividas que necesitan ser comprendidas en la forma en la que se produjeron. (Curiel O. , 2014).

La matriz de dominación implica reconocer que existe un privilegio epistémico para quien investiga, se trata de poner de manifiesto que quienes han experimentado en sus cuerpos las opresiones pasan de ser objetas a sujetas asumiendo una mirada propia sobre su experiencia.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Asimismo, no me estoy refiriendo al concepto de interseccionalidad acuñado por una afroestadounidense Kimberlé Crenshaw (1993) que está insertada en la propuesta moderna.

*“El concepto de interseccionalidad es el que más éxito ha tenido en las investigaciones y propuestas feministas para entender las opresiones, [...] es una propuesta liberal y moderna, aunque haya sido propuesta por una afroamericana.”* (Curiel O. , 2014, págs. 53-54).

La interseccionalidad no se pregunta por la producción de las diferencias entre raza, clase, género y sexualidad, sino que explica que estas categorías se intersectan, pero se encuentran separadas, actúan con cierta autonomía y en algún punto de la vida de las mujeres se cruzan. Curiel explica que este concepto es proclive al multiculturalismo liberal en tanto pretende incluir las diferencias en un modelo de diversidad. Eso explica su amplio éxito en el mundo académico.

*“La interseccionalidad pregunta muy poco por la producción de estas diferencias contenidas en las experiencias de muchas mujeres, fundamentalmente racializadas y pobres. Por tanto, tiende a un multiculturalismo liberal que pretende reconocer las diferencias, incluyéndolas en un modelo diverso, pero que no cuestiona las razones que provocan la necesidad de esa inclusión. En otras palabras, es definida desde el paradigma moderno occidental eurocéntrico.”* (Curiel O. , 2014, pág. 55).

### **Colonialidad del poder**

María Lugones filósofa y feminista argentina en su texto *“Colonialidad y Género Hacia Un Feminismo Descolonial”* investiga la intersección de raza, clase, género y sexualidad con el objetivo de entender la indiferencia que los hombres muestran frente a las violencias que sistemáticamente se ejercen contra “mujeres de color”, un concepto acuñado en estados unidos por mujeres víctimas de dominación racial y subalternas.

Dicho concepto no apunta a una identidad que separa sino a una coalición orgánica abierta entre mestizas, mulatas, chicanas, negras, lesbianas y no blancas; todas las que se ven

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

afectadas y oprimidas por la colonialidad del género y del poder y participan en este entramado de relaciones como protagonistas de un feminismo descolonial, crítico frente al hegemónico, blanco, heterosexual y burgués que ignora la interseccionalidad.

La indiferencia a la que hace referencia la autora es la de los hombres inferiorizados por el capitalismo global, víctimas de la dominación racial y la colonialidad del poder, así mismo, en su texto intenta problematizar esta actitud de pasividad y desinterés hacia las violencias que el Estado, el patriarcado blanco y los hombres perpetúan contra mujeres de color, que es la misma que se tiene frente a posibles transformaciones sociales profundas en las estructuras comunales cuyas implicaciones serían importantes para rechazar las imposiciones coloniales.

Relata que ésta se ubica tanto en el nivel de la vida cotidiana como en el del teorizar la opresión y la liberación, tampoco la provoca únicamente la separación categorial (usa el término para señalar relaciones entre categorías) de raza, género, clase y sexualidad que impide ver claramente la violencia, ni se trata solo de una ceguera epistemológica. A lo largo del texto intenta explicar los alcances de esta indiferencia y los modos en los que afecta a las mujeres de color.

Pretende entonces llevar a cabo una investigación que acerque dos marcos de análisis, por un lado, el trabajo sobre género, raza y colonización de los feminismos de mujeres de color de Estados Unidos, los feminismos de mujeres del Tercer Mundo y las versiones feministas de las escuelas de jurisprudencia Lat. Crit y Critical Race Theory, todos estos han hecho énfasis en el concepto de interseccionalidad y han demostrado la exclusión de las mujeres no blancas de las luchas de liberación de “la mujer”, el otro marco, es producto del trabajo de Aníbal Quijano y su análisis del patrón de poder global capitalista eurocentrado y su noción de colonialidad del poder. Al entrelazar las dos líneas analíticas teoriza sobre “el sistema moderno-colonial de género” cuyo estudio en términos generales y detallados permite ver la imposición colonial, sus profundidades, sus alcances y extensiones.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

La autora trata de visibilizar lo instrumental de este sistema en el sometimiento de mujeres y hombres de color en todas las esferas de la existencia, también trata de proporcionar una manera de comprender, leer y percibir nuestra propia lealtad hacia aquel.

Es fundamental resaltar que María Lugones intenta situarse y realiza una invitación a hacerlo en una posición que facilite el rechazo a este sistema de género mientras se transforman las relaciones comunales y en el texto presenta y complica el modelo de Aníbal Quijano debido a que la idea de ejes estructurales provee una base para entender los procesos de entrelazamiento de la producción de raza y género.

Aníbal Quijano sociólogo peruano, concibe la intersección de raza y género de forma amplia, para entenderla es necesario analizar el *patrón de poder capitalista eurocentrado y global* que está estructurado en relaciones de explotación, dominación y conflicto entre actores sociales que entran en pugna por el control por cuatro ámbitos básicos de la existencia humana: *trabajo, sexo, autoridad colectiva y subjetividad/intersubjetividad*. Este poder se encuentra organizado alrededor de dos ejes que ordenan las disputas por el control de cada una de las áreas descritas; se trata de *la colonialidad del poder y la modernidad*.

Para el autor, las luchas por el control del “acceso sexual, sus recursos y productos” definen el ámbito del sexo/género y están organizados por dichos ejes. No obstante, desde el punto de vista de Lugones esta lectura de la construcción moderna/colonial del género presupone un entendimiento heterosexual y patriarcal de las disputas por el control del sexo, en tanto que Quijano aceptó la comprensión capitalista, eurocentrada y global del género. Ese marco de análisis no da cuenta y por el contrario invisibiliza las múltiples formas en las que las mujeres colonizadas, no-blancas fueron desprovistas de poder y subordinadas.

Es importante señalar que existen algunos rasgos históricamente específicos de la organización del género en el sistema moderno/colonial de género estos son: el dimorfismo biológico, organización patriarcal y heterosexual de las relaciones sociales este es su lado claro/visible. Entender esto es importante debido a que permite conocer la organización

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

diferencial del género en términos raciales. Una de las críticas que Lugones le hace a Quijano es que no ha tomado conciencia de que él mismo acepta la comprensión hegemónica del género.

*La colonialidad del poder* introduce la clasificación social universal de la población del planeta basada en la noción de “raza”, reposicionando las relaciones de superioridad e inferioridad establecidas mediante la dominación, es un vuelco histórico y conceptual dado que empieza a concebir a la humanidad y sus relaciones sociales a través de una ficción biológica. Este fenómeno permea todos los aspectos de la existencia y propicia el surgimiento de nuevas identidades geoculturales como “europa” y “América” y raciales del tipo “europeo”, “indio”, “africano”.

Con la expansión del colonialismo europeo esta clasificación ha sido impuesta sobre la población del planeta y se ha constituido como la forma más efectiva de la dominación social a nivel material e intersubjetivo.

### **Recorriendo el lesbofeminismo y la teoría que lo sustenta.**

La acción política lesbofeminista fortalece la teoría lesbofeminista, así como la acción política lesbofeminista se vuelve teoría que sirve de sustento para nuevas prácticas de subversión de las opresiones, en ese sentido, se alimentan mutuamente y no es posible escindirlas.

Para poder entender los aportes lesbofeministas en Abya Yala es fundamental hacer un recorrido por lo que ha implicado el movimiento social. Así como por sus apuestas y la teoría que le da sustento en las cinco décadas en las que ha analizado las situaciones que enfrentan las lesbianas para desde allí proponer alternativas de transformación.

**El concepto de las feministas materialistas francesas de *clase de sexo***

En este trabajo hago uso del concepto de *clase de sexo*, en el que las mujeres son una clase social que lucha contra otra clase (la de los hombres) que la oprime y explota, esta relación que se establece entre ambas es antagónica y se fundamenta en la diferencia sexual. Para Collete Guillaumin, feminista materialista francesa existe: “Una clase entera, que abarca aproximadamente a la mitad de la población, soporta no solamente el acaparamiento de la fuerza de trabajo sino una relación de apropiación física directa: las mujeres”. (Guillaumin, 2005, pág. 24).

La autora explica que esto se realiza a través de varias formas de apropiación. Primera, del tiempo femenino mediante el contrato del matrimonio, en el que no solamente la esposa pertenece al hombre quien “adquiere” un producto, sino todo el grupo de mujeres de la familia se vuelven su propiedad de forma que: hijas, hermanas, tías, primas, abuelas, madres y otras familiares contribuyen a mantener las posesiones materiales del hombre. Segunda, de los productos del cuerpo puesto que la mayoría de las veces no existe una negociación o pacto sobre el número de hijas-os que las mujeres van a tener.

Tercera, la obligación sexual: en numerosos casos los hombres hacen uso del cuerpo de las mujeres a su antojo sin contemplar su voluntad. En este contexto se encuentran considerados tanto el uso en el matrimonio que no es pago como aquel en el que media dinero y es conocido como prostitución.

Nicole Claude Mathieu feminista materialista francesa, plantea tres formas distintas de entender las relaciones entre sexo y género en las sociedades, en el texto *¿Identidad sexual/ sexuada/ de sexo? Tres modos de conceptualización de la relación sexo y género realiza un análisis al respecto:*

En el modo I de conceptualización denominado *Identidad Sexual*, explica que corresponde a una conciencia individual de sí y una vivencia del sexo biológico. Aquí el género traduce el

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

sexo, en tanto existe una correspondencia entre ambos: “La diferencia de los sexos se concibe como la fundadora de la identidad personal, del orden social y del orden simbólico”. (Mathieu, 2005, pág. 135)

El modelo que opera es la heterosexualidad como base de esa *correspondencia homológica*, entre sexo y género, el modo se desarrolla a través de la feminidad y la masculinidad que se piensa/estructura como natural y aquellos quienes desafíen esos parámetros son consideradas-os desviadas-os, tal es el caso de las personas homosexuales.

El modo II es el de identidad sexuada, en este, la identidad personal (el sexo) está mediada por una consciencia de grupo (el género), se simbolizan mutuamente el sexo y el género, este último simboliza al sexo y a veces lo contrario. Se establece entre ambos una correspondencia analógica. (Mathieu, 2005, págs. 141-142). El modelo *heterosocial* no se concibe como natural sino como algo necesario para que la sociedad funcione adecuadamente, en ese sentido, la existencia de dos géneros es un símbolo de la cultura.

En este modo, mujeres y hombres siguen concebidos desde lo biológico, sin embargo, se entiende que la diferencia es una construcción cultural de la diferencia de la que se deriva una complementariedad social y cultural de los sexos. Aquí el género da por sentado que las sociedades se dividen en dos grupos de sexo y que existen algunas variaciones, por ejemplo, se autodefine la homosexualidad como un modo de vida y preferencia a nivel sexual.

El modo III Identidad de Sexo propuesta por Mathieu, se basa en una consciencia de clase, la relación entre sexo y género, se concibe a través de una idea de *hetero-geneidad* lo que implica que el segundo construye al primero, en ese sentido, entre ambos existe una *correspondencia socio-lógica, y política* (Mathieu, 2005) por lo tanto, se puede analizar desde una perspectiva materialista las relaciones sociales de sexos. Se explica en este modelo que las relaciones entre los sexos son de dominación, opresión y explotación.

La autora introduce el concepto de *diferenciación social de los sexos* es la forma en la que se construye desde lo social la diferencia, es una acción que no corresponde a un hecho natural

**Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

o biológico, como lo explica Mathieu: “Y la atención se reorienta, en las ciencias sociales, de la construcción cultural del género hacia la construcción cultural del sexo, y en especial de la sexualidad” (Mathieu, 2005, pág. 158)

## **Capítulo dos: el lesbofeminismo en movimiento**

En este capítulo, expongo los repertorios de acción teórico-política de lesbofeministas, para esto, abordo una definición de movimiento social desde una perspectiva del Abya Yala. En seguida, muevo el telar lesbofeminista recorriendo algunos de sus hilos y, por último, esbozo las transformaciones de los discursos y las prácticas como aportes al movimiento lesbofeminista.

### **Acción teórica lesbofeminista**

El feminismo materialista francés con sus debates posibilitó una reflexión que usaron las lesbianas feministas sobre la construcción de la diferencia sexual y sus efectos en la división sexual del trabajo. Asimismo, contribuyó al reconocimiento de la construcción social del sexo que permite entender el entramado político que opera para imponer la heterosexualidad a las mujeres y obligarlas a permanecer en relaciones de esclavitud, vasallaje y subordinación.

Por su parte, la lucha de las lesbianas feministas a lo largo de casi cuatro décadas ha estado marcada por contextos de violencias, represiones, vulneraciones como las vividas: en el ámbito médico al ser negada su sexualidad; en lo público-electoral al ser silenciadas sus voces; en la academia al no ser tenidas en cuenta sus ideas y al permitir que el silencio sobre el tema, sus luchas, sus vidas y logros impere en las aulas de clase. También han enfrentado violencias físicas y sexuales por parte de los ejércitos legales e ilegales de sus estados-nacionales.

Norma Mogrovejo en la ponencia *cómo pensar la genealogía lésbica* expone que las lesbianas han sido desvalorizadas y que ellas mismas actúan como reproductoras del sistema al permanecer en silencio ante las opresiones que experimentan y al no hacer visible la resistencia que ejercen al tener una relación con otra mujer; en vez de, asumir la subordinación emocional, afectiva y sexual con un hombre.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Al respecto, es importante considerar que permanecer invisible y acallar la voz no siempre es una opción, sino que corresponde a un mandato de la heterosexualidad obligatoria que coacciona mediante discursos, propaganda, venta y difusión de un “estilo de vida óptimo e ideal” para las mujeres que por supuesto no contempla relaciones afectivas entre ellas. A esto se suman los hechos de violencia, crímenes, torturas, accesos carnales violentos, tocamientos, prostitución forzada y demás ejercicios de poder heteropatriarcal sobre estos cuerpos feminizados.

En lo demás, considero que la autora plantea un argumento potente para entender que la lucha lesbofeminista parte del amor político hacia las mujeres para atravesar esferas de la vida como la economía, la cultura (al disputar un modelo hegemónico), la política al poner en evidencia las luchas por el control territorial, de recursos y la correspondencia entre el poder militar, eclesiástico, farmacéutico, carcelario en la producción de subjetividades y en el mantenimiento del status quo.

A estas violencias por pertenecer a colectivas lesbofeministas y por su acción política han resistido a través de la creación de colectivas como Ácratas, Lunas, Lesbofeministas, Lesbiradas, Lesbianas en Colectivo, Las Juanas, Las Papayas, Mujeres Creando, Las Perlitas, Las Otras, Chinchetas, Contorno de Venus, por nombrar algunas.

Más adelante, analizaré la acción teórico-política con repertorios que han consistido en concentraciones contestatarias constituidas por luchas en las calles, marchas, plantones, mítines, grafitis, pintas, creación de grupos artísticos, que incluyen poesía, música, batucadas, teatro, entre otros.

Estos repertorios de acción propenden por la destrucción de la heterosexualidad obligatoria como eje estructurador de las vidas cotidianas de mujeres que día a día se enfrentan a dinámicas de exclusión, dominación, violencia como la globalización y el neoliberalismo.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Estos regímenes mediante la implementación de técnicas sofisticadas del capital funcionalizan subjetividades lésbicas para introducirlas en el mercado a través del uso comercial de su imagen; el matrimonio entre parejas del mismo sexo; la participación a nivel electoral para llenar cuotas; la propaganda que difunde la idea de la inclusión y la tolerancia; las políticas públicas con enfoque diferencial. Todo esto, redundando en la despolitización de sus luchas y las inserta en el sistema, pero reduce sustancialmente el “ruido” que antes podían causarle.

Monique Wittig tuvo un impacto destacado en los debates acerca de la heterosexualidad pues puso de manifiesto que a través de este régimen político se vuelve inteligible la marca de sexo que es la que crea la opresión. En ese sentido, no existe una naturalidad en la división entre los sexos:

*“Porque no hay ningún sexo. Sólo hay un sexo que es oprimido y otro que oprime. Es la opresión la que crea el sexo, y no al revés. Lo contrario vendría a decir que es el sexo lo que crea la opresión, o decir que la causa (el origen) de la opresión debe encontrarse en el sexo mismo, en una división natural de los sexos que preexistiría a (o que existiría fuera de) la sociedad. (Wittig, 2006 [1980], pág. 22).*

Al respecto de lo anterior, reconozco la importancia de la categoría política de mujeres como la entiende Wittig, como una clase social que lucha contra su clase opresora, que no es una identidad esencialista; sino una construcción social que, para mí, debe ser destruida cuando se eliminan los regímenes de opresión pues carece de sentido en ese momento. La lucha de las “mujeres” es para salirse del sometimiento y la subordinación, sin estas formas de inferiorización, violencia y sin los ejercicios de poder asimétricos ya no es necesario seguir nombrándose desde allí.

Coincido con los planteamientos de Wittig referidos al *sexo*, en definitiva, porque señala que es una categoría política que funda la sociedad en tanto heterosexual. Alguien no es de un sexo determinado, sino se encuentra en una relación social siendo mujeres con respecto a los hombres. Esta marca impone a las mujeres la obligatoriedad de reproducir la especie humana,

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

las somete a la economía heterosexual y disfraza de natural la construcción social que les impone la dependencia emocional, física, sexual y económica hacia los hombres.

La explotación de la clase de las mujeres es el fundamento económico de la heterosexualidad. En ese sentido, los hombres se apropian del trabajo de las mujeres, en palabras de la autora:

*“Esta apropiación del trabajo de las mujeres se efectúa exactamente de la misma manera que la apropiación del trabajo de la clase obrera por la clase dominante. No se puede decir que una de estas dos producciones (la reproducción) es «natural» y que la otra es social”.*  
(Wittig, 2006 [1980], pág. 26).

Wittig también señala que los hombres se apropian de la reproducción de las mujeres a través del contrato del matrimonio, en el que se les obliga a trabajar sin remuneración en la casa, acceder a las relaciones sexuales (pueden no ser consentidas): “Es decir, un servicio sexual forzoso, pertenecen al esposo y sus personas físicas son apropiadas por los hombres”. (Wittig, 2006 [1980], pág. 27).

La heterosexualidad obligatoria ha impuesto una serie de normas y de relaciones que moldean cuerpos y mentes que se pretenden homogéneas, estables e inmutables, pensarnos un proyecto político lesbofeminista revolucionario y radical necesariamente debe atacar estas ideas hegemónicas y estas formas de concebir las subjetividades.

La autora pone en evidencia un aspecto muy importante de la heterosexualidad obligatoria y es su carácter opresivo, las formas en las que busca universalizarse, en las que ordena las categorías por ejemplo del psicoanálisis para producir la diferencia de sexos.

Al respecto, considero que aun cuando la heterosexualidad ordene las relaciones humanas, produzca categorías y estructure escenarios en los que se disputa lo cotidiano, las herramientas utilizadas por el lesbofeminismo posibilitan desestabilizar tanto la producción epistemológica mediante la creación de nuevas nociones, conceptos, teorías así como la configuración de culturas diferentes en las que no exista obligatoriedad para las mujeres de entablar relaciones ni físicas ni sexuales ni de dependencia emocional con los hombres.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Entender las construcciones sociales del sexo permite problematizar los planteamientos acerca de las mujeres como sujetas del lesbofeminismo e introduce uno de los debates más importantes al interior del movimiento. Sobre la categoría mujeres existen disensos políticos entre las lesbianas feministas y/o lesbofeministas, no hay posturas superiores, mejores o que abarquen a la totalidad de las activistas; al contrario, esta concepción sobre el “sujeto mujer” es uno de los puntos de mayor debate.

Sin embargo, considero importante reivindicar a las mujeres como categoría política para luchar en contra del heteropatriarcado, el racismo, el clasismo, las implicaciones de la geopolítica y la colonialidad considerando las matrices de dominación particulares según el contexto que se analice. De igual forma el momento histórico y la posición que detentas en el sistema social, las opresiones compartidas, marcas sexuales, puntos de vista comunes para desde la experiencia activar repertorios de acción que creen otras sociedades.

### **Acciones políticas lesbofeministas en Abya Yala.**

Defino en este trabajo acciones políticas como aquellas prácticas emprendidas por las sujetas lesbofeministas (desde una perspectiva individual o colectiva) que buscan desestructurar o acabar con el régimen de opresión de heterosexualidad obligatoria, que están basadas en unos intereses compartidos por quienes integran (no todas necesariamente) el movimiento lesbofeminista en Abya Yala y que propenden por transformar las relaciones de poder y el orden social-económico-político imperante.

Es posible apostar por construir mundos distintos, en los que la libertad y la autonomía para las lesbianas sean una realidad material y tangible asumiendo que el horizonte de lucha es múltiple y variado que apunta hacia el arte, la música, el teatro, el anti-especismo, la ecología sostenible, creando e imaginando alternativas de sostenibilidad en el planeta sin contemplar la depredación a la que nos ha sometido el capitalismo y su vertiente neoliberal.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Esta construcción se puede materializar a través de la lucha en contra de todas las formas de opresión, considerando también aquellas que se instalan en nuestro movimiento social y los propios cuerpos, asumiendo que la autonomía política y económica y programática con respecto a los partidos políticos, los bancos, los Estados, los hombres es central para garantizar el tejido colectivo.

Esta no es una apuesta sencilla si consideramos los propios límites físicos, emocionales, materiales y conceptuales cuya superación constituye un reto enorme. No obstante, la necesidad urgente de transformar nuestras realidades y la forma en la que existimos en el Abya Yala nos invita a soñar con entretejer desde escenarios micro políticos que más adelante se conviertan en formas distintas de relaciones de poder.

Las acciones políticas lesbofeministas son variadas y corresponden a un amplio margen de prácticas diseminadas a lo largo de la geografía del Abya Yala. Analizando las entrevistas se encontró que las marchas, los mítines, los plantones, los grafitis, los murales, los performances, la creación de colectivas, las escuelas de formación, las expresiones desde la música (bandas, batucadas), el arte corresponde a mecanismos que desde los orígenes del movimiento lesbofeminista hasta la actualidad buscan desestabilizar las estructuras hegemónicas y las formas de hacer política tradicional. En tanto, disputan el poder cultural y reivindican la posibilidad de construir mundos libertarios para las lesbianas feministas y las mujeres.

### **Movimiento social**

Maristella Svampa socióloga, filósofa, escritora, investigadora argentina que ha teorizado ampliamente sobre los movimientos sociales en Abya Yala, se sitúa desde una mirada crítica a los paradigmas tradicionales del estudio de este fenómeno y desde allí propende por brindar alternativas para que sea posible modificar la correlación de fuerzas entre quienes dominan y quienes son dominadas-os.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Para este trabajo son útiles los planteamientos de la autora expuestos en el artículo *“Movimientos sociales, tradiciones políticas y dimensiones de la acción colectiva en América Latina”* publicado en el texto *“Los saberes múltiples y las ciencias sociales y políticas”* que es el resultado de la compilación de los debates desarrollados en el marco del Coloquio Internacional sobre Saberes Múltiples, y Ciencias Sociales y Políticas, llevado a cabo en Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá (2016) en el que se discutió acerca de los movimientos sociales, las sociedades y comunidades en movimiento.

Svampa identifica y describe que los movimientos sociales no son actores puros, sino que combinan “dimensiones destituyentes con otras dimensiones más instituyentes; respuestas defensivas con la creación de novedosos campos de experimentación (Santos, 2003), en los cuales se tejen y destejen nuevas alternativas societales” (Svampa, 2018, pág. 37).

Las lesbianas feministas desde los orígenes del movimiento han consolidado campos de acción altamente variados que rompen con las lógicas de organización tradicionales y responden a la necesidad de cambiar esos relatos, prácticas y costumbres instituyentes en las relaciones entre las mujeres y los hombres.

La autora manifiesta que los movimientos sociales presentan tendencias corporativas y particularistas pero que otros articulan demandas más amplias y generales para interpelar a la sociedad siendo capaces de articularse en mayor medida con otros movimientos sociales u organizaciones.

En ese sentido, para el análisis de la acción colectiva lesbofeminista en Abya Yala es importante trazar cuáles son los momentos en los que ha articulado demandas con un carácter más general y sí ha interpelado al conjunto de las sociedades en las que ha surgido y aún hoy se mantiene. En la actualidad no es posible evidenciar disputas por el poder a nivel macro que reflejen un conjunto de actoras con procesos de movilización ascendente que puedan vincularse a otros movimientos sociales.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Esta socióloga propone analizar los movimientos sociales desde dos posturas: la primera, observando el sentido fuerte, siendo esta una lectura que ha prevalecido en Abya Yala y que alude a los cuestionamientos de la lógica de la dominación que son renuentes a institucionalizarse:

*“La idea de un actor o movimiento social que tiende a cuestionar la lógica de dominación; en última instancia, se trataría de un actor o conjunto de actores proclive a un tipo de acción renuente a la institucionalización. Esta definición teórica implica la posibilidad de pensar a los movimientos sociales como sujetos potencialmente antagónicos en el marco de un sistema de dominación”.* (Svampa, 2018, pág. 38)

En ese orden de ideas, las lesbianas feministas y lesbofeministas disputan la dominación heteropatriarcal de los hombres que históricamente ha afectado sus cuerpos, sus vidas y sus relaciones con sus acciones renuentes a la institucionalización convirtiéndose en antagonistas en el sistema de dominación heterosexualista.

La segunda postura de la autora propone referirse a los movimientos sociales en un sentido débil: “para aludir a un tipo de acción colectiva de parte de los actores que no tienen poder, que busca intencionalmente modificar algún elemento del sistema social establecido, a través de una acción contenciosa y con una cierta continuidad organizativa” (Svampa, 2018, pág. 38). Esta última característica la observamos en el lesbofeminismo a través de los diez encuentros regionales organizados en diferentes geografías del Abya Yala que han propendido por transformar el sistema de valores, actitudes, conductas colectivas del establecimiento con respecto a las lesbofeministas y sus apuestas.

Svampa hace énfasis en que usar la definición de movimientos sociales en un sentido fuerte y débil implica entender que una característica de los movimientos sociales es que se insertan en un espacio político-social con una geometría variable, por este motivo, es importante revisar la vinculación de las escalas de acción colectiva y su relación con el sistema de poder (partidos, gobiernos, sectores económicos, los medios de comunicación. De esta forma, se

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

pueden comprender “los ciclos, fases desde los orígenes, ascenso, apogeo, crisis y reconfiguración, en sus diferentes alineamientos respecto del sistema de poder y las vertientes político-ideológicas”. (Svampa, 2018, pág. 39).

La autora propone un enfoque de la interacción estratégica con características como la disputa en contra de la dominación y la resistencia a la institucionalización, con una lucha colectiva, considerando los actores políticos, que pueden presentar demandas generales, acciones particulares por el poder y con un carácter recursivo e interactivo de la acción colectiva:

*“Privilegia una concepción de los movimientos sociales en tanto actores colectivos plurales, abiertos, impuros, dinámicos, que inscriben su acción en diferentes niveles, en un campo multi-organizacional y, por ende, caracterizado por articulaciones difíciles y complejas. Asimismo, supone poner en valor los marcos interpretativos de la acción”* (Svampa, 2018, pág. 40).

Explica Svampa los límites de sus observaciones acerca de movimientos sociales en tanto la concepción en sentido fuerte se refiere al carácter asimétrico y antagónico de las relaciones de poder, poniendo el centro la idea de dominación y la comprensión de que son sujetos que potencialmente portan una nueva gramática política emancipatoria.

### **¿El Lesbofeminismo es un movimiento social en Abya Yala?**

Existe un campo de movimientos que no tienen una única identidad colectiva, en ese sentido, no hay un solo movimiento feminista, sino corrientes dentro de este, para este trabajo me centro en el lesbofeminismo, sus apuestas y acciones políticas.

He encontrado que el lesbofeminismo en Abya Yala es un movimiento social en tanto ha construido una identidad colectiva, disputa la dominación patriarcal, se resiste a la institucionalización, se ha insertado en espacios político-sociales de geometría variable en México, Guatemala, Chile, República Dominicana, Colombia. Es posible rastrear sus ciclos

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

de ascenso y apogeo en las décadas de los setenta y ochenta, algunas crisis de institucionalización en los años noventa y reconfiguración en esta década. Asimismo, busca modificar elementos del sistema social establecido como el racismo, la colonialidad y ha tenido una continuidad histórica.

La conversación con Yan María la orienté hacia el papel que juegan hoy las identidades en el movimiento Lesbofeminista, así como las implicaciones que tiene su postura para la praxis. La entrevistada empezó a hablar sobre la identidad sexual personal y me indicó que ni ella ni ninguna de sus compañeras feministas radicales tienen problemas con este tema.

Le aclaré que mi pregunta se refería a la experiencia organizativa de la construcción de la identidad colectiva. No obstante, ella expuso el concepto de Ginandra, mujer que en los años setenta asumía valores masculinos y que eran positivos para Yan María, es importante aclarar que las Ginandras no querían ser hombres. En este punto, la entrevistada introdujo una diferencia con la idea de transexualidad o transgenerismo actual, no quiere decir que buscaran modificar su corporalidad, sino que querían ser arrojadas, sin límites y con determinación para alcanzar sus objetivos.

*“Yo no tengo ningún problema con mi identidad, ni Karina tiene ningún problema con su identidad, ni las feministas radicales tenemos ningún problema con nuestra identidad. Eso es un problema creado por el neoliberalismo. Nosotras hablábamos desde los años 70 de un concepto que se llama Ginandra que era una mujer que era masculina. O sea, que asumía los valores positivos de la masculinidad esa era la Ginandra. Y nosotras queríamos ser Ginandras, no queríamos ser hombres, no queríamos ser transexuales o transgéneros”.*  
(Yaoyólotl, 2018).

Seguimos compartiendo ideas acerca de cuáles son los valores positivos de la masculinidad y porqué las Ginandras querían tenerlos. Yan menciona aspectos como la autosuficiencia, la fortaleza, la decisión, la audacia, la valentía. Considero que en la actualidad las mujeres han desarrollado estas características y habilidades que anteriormente les estaban restringidas y

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

les eran ajenas por las construcciones socioculturales. (Esto no quiere decir que en décadas pasadas las mujeres no tuvieran estos elementos, sino que su exposición al mundo era vetada y quienes lo hacían sufrían violencias y discriminaciones)

El concepto como lo concibe la entrevistada es importante en tanto, posibilita la comprensión de lo que significaba la militancia en los sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado cuando las mujeres debían asumir rasgos que les eran vetados por el sexo al que pertenecían y desde allí resistían al patriarcado.

Para Yan María quienes realizan procesos de tránsito en los géneros distraen de las verdaderas luchas, asimismo, afirma que desde el año 2000 aproximadamente se empieza con los problemas de identidad que en su concepto son una moda.

*“Por ejemplo, el ser valiente, el ser autosuficiente, el ser fuerte, el ser decidida, arrojada, audaz. Esos son los valores que se manejaban como masculinos. Entonces la Ginandra era una mujer, pero que era arrojada que usaba pantalones, botas para poder moverte bien, que hacía trabajos pesados. O sea, eso era la Ginandra y no la estupidez ahora de los hombres que se visten de mujeres y mujeres que se visten de hombres o que se inyectan hormonas. Eso para nosotras es como un distractor, es un juego perverso porque hay una alteración orgánica. Y nosotras no tenemos ningún problema con la identidad, eso del problema de la identidad es del 2000, 2008, 2010 más o menos, es como una novedad, es como una moda”.*  
(Yaoyólotl, 2018)

Me estaba explicando que la Ginandra fue un concepto de los años setenta del siglo XX. En ese sentido, al consultarle sobre la actualidad y pertinencia del término. Ella introduce una reflexión acerca de las implicaciones de la irrupción de las prácticas de hormonización que se asocian al transgenerismo y que en su concepto corresponden a la intencionalidad de despolitizar la lucha de las mujeres y trasladarle el foco hacia una “problemática” individual y no colectiva.

*“Ahora jodido, jodidísimo. Porque ahora están obligando a los jóvenes a inyectarse*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*hormonas y los están obligando a vestirse de mujeres o vestirse de hombres, que cambias con eso, no cambias nada no transformas la realidad, no estas cambiando la división sexual del trabajo. Marx si existiera en este momento se reiría, Marx diría que estupidez ¿no?, O sea, no están cambiando la división sexual del trabajo. Las mujeres van a seguir haciendo el pinche trabajo que hacían toda la vida, trabajo doméstico y más trabajo que los hombres y menos pagado y todo eso, eso no va a cambiar, con que los hombres se vistan de mujer y las mujeres se vistan de hombres, no va a cambiar, ni tampoco se va acabar el feminicidio, ni se va a acabar la trata". (Yaoyólotl, 2018).*

Coincido con los planteamientos de Yan María debido a que ni con las prácticas de hormonización de los cuerpos de mujeres ni con la medicalización se va a acabar la división sexual-racial del trabajo, esto no produce efectos en el modelo de producción capitalista, ni modifica la correlación de fuerzas entre quienes son propietarios del capital, tampoco va a transformar la geopolítica ni reduce las violencias contra las mujeres.

Existen efectos nocivos de la irrupción de las prácticas Trans para la lucha política lesbofeminista en tanto, se puede perder el foco que quienes hemos sido violentadas, explotadas y subordinadas en razón a la marca de clase sexo, nos han atravesado unas estructuras particulares y unas opresiones desde el nacimiento y que esa experiencia es conocimiento vivido que es posible materializar en prácticas de subversión a la heterosexualidad obligatoria. Aun cuando, nos encontremos inmersas en matrices de dominación particulares y heterogéneas tenemos una lucha compartida y unos intereses que pueden tejerse colectivamente.

*"Entonces lo que están haciendo es confundir a la gente y por eso yo creo que el Latinoamérica, yo veo muy confundidas a las chilenas a las argentinas a las brasileras muy confundidas. Y nosotras no, nosotras tenemos muy claro por donde ir lo que pasa es que no tenemos medios". (Yaoyólotl, 2018).*

El giro epistemológico de las teorías constructivistas acerca de los movimientos sociales ha puesto de manifiesto que la realidad no se puede aprehender porque no existe objetivamente,

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

es una construcción social y cultural. Entonces, conocemos los significados, los sentidos que le damos a esta. Para Alberto Melucci citado por Maristella Svampa, la identidad colectiva es un esquema interpretativo que crean las personas que participan en un movimiento social que tiene como fin permitir que se lleve a cabo la acción colectiva para disputar la construcción de la realidad. (Svampa, 2018).

Las lesbofeministas en Abya Yala han creado esquemas que les permiten desde los repertorios de acción darle una interpretación a la realidad con unos componentes a nivel micro como los referidos a los problemas organizativos y los que tienen que ver con lo macro de disputa por el poder. Así han definido un antagonismo hacia la heterosexualidad obligatoria, moldeando un “nosotras” para constituir una identidad lesbofeminista y un horizonte de la lucha contra los regímenes de opresión.

La acción colectiva, concertada y sostenida se lograría sí se articulan las actoras del campo y con sujetos con las que se puedan establecer coincidencias políticas y programáticas como en el caso de Yan María que en México realiza articulaciones con sectores campesinos, sindicalistas y estudiantiles.

¿Cómo se ha definido el adversario del movimiento lesbofeminista? Para responder a esta pregunta es necesario entender los elementos externos que determinan la heterogeneidad. Por ejemplo, en el caso de Colombia con un contexto de la guerra, imposición de las élites en lo económico y cultural, en el que predominan la institucionalización de los movimientos sociales y la Oenegización. Y en el que existen formas de hacer política que dificultan las articulaciones con otros sectores sociales como consecuencia de lecturas ortodoxas.

Asimismo, se puede considerar que en algunos de los Estados-nacionales de origen de las entrevistadas ha prevalecido una lógica del exterminio de la diferencia y propuestas del feminismo hegemónico que desconoce las experiencias de las mujeres subalternizadas, al que se le dificulta articular posturas disímiles, así como plantear los repertorios de la acción colectiva.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Esto se vincula con las características del Estado de: restrictivo, cerrado, débil e incapaz de solventar las necesidades además de vehículo para imposición de dogmatismo, de discursos autorreferentes y de reproducir la ideología dominante. Considerando todos estos elementos las lesbofeministas han optado por identificar que la heterosexualidad obligatoria pone en riesgo sus vidas, su seguridad, sus cuerpos, sus teorías y busca destruir y borrar sus existencias.

La acción colectiva lesbofeminista en Abya Yala hoy es una propuesta para la humanidad que refuta la teoría clásica del análisis de los movimientos sociales en tanto no se piensa tomar el Estado, ni se plantea siguiendo fielmente unas referentes homogéneas, ni tiene una identidad inmutable, más bien, sus disputas se dirigen también en contra del capitalismo neoliberal, de la acumulación por expropiación, de los Estados que practican el extractivismo, fomentan ese proceso de acumulación por desposesión de recursos y territorios, el militarismo, la lógica de seguridad, el asistencialismo focalizado, el fortalecimiento de la derecha, la combinación de políticas neoliberales que desconocen las particularidades, necesidades contextuales de las mujeres y que fomentan la flexibilidad laboral, represión feminicida y lesbicida, la violencia y la apropiación de sus cuerpos.

Privilegia la idea de que el poder se disperse entre las comunidades, una apuesta por una nueva narrativa autonomista, por una política desde abajo que permita modificar el sistema político para incluir de manera efectiva el consenso sin que se trate de una falacia y un oportunismo de la clase dirigente, para eso se contemplan las diversas corrientes políticas dentro del movimiento social y se busca resignificar el territorio como comunidad de vida.

Dentro de las apuestas teórico-políticas se encuentra el oponerse a las disposiciones estatales relativas al ordenamiento de las relaciones, la reglamentación de la vida en comunidad, así como la injerencia de las empresas transnacionales. En este contexto, las lesbofeministas reconocemos que no hay un solo adversario y propugnamos por la autonomía en todos los sentidos, acción política, territorio, habitad, salud, medio ambiente, nos planteamos la

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

pregunta de ¿para qué exigir derechos al Estado? Y respondemos que es inútil pues así reforzamos sus estrategias para regular la vida a nivel micro, macro y sostener el heteropatriarcado, el racismo y dominar las interacciones sociales.

### **Repertorios de acción**

Siguiendo a Charles Tilly los repertorios de acción identifican un conjunto de rutinas que se aprenden, comparten y actúan mediante una elección deliberada, son creaciones en medio de la cultura que se aprenden, surgen de la lucha pues es justamente al calor de la protesta cuando se aprende a tener acciones directas como marchas, reclamos a las autoridades y reuniones formales para estructurar sus asociaciones de interés. (Tilly, 2002, pág. 8) al respecto el autor menciona:

*“La gente de un sitio y un momento determinado aprende a desarrollar una cantidad limitada de rutinas alternativas de acción colectiva que adapta una por una a las circunstancias inmediatas y a las reacciones de los antagonistas, las autoridades, los aliados, los observadores, los objetivos de su acción y otras personas de alguna manera implicadas en la lucha. Al igual que sus contrapartidas teatrales, los repertorios de acción colectiva no designan actuaciones individuales, sino medios de interacción entre pares o conjuntos mayores de actores. No es un individuo quien mantiene un repertorio, sino un grupo”.* (Tilly, 2002, pág. 9)

Cuando se analiza un repertorio es importante mencionar que existe una interacción entre dos o incluso más partes, esto quiere decir que debe considerarse grupos de actores enfrentados no se trata de individualidades llevando a cabo acciones como las lesbofeministas que a partir de las marchas, performances y mítines despliegan un conjunto de significados en contra de la violencia heterosexualista. Sobre la acción del repertorio Charles Tilly menciona que:

*“Recibe su significado y su efectividad de la comprensión, los recuerdos y los acuerdos compartidos –por reticente que sean– entre las partes. Por tanto, en ese sentido, un*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*repertorio de acciones no se asemeja a una conciencia individual, sino a un lenguaje; aunque sean individuos y grupos los que conozcan y desplieguen las acciones de un repertorio, éstas conectan conjuntos de individuos y grupos". (Tilly, 2002, pág. 11)*

Un movimiento social que dé cuenta de las opresiones de raza, sexo-género, sexualidad, geopolítica y que considere las formas particulares en las que la colonialidad ha producido material y discursivamente sujetos en Abya Yala es necesario para disputar el poder político, económico y cultural a quienes han escrito la historia dominante y han establecido las reglas para existir y convivir en nuestras sociedades y que han estado al mando de estados que desempeñan papeles distributivos y ocasionalmente carismáticos para responder a las demandas de algunas masas organizadas que sitúan sus luchas en el plano identitario o de la política cultural.

Dentro del movimiento social lesbofeminista existen algunas corrientes con posturas distintas con respecto Primero: la denominación, algunas se siguen llamando lesbianas feministas y desde allí ponen en evidencia que el feminismo es un pilar importante en su resistencia a la heterosexualidad obligatoria, con esta distinción quieren significar que no se trata simplemente de tener relaciones afectivas o sexuales entre mujeres sino que existe una conciencia teórica y política que implica reconocer las formas de dominación bajo las que se encuentran los cuerpos feminizados que interactúan a nivel físico, emocional, económico y/o sexual con hombres.

Segundo, algunas se nombran a sí mismas como lesbofeministas para establecer una distinción con quienes consideran que son activistas "lesbo-gay" y de lo que se conoce como lobby LGBT que, aunque digan que son lesbianas y también feministas no tienen un proyecto político por fuera de la episteme colonial moderna, sino que buscan ser insertadas en las políticas públicas y sus prerrogativas.

Sobre el particular considero lo siguiente: es importante establecer una distinción con el conjunto de prácticas de visibilización e inclusión LGBT y sus intenciones de ser aceptadas-

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

os y acceder a los derechos provenientes del Estado. Sin embargo, al interior del movimiento social lesbofeminista existen compañeras como Ochy Curiel, Lu Robles, Valentina, María José, Marycruz quienes no tienen ningún interés en relacionarse con el Estado ni mantenerse en el status quo pero que siguen reivindicando el uso de la denominación lesbiana feminista atendiendo a la intencionalidad de poner de manifiesto el carácter político de la lucha contra la heterosexualidad y reconocer sus apuestas por despatriarcalizar sus contextos.

Quienes se enuncian desde esta postura y participaron de esta investigación consideran importante revisar la simultaneidad de opresiones de raza, clase, geopolítica y colonialidad que atraviesan los cuerpos lesbianos en el Abya Yala. Por esta razón, a lo largo del texto mantengo ambas denominaciones validando cada una, reconociendo sus aportes y los motivos por los que las entrevistadas se nombran desde allí.

Me ubico en el lesbofeminismo porque considero que la apuesta por combatir los regímenes de opresión de forma simultánea, desde la autonomía sin considerar las concesiones del Estado ni buscando ser incluidas en el “proyecto de la diversidad” es lo que encuentro más efectivo para luchar contra las imposiciones de la construcción moderna/colonial de subjetividad y desde ese lugar de enunciación elaborar conocimiento subalterno que confronte la producción epistemológica del norte global y su dominación geopolítica.

La intencionalidad de conectar los aportes con los repertorios de acción de lesbianas feministas y lesbofeministas en Abya Yala es mostrar lo que ellas han construido movimiento social, entretejer los hilos, develar los mecanismos de resistencia que han desarrollado y poner de manifiesto lo importante que ha sido para la acción colectiva en tanto posibilita resquebrajar y cuando menos golpear los elementos materiales de la heterosexualidad obligatoria así como la teoría que la fundamenta, esto lo hacen desde el arte, elaborando una crítica a: la militarización en nuestros territorios, a la forma en la que nos relacionamos en lo erótico afectivo, las maneras en la que nos usamos, disfrutamos, tejemos nuestra propia cuerpo y politizando la práctica de amor entre mujeres para resistir a las opresiones.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Las formas en las que abordan y analizan las implicaciones de la violencia sexual se conecta con los repertorios de acción cuando se asume que cada apuesta política está pensada para romper con las lógicas, las bases y los sustentos de la heterosexualidad obligatoria y destruir también el clasismo y el racismo.

Considerando las dimensiones de estos regímenes o en lo económico desafiando las formas de intercambio de dinero y al contrario se tejen asociaciones solidarias para no seguir las lógicas del capital, resquebrajando el sistema económico y la dependencia hacia los hombres, la división sexual del trabajo, posicionando la ruptura con los roles hegemónicos tradicionales asignados a los hombres y mujeres que carecen de sentido en una relación de dos sujetas con cuerpos feminizados en tanto son contratos distintos, con disposiciones diferentes, en los que a priori no se establecen esas jerarquías y distinciones. No estoy planteando que las relaciones lésbicas estén libres de poder, sino que considero que no hay sobre éstas una obligatoriedad para distribuir de una manera específica las tareas, los roles y la economía.

El repertorio de acción lesbofeminista me muestra cómo se dan los aportes, de qué manera se resiste, se transforma, se posicionan frente a temas particulares que a priori podrían no ser considerados de interés para lesbofeministas como las intervenciones militares en la vida social en las ciudades y los pueblos del Abya Yala, asimismo, ellas utilizan el arte como herramienta política y lo hacen a través de la música, el teatro, la danza sanadora, esta es la forma en la que materializan los aportes teórico-políticos.

### **Repertorios de acción de las entrevistadas.**

Así, los planteamientos teóricos de Tilly se encarnan en los siguientes repertorios de acción concretos, mencionados por las entrevistadas y los cuales hacen parte de uno de los objetivos de esta investigación: exponer los repertorios de acción teórico-política de nueve lesbianas feministas y lesbofeministas del Abya Yala como aportes al movimiento lesbofeminista.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

- Creación de colectivas lesbico feministas o lesbofeministas que se organizan para resistir en contra de la heterosexualidad obligatoria como el caso de Lunas, Lesbofeministas y Gordas sin Chaqueta.

- Lunas, Lesbofeministas colectiva de Karina Vergara:

Lunas, Lesbofeministas en México, esta colectiva surge criticando los paradigmas hegemónicos de la acción de masas toda vez que algunas de sus militantes lesbofeministas provenían de grupos marxistas mixtos en los que las reivindicaciones de las mujeres eran subsumidas por la lógica de la clase y las contradicciones en el ámbito del patriarcado presuntamente se resolverían con la lucha del proletariado, además, otras de ellas provenían de los nuevos movimientos sociales como el caso del indígena y del negro.

También procedían de algunos sectores anarquistas en los que la lucha contra los poderes y el Estado continuaba queriendo relegar a las mujeres a hacer los trabajos de cuidado del grupo y a ocuparse de las labores asociadas tradicionalmente a lo femenino como lavar y cocinar. Lunas a través de sus prácticas lesbofeministas autónomas que se (re)piensan en la necesidad de construir acciones colectivas que consideren la imbricación de los regímenes de opresión clasista, heterosexista, racial, lograron han logrado, separarse de aquellos postulados de los que habrían de tomar herramientas (como el marxismo y el anarquismo) para situarse desde una posición crítica y que propende por la transformación de la sociedad en su conjunto.

La colectiva lesbofeminista mexicana Lunas desde su accionar colectivo ha elaborado una crítica a las teorías clásicas de los movimientos sociales por centrarse exclusivamente en un análisis de clase y desconocer la intersección de las opresiones de raza, género y sexualidad pero también ha tomado de este elementos para una incorporar a sus luchas el materialismo histórico y aplicarlo a su contexto particular, elemento que le ha permitido modificar su repertorio de acción y sus contenidos políticos, con respecto a los nuevos movimientos sociales la aproximación tiene que ver con las apuestas de lunas de tener prácticas

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

autonomistas, no institucionales y articuladas en torno a la identidad y por último frente al paradigma de la acción racional la crítica está relacionada con que la lectura de la acción colectiva como simple respuesta o reacción a un desorden social es insuficiente para explicar las propuestas políticas que se producen en el contexto de los movimientos sociales.

Dentro de las prácticas que realiza el movimiento de Lunas, Lesbofeministas y que buscan que se generen los cambios sociales que se han explicado con anterioridad, es muy importante a partir del elemento cultural y estético, las críticas a este paradigma, es así, que la discriminación y opresión no solo económica sino en términos de acallar las voces, inferiorizar, subalternizar también ha hecho que este movimiento desarrolle estrategias de visibilización social y comunicación novedosas y efectivas que les han abierto espacios y que son una de sus fortalezas. Estas estrategias se dan a través del cuerpo y la introducción de la estética, el arte, la sexualidad, las performances en sus repertorios de acción.

Esto no responde a una lógica de acción racional ni un análisis de costo beneficio, se trata de apuestas colectivas por la transformación de sus sistemas políticos locales, pero también mediante la articulación con movimientos sociales ubicados en otras zonas geográficas han venido tejiendo relaciones sociales que propenden por construir mundos distintos.

De esta manera, el movimiento de lesbofeministas les ha dado un nuevo aire a las formas de protesta de los movimientos sociales de México y ha aportado al enriquecimiento cultural de la esta, al mismo tiempo que amplía los sectores a los que llega su mensaje.

Estas prácticas culturales están atravesadas por la pluralidad y las particularidades de la población lesbofeminista en México, estado-nacional caracterizado por ser uno de los centros de acción lesbofeminista en la región, de tal manera que, en las manifestaciones lúdicas y artísticas se encuentran lenguajes y se elaboran mensajes alternos, para expresar y comunicar lo que la sociedad no escucharía de otra forma; acciones como los carnavales, los disfraces, la máscaras representando alguna figura feminista, el espectáculo, el arte, la literatura, la performance.

## Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

Además de introducir la estética, estos hechos les sirven como visibilización hacia el resto de la sociedad, como identificación del grupo de las suyas y también como estrategia de ocultamiento frente a la represión estatal, esto se da a través de la orientación de códigos o señales que solo entienden las personas que comparten unas luchas particulares, lenguajes cifrados que tienen como principal herramienta el cuerpo y van desde los más encubiertos y sutiles hasta las más evidentes: la apariencia física, la forma de conducir el cuerpo, la mirada, las inflexiones de la voz, los gritos en la calle y los desafíos a la autoridad.

- ❖ *“Primero: el encuentro en coincidencias con otras que sean como nosotras, considerando especificidades de cada una como son las condiciones socioeconómicas, color de piel, creencias religiosas-espirituales, maternidad, necesidades específicas y la reflexión desde ese ser y estar.*
  
- ❖ *Segundo: compartir la información obtenida y los propios pensamientos generados dentro de la reflexión en Lunas, con búsqueda de generar interlocución en nuestras pares cercanas y lejanas.*
  
- ❖ *Tercero: generar acciones que hacia dentro de la organización o hacia fuera sean cuestionadoras de los estereotipos, normas y orden establecido y patriarcal. Siempre dictadas desde la reflexión feminista” (Lunas).*

- Las Gordas sin Chaqueta Colectiva de Lu Robles:

Las gordas sin chaqueta son una organización de base horizontal, en la que las decisiones son acordadas y tomadas por todas, no existen jerarquías y reivindican la gordura como un lugar político desde el que resisten a las imposiciones sociales y los modelos hegemónicos de belleza, asimismo proponen resistirse a la apropiación de los cuerpos de las mujeres para el placer de los hombres.

## Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

*“Cuando nos empezamos a reunir lo que queríamos era, de una vez, comenzar a accionar, dar debates y decir que estábamos cansadas de la opresión. Empezamos ahí y nos dimos cuenta de que había un montón de dolores dentro de nuestra cuerpo relacionados con la gordura. Todas estábamos rotas, afectada emocionalmente. Había cosas que nos dolían y, lo que comenzó con la idea de actuar hacia fuera, terminó siendo un proceso interno de sanación muy importante para nosotras mismas, y eso finalmente es en lo que se encamina la colectiva”.* (Robles, 2018)

- Rosas Rojas Colectiva de Yan María Yaoyólotl.

Es un grupo de lesbofeministas y feministas socialistas que están en contra de toda forma de explotación social, vienen trabajando hace un par de años y articulan acciones con otros sectores sociales.

*“Yo pertenezco a un grupo que se llama Rosas rojas, que es un grupo de feministas socialistas, somos feministas socialistas y lesbofeministas y son puras jóvenes y yo tengo 66 años y estamos luchando y vamos a marchar el 1 de mayo con toda la clase trabajadora y creemos profundamente en eso y estamos en la lucha indígena y en la lucha por las mujeres. Yo considero que mi proyecto no solamente son las mujeres, mi proyecto es contra toda forma de explotación y opresión social, ese es mi proyecto”.* (Yaoyólotl, 2018).

- ❖ -Acción lesbofeminista separatista mediante talleres, asambleas y actuando “desde la autonomía del régimen heterosexual es que nos proferimos en espacios propios, en lugares propios, a los criterios propios y así hemos venido construyendo en los últimos años” (Karina Vergara)
- ❖ -Instalaciones- historia sobre las mujeres de la localidad mientras conversan entre ellas sobre violencia feminicida y patriarcal -Interacción con mujeres de las comunidades alrededor (Lunas, Lesbofeministas).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

- ❖ -Acciones a través de la música conformación de grupos que resisten desde allí con consignas, salidas a la calle y talleres internos (la batucada Ochy Curiel) que en la entrevista ella manifiesta que no es solamente lésbico feminista pero que varias compañeras se sitúan allí y hay una reflexión en torno a la heterosexualidad obligatoria.
- ❖ -Poésica: poesía y música, Karina Vergara y Ochy Curiel cuando performaban articuladamente el canto y la poesía buscaban que la mirada se dirigiera a los mecanismos de poder presentes en el arte para legitimar posiciones de subordinación para las mujeres, al recitar poesía lesbofeminista por una mujer lesbiana, racializada y que nunca se queda callada ante las prácticas violentas del patriarcado y al escuchar cantar a otra lesbiana también racializada que compone para destruir el clasismo, el racismo, la heterosexualidad obligatoria y amor entre mujeres buscaban hacer del arte una herramienta política para hacerlo disruptivo, buscaban un ejercicio de sanación propia exponiendo violencias que han experimentado o que conocen que les sucedieron a otras semejantes, poner la lente sobre los dispositivos de silenciamiento a los que las lesbofeministas se han enfrentado y sus posibilidades de resistencia así como las herramientas empleadas por ellas para destruir las opresiones y crear otros mundos posibles.

En nuestra conversación Ochy, habló sobre la música, narró que proviene de una familia en la que en la que esta es un elemento central, pues en su linaje paterno, la mayoría son músicos, sobre todo su padre. Con la música ha hecho política en los movimientos de mujeres, en los feminismos y en las luchas antirracistas, así como en el lesbofeminismo. Relató también sus desencuentros con su profesión, el trabajo social por ser norcéntrico y por privilegiar posturas estadounidenses. La música le abrió la posibilidad de explorar nuevos caminos y apuestas por encontrarse con otras con quienes compartía procesos de racialización y encontrar desde allí alternativas de resistencia.

*“Bueno yo he articulado mucho el tema de la música porque vengo de familia de músicos sobre todo por la parte paterna, y eso lo hice también parte de mi política desde que me metí*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*a los movimientos sociales, primero de mujeres a nivel general y luego feminista. Más tarde, en el antirracista, y luego lésbico-feminista más tarde, y últimamente decolonial que reúne todo lo anterior. Estudié trabajo social y yo creo que eso me facilitó mucho el tránsito de ese trabajo social bastante gringo y norcéntrico, a posiciones más críticas, pues tuve algunos profesores y profesoras con pensamientos críticos y con un compromiso social, lo que me permitió articularme a las comunidades campesinas”. (Curiel O. , 2018).*

La música le permitió conectarse con los movimientos sociales en los que empezó a desarrollar una consciencia crítica, entonces, un talento que tenía, el gusto que le desbordaba el cuerpo y su temprana rebeldía se conjugaron para tejerle una mirada incómoda frente a lo que sucedía a su alrededor y lo que era esperado de ella como “mujer”. *“Eso fue como el puente tanto en mis canciones como también en los movimientos sociales donde he estado. Todo ello me ha ayudado mucho a tener esa consciencia crítica”. (Curiel O. , 2018).*

- ❖ Periódicos de salud feminista, charlas callejeras sobre temas lésbicos con mujeres que van pasando y conversaciones intencionadas entre ellas para provocar reflexión y movilizar el pensamiento sobre violencias (Lunas, Lesbofeministas).
  
- ❖ Escuelas de formación política lésbico feminista como la que tuvo lugar en Colombia en el año 2014 preparada por la Ekipa de Colombia como apuesta previa al X Encuentro Lésbico Feminista del Abya Yala fue una construcción colectiva por parte de quienes estábamos en la Ekipa tomando como base la escuela realizada en Guatemala como preámbulo para el encuentro que se realizó en ese territorio en el año 2010.

Para la propuesta se hicieron aportes principalmente de las compañeras que conformábamos la comisión político-metodológica, luego esas sugerencias fueron puestas en consideración de las otras integrantes para posteriormente incorporarlas y enviarlas al Abya Yala. La escuela contó con unos objetivos, metodologías y bibliografía sugerida y tuvo los siguientes módulos:

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

- Nosotras lesbianas. Reflexionando desde y sobre nuestra propia experiencia
  - Introducción a la teoría y práctica feminista. Ubicando conceptos claves
  - Feminismos: corrientes, posturas, propuestas.
  - El lesbianismo feminista como propuesta teórico-política. Colonización, colonialidad, racismo, etnocentrismo.
  - Militarización y seguridad. Análisis lésbicos feministas
  - Sexualidades, erotismo lésbico-feministas. Módulo
  - Violencia entre lesbianas módulo
  - Procesos políticos lésbicos feministas (Ekipa ELFAY, 2014).
- ❖ Marchas lesbofeministas en cada estado nacional según el criterio establecido al interior de las colectivas y teniendo en cuenta que deben ser concertadas y tener un carácter anti-heterosexualidad obligatoria.
- ❖ Plantones, pintas, grafitis en las ciudades y municipalidades en las que tienen lugar sus procesos organizativos en contra de la violencia heteropatriarcal y las expresiones de lesbofobia, la precarización laboral y la globalización neoliberal
- ❖ Talleres sobre temas lesbofeministas, por ejemplo:
- “Espacios de reflexión en secuencias, digamos, los talleres gordos, que tienen una lógica de reflexionar sobre la gordura, identificar que es un sistema de vigilancia y regulación de los cuerpos, que las personas que llegamos allí logramos entender que es algo que no nos sucede a nosotras mismas, sino que es parte de un sistema compartido y eso es algo que sólo se entiende cuando logras reconocerte en las experiencias de las otras. Es una manera de hacer consciencia política que no puedes hacer en otro lugar”.* (Robles, 2018).
- ❖ Grupos de autocuidado y sanación (Majo, Karina, Lu Robles, Yan María).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

- ❖ Comités de apoyo a las diferentes luchas de todo el mundo (Yan María).

*“Nosotras tuvimos el comité de apoyo a Cuba como lesbianas feministas, el comité de apoyo a las mujeres Kurdas, a los irlandeses, a los palestinos, a los sudafricanos, a Nelson Mandela. O sea, nosotras estábamos metidas en todas las luchas sociales del todo el mundo, ustedes no, es una pena. Las lesbianas pudimos ser parte de los movimientos de masas, estuvimos en los sindicatos en las marchas obreras, en las marchas campesinas y en las huelgas de hambre de los exiliados políticos chilenos y argentinos. Estuvimos apoyado también a las FARC de Colombia”. (Yaoyólotl, 2018).*

- ❖ Archivo histórico del movimiento de lesbianas feministas en México (Yan María).
- ❖ Línea del Aborto que orienta para realizar interrupción del embarazo sin restricción no es una acción dirigida exclusivamente a lesbianas, pero dadas las condiciones y el contexto local (Chile) es una apuesta de una lesbiana feminista para la salud de mujeres. (Viviana, 2014).
- ❖ Escritura de textos para aportar a la discusión de la heterosexualidad obligatoria y los regímenes de opresión por parte de Karina Vergara y Ochy Curiel.

### **El telar lesbofeminista en Abya Yala.**

La siguiente descripción emula un telar por los hilos de referencia desde las voces de las entrevistadas constituyéndose este tejido como la respuesta al segundo de los objetivos de este documento; contextualizar la praxis del movimiento lesbofeminista en Abya Yala, así:

Le pregunto a Marycruz sobre las implicaciones de existir como lesbiana feminista en Abya Yala con las situaciones de misoginia, exclusión, militarismo y represión en nuestros

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

territorios, con los ejércitos haciendo cumplir las normas de la heterosexualidad e imponiendo unas formas particulares de relacionamiento que están relacionadas con la sumisión de los cuerpos racializados, empobrecidos, con sexualidades no hegemónicas y en situación de exclusión social por no pertenecer al grupo dominante.

*“Pues yo creo que implica cuestionarse todo, o sea, hay mucha gente que vive muy tranquila en su vida y sin cuestionarse absolutamente nada; y en cambio, como lesbiana feminista siempre te estás cuestionando todo el sistema, todo, ponerle apellido a lesbiana significa, por ejemplo, las lesbianas que no tiene una consciencia feminista, pues no cuestionan todo el sistema, incluso son parte de él y demás. Entonces como lesbiana feminista yo asumo un compromiso de cuestionar, de tener que destruir, de deconstruir y volver a, pues sí, o sea, en tratar ciertos temas y decir bueno, desde dónde estamos partiendo, desde qué términos estamos usando para nombrarlos, qué estamos haciendo y hasta hacia donde podemos llegar, un ejemplo muy específico es el asunto del matrimonio igualitario, el movimiento LGBTTI, lucha mucho por el matrimonio igualitario”. (Marycruz, 2014).*

Marycruz hace énfasis en la importancia de incluir otros temas diferentes a la sexualidad en la agenda de lesbianas feministas, se trata de hacer trabajo en las comunidades para reconocer que el movimiento no se agota en la lucha por una “sexualidad disidente” sino que dependiendo el contexto en el que te encuentres poder hacerle frente a las tecnologías que reprimen las libertades y coartan la expresión del ser y que confinan a la invisibilidad, la pobreza, la marginalización y que empujan hacia la desesperanza.

*“Para que se pueda dar en diferentes, en los países; y entonces como lesbiana feminista tú haces una conciencia de decir bueno, ¿qué tanto? ¿por qué la lucha va enfocada a eso? ¿por qué la lucha tiene que ir siempre hacia, siempre siguiendo ¡al sistema!?, por qué no construir otras cosas, otras propuestas, meter en la agenda otros temas; y también siempre estamos buscando visibilizarnos, porque dentro de la comunidad cada quien tiene su propia isla. Sus propias necesidades y entonces como lesbianas feministas pues tú tienes que ver por tú comunidad, más allá de los demás”. (García, 2014).*

## Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

A Majo le pregunto si existe diferencia entre nombrarse lesbiana y lesbiana feminista y me responde que “No creo que haya menos violencia”. Le explico que lo pensaba por la idea patriarcal de “es lesbiana” pero además lesbiana feminista con las connotaciones negativas que dentro de nuestras sociedades enunciarse desde allí implica.

*“Las lesbianas feministas en el imaginario, además somos “anti-hombre” y el resto de los movimientos no nos quieren ni ver. A mí no me lo dicen, ni quiero verlo, pero de nosotras dicen cosas como no te juntes con ella, pero, si tú te nombras es porque vas por el camino del feminismo, de ahí en adelante no se nombran. Yo sé que las que se nombran normalmente son lesbianas feministas. Las otras, por ejemplo, el movimiento LGBT sí se nombran, porque hay organizaciones, pero no se nombran tanto. Es que digamos, irte a parar ahí en frente del movimiento indígena y decir “soy lesbiana” es bien grueso. No cualquiera lo hace porque significa mucho rechazo”. (Rosales, 2014).*

Le pregunto a Yan María qué entiende por lesbiana y por lesbiana feminista y narra que la experiencia del norte del Abya Yala ha sido diferente al centro y al sur, en tanto ellas en México tuvieron contacto directo con el feminismo de estados unidos y europa y eso las ha convertido en lo que ella nombra como caricatura gringa.

*“La experiencia de México creo que ha sido bastante diferente a la de Centro y Suramérica. En México tuvimos contacto con el movimiento feminista norteamericano y europeo de una manera directa. O sea, muchas mexicanas estaban en europa y en estados unidos cuando se manifestó de una manera más fuerte, más contundente, más masiva el movimiento feminista. Y creo, que esto no lo vivieron la mayor parte de los países del Centro y Suramérica. Lo que yo he percibido es que nosotras las mexicanas, que pertenecemos a Latinoamérica y particularmente a Abya Yala, ahorita prácticamente somos como una caricatura gringa, somos como el traspatio gringo norteamericano”. (Yaoyólotl, 2018).*

Yan menciona que en 1977 cuando crearon el grupo Lesbos usaron la categoría de lesbianas para oponerse a la homosexualidad femenina reproductora del patriarcado, la misoginia y los roles tradicionales. Este es el origen de la lucha lesbofeminista en la región.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*“Quiero señalar que cuando nosotras creamos el movimiento de lesbianas en 1977, el grupo Lesbos, nosotras utilizamos el termino lesbianismo como un término opuesto a homosexualidad femenina. Para empezar, para partir desde el lesbianismo era lo opuesto a la homosexualidad femenina, porque la homosexualidad femenina reproducía el patriarcado, o sea, las homosexuales femeninas eran profundamente misóginas, patriarcales tenían los roles: macho, hembra, pasivo, activo, dominante, dominado. Entonces nosotras creamos el movimiento de lesbianas en los 70 en contra de la noción de homosexualidad femenina. Eso es bien importante, a partir de este conocimiento histórico de decir nosotras somos lesbianas, no somos homosexuales femeninas. Porque no nos identificamos con las homosexuales femeninas porque son como machos, tienen un comportamiento machista”.* (Yaoyólotl, 2018)

Con relación a las lesbianas feministas y lesbofeministas con Yan María conversamos acerca de que yo he tenido la oportunidad de asistir a dos encuentros lésbico feministas (Bolivia 2012 y Colombia 2014) y que he visto 200-250 lesbianas feministas en cada uno, con disputas acerca de los ejes hacia los que apuntar, con diferencias en torno a la forma de hacer política lesbofeminista y sobre la sujeta del movimiento y que, sin embargo, coincidimos en apuntar a las bases, sustentos, estructuras de las opresiones y en no depender de las instituciones creadas por y para hombres.

*“Yo creo que a este aspecto primero hay que ver que la parte más radical del movimiento feminista, somos las lesbianas. Las lesbianas feministas, es la parte más radical del movimiento feminista de hecho, en los 70 se decía que la vanguardia política del movimiento feminista eran las lesbianas, y lo eran. Aunque no se dijeran lesbianas, o sea eran mujeres libres no dependientes de los hombres, esa era la característica. No es que cogieran, sino que eran independientes de los hombres”.* (Yaoyólotl, 2018).

Coincido con la entrevistada en que las lesbofeministas son actoras sociales que desde sus repertorios de acción y discursos re-evolucionarios apuntan a destruir la raíz de las opresiones de las mujeres considerando sus análisis teóricos como en la praxis en tanto algunas

## Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

feministas heterosexuales desde hace varias décadas y aún hoy siguen vinculando hombres a sus espacios y validando sus procesos de “deconstrucción de la masculinidad” que podemos observar que son intentos para ser aceptados en espacios y para poder vincularse eróticamente con mujeres.

En el siguiente fragmento de la entrevista se evidencia el carácter político que para Yan María tiene el concepto de lesbiana al que asocia con una mujer que no depende de ningún hombre, que no requiere su aprobación ni su dinero, ni sus opiniones. Al contrario, es quien tiene ideas propias, fortaleza, autosuficiencia, aunque no necesariamente sostenga relaciones eróticas con otras mujeres.

*“Y esas mujeres independientes de los hombres, fueron las que impulsaron el movimiento feminista a nivel europeo, norteamericano y gran parte de los países del tercer mundo, no en todos. O sea, la lesbiana era una mujer fuerte, una mujer independiente, una mujer autosuficiente, una mujer con un pensamiento propio, una mujer que no dependía de los hombres, eso era ser lesbiana. Independientemente de si cogía o no cogía con mujeres, o como follaba, ser una lesbiana era una mujer independiente en la más medida posible de los hombres. Y yo defino a una lesbiana como una mujer independiente de los hombres. Así defino una lesbiana, no la defino por razones sexuales, eso es un asunto de las homosexuales”. (Yaoyólotl, 2018).*

*“Para mí y para las lesbianas, para Ácratas las lesbianas éramos mujeres independientes de los hombres y por eso logramos constituir un movimiento político autónomo independiente de los hombres. Cosa que las heterosexuales no podían. El problema con las heterosexuales no es que tengan sexo con los hombres ese no es el problema, el problema es que las heterosexuales dependen de muchos aspectos de los hombres, cojan o no cojan con ellos, ese es el problema. ¿Si ves la gran diferencia de lo que te estoy planteando? Son dos visiones completamente diferentes”. (Yaoyólotl, 2018).*

Y en ese sentido, en principio no percibía una diferencia entre los conceptos de lesbiana y lesbiana feminista expuestos por la entrevistada, porque para ella también la lesbiana ha

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

adoptado el feminismo como postura política, de no someterse a ninguna imposición del patriarcado, ni a una relación de dominación con los hombres.

*“Exactamente, cuando nosotras nos dimos cuenta en los 80 que se formaron muchos grupos de lesbianas que no eran de lesbianas, eran homosexuales, eran gays, pero decían que eran lesbianas porque había dinero, dinero de los gobiernos para lesbianas. Entonces muchas gays y homosexuales dijeron, pues vamos a formar nuestro propio grupo de lesbianas, formaron sus grupos de lesbianas y les dieron dinero para lesbianas. Pero no eran lesbianas, entonces cuando nosotras nos dimos cuenta de eso, nosotras empezamos otra vez a volver a decir, somos lesbianas feministas y utilizamos esos dos términos juntos para deslindarnos de los grupos de mujeres gays y mujeres homosexuales que decían ser lesbianas para recibir dinero”. (Yaoyólotl, 2018).*

A Yan María le pido que me amplíe la diferencia entre lesbianismo feminista y lesbofeminismo y me cuenta que este último es el resultado de la acción política de unir los dos conceptos para evitar que las homosexuales femeninas se incluyeran en el feminismo por carecer de un horizonte de lucha.

*“Bueno, como te he dicho, ha ido cambiando el nombre, la denominación. Primero, fue solamente feminista, feminismo era igual a lesbianismo, por eso no hablaban del lesbianismo. Después cuando se dieron cuenta que había muchas feministas heterosexuales, creamos el lesbianismo, después el lesbianismo feminista, después el lesbianismo-feminista, después el lesbofeminismo. Entonces cada uno ha sido forzado por el sistema, cada concepto”. (Yaoyólotl, 2018).*

*“La diferencia ahorita en este momento entre lesbofeminismo y feminismo. Yo te podría decir que inicialmente el lesbofeminismo unimos los dos conceptos en un solo concepto, porque queríamos evitar que las nuevas gays-lesbianas se metieran al feminismo. Fuimos tratando de evitar que las gays y las homosexuales que tenían un pensamiento, tenían un cerebro macho, queremos evitar que ellas entraran al feminismo y por eso primero dijimos, somos feministas después lesbianas, después lesbianas feministas, después lesbianas-feministas, después lesbofeministas. Lo fuimos creando así para irnos deslindando de ellas, irnos*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*despegando de ellas, pero al final de cuentas ellas, esos señores ahora ya apagaron el lesbofeminismo. Entonces yo en lo personal estoy en una situación difícil porque yo me estoy regresando hasta 1976, yo personalmente, y estoy retomando Ácratas cuando Ácratas decía, feminismo igual a lesbianismo o el feminismo es la teoría y el lesbianismo es la práctica, eso es de los 70. Yo me estoy regresando allá, porque lo que hay ahorita es un mierdero y yo no convivo con todo este ejército”. (Yaoyólotl, 2018).*

Karina Vergara expone que la heterosexualidad obligatoria se deposita únicamente en quienes tienen un cuerpo con vagina, que son usadas para el servicio heterosexual al que solo son sometidas las mujeres para depender física, emocional, sexual y económicamente de los “varones”, en tanto los hombres por el contrario exaltan su amor, respeto y camaradería con otros hombres y desde allí no se les obliga a ser heterosexuales.

*“La heterosexualidad obligatoria es una categoría de análisis indispensable para comprender el lugar de las mujeres en el régimen heterosexual, porque la heterosexualidad obligatoria sólo se deposita en aquellas que tienen un cuerpo con vagina. Es el convencimiento y subrayo la palabra “vencimiento” de las mujeres para el servicio en la heterosexualidad, amor, cuidados, cariños, abnegación. En tanto, a los hombres no se les obliga la heterosexualidad, de hecho, el patriarcado es profundamente homosexual pues es amor entre los hombres. Amor de los hombres por los hombres”. (Vergara, 2018).*

*“Sólo a las mujeres se nos inculca la heterosexualidad obligatoria para tenernos sometidas a la lealtad física y emocional a los hombres. Entonces, bueno, comprender eso es algo que no lo inventamos de un día para otro, fue una construcción, un análisis que hicimos nosotras a partir de sentarnos a trabajar en ello, de eso hablo cuando hablo de teoría no es sólo aprenderla sino reflexionarla y construir cosas a partir de ello”. (Vergara, 2018).*

Con Karina indago sobre cuáles sido las transformaciones políticas lesbofeministas, frente a lo que responde que existe un embate queer que se viene apoderando de las niñas y niños en las escuelas y es profundamente funcional para la estrategia de la heterosexualidad de instalar un odio hacia los cuerpos de mujeres en tanto quienes no estamos ubicadas en los cánones

## Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

de la feminidad seríamos obligadas a realizar un tránsito.

*“Las transformaciones políticas en los últimos tiempos, el (embate queer) ha sido dramático. Salió de las academias legitimado, en donde estaban nadando en su confort, a las organizaciones sociales, a las colectivas. También hay una toma de poderío trans en donde el mundo se inscribe en lo trans en este momento. Se están apoderando de la salud de niños en las escuelas, de niñas en las escuelas y nadie se escandaliza y les parece lógico ¡Les llenan de químicos para que respondan a determinados estereotipos de lo que es ser hombre y mujer y la gente lo ve como un logro! Tú y yo, de niñas, hubiéramos sido diagnosticadas trans de niñas por desobedecer los estereotipos, o, si eso existiera en el momento de nuestras infancias, tú y yo hubiéramos sido hormonadas por no ser tremendamente femeninas, ahora tendríamos barba, músculos y nos hubiéramos quitado los senos”.* (Vergara, 2018).

*“El avance trans, el avance queer, la deslegitimación de la verdad de los cuerpos de las mujeres amedrenta por su poder, por los intereses de las farmacéuticas metidos en ello y por el silenciamiento de cualquier cuestionamiento con la amenaza de ser llamada “transfóbica” sólo por decir que a las pequeñas y pequeños no se les debe hormonar para responder a estereotipos, que no es sano, que sus cuerpecitos van de por medio”.* (Vergara, 2018).

Karina menciona que la resistencia de las cuerpos es cultural, política, sexual e implica negarse al silenciamiento de las mujeres por parte de los hombres y una forma de resistirse a que las organizaciones sean definidas por una mirada externa.

*“En este momento hay una cosa tan tremenda como que si tú dices “vagina” eres una vaginofílica y que estas ofendiendo al movimiento trans porque no todas las mujeres tienen vagina, aunque tú estuvieras hablando de tu propio cuerpo y entonces llaman a silenciarte. Es decir, antes nos silenciaban los tipos porque “qué asco las vaginas de las mujeres” y, luego, nos silencian históricamente de nuevo porque “qué asco las vaginas de las mujeres”, que no todos tienen. Pareciera que no puede haber una organización de mujeres que puedan definirse por sí mismas sin ser definidas por otro. Esto ha radicalizado las posiciones en el sentido de que en un punto somos quienes decimos que la resistencia de las cuerpos significa una resistencia cultural, política, sexual, y hay quien dice que no, que el cuerpo no importa*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*lo que importan son las identidades auto asumidas”.* (Vergara, 2018).

En la actualidad las lesbofeministas dirigen también sus luchas en contra de la hormonización descontrolada de cuerpos y los intereses farmacéuticos que se encuentran detrás de esos procesos, manifiesta Karina que es la lenta muerte del feminismo la movilización hacia un futuro lleno de la tiranía de las hormonas.

*“Hay un montón de posibles lesbianas que se están hormonando para ser “hombres”, lo que me parece bastante peligroso porque la idea que subyace es: “bueno, si no soy una mujer heterosexual entonces, seguro, tengo que ser un hombre, si hay deseo a las mujeres entonces seguro tengo que ser un hombre” y se construyen identidades de hombres. Esa es la lenta muerte del feminismo y una extinción intencional de las lesbianas como sujetos rebeldes, para construir hombres a partir de hormonas y mutilaciones de senos, pero que sigan sirviendo a las relaciones que el patriarcado necesita. Y eso está asociado con que debemos tener presente que esos sí son movimientos sociales porque sí están moviendo las sociedades hacia la transexualización. Si estamos legitimando el uso de las hormonas en niños y en niñas, estamos moviendo toda la sociedad hacia otro futuro hormonal, y como punto extra, si esto pasa, siempre hay que seguir las líneas del dinero, a quien le conviene, por qué le conviene, toda una historia de una generación hormonada”.* (Vergara, 2018).

Dentro de las transformaciones se encuentra que anteriormente las lesbofeministas teorizaban acerca de las implicaciones de la biomedicina para evitar los sometimientos a procedimientos médicos y en la actualidad se presume una radicalidad al hormonar los cuerpos para hacer tránsitos entre los géneros.

*“Mientras las lesbianas más radicales escribíamos por liberar nuestros cuerpos de las medicinas hegemónicas, ahora pareciera ser que lo más radical fuera someter nuestros cuerpos a las tiranías médicas”.* (Vergara, 2018).

Con Ochy Curiel converso acerca de sus apuestas de ser antirracista, anticapitalista, anti-régimen de heterosexualidad obligatoria. En un contexto como el de la Abya Yala y como el

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

de Colombia en el que ella se encuentra viviendo desde hace varios años indago por lo que significa ser y existir lesbiana feminista decolonial.

*“Entender que el régimen de la heterosexualidad no se limita al régimen de la sexualidad y el deseo, yo soy lesbiana feminista materialista y creo que lo materialista ofrece otra visión sobre estas cosas, porque yo he recibido muchas críticas porque el tema de raza casi no lo consideraron, pero hay un elemento central que yo creo importante y es el régimen de la heterosexualidad obligatoria aporta muchísimo a esa comprensión, por ser materialista retomando a Marx, se trata fundamentalmente de ¿qué es una mujer? Esa es la pregunta”.* (Curiel O. , 2018).

Ochy entiende que una mujer es una clase de sexo, de raza, de clase social que es apropiada individual y colectivamente por los hombres.

*“Y una mujer, es una clase de sexo y esa clase de sexo se da por una apropiación material que puede ser por la división del trabajo que es material en el sentido de las tareas domésticas pero puede ser emocional, puede ser en el tema del deseo, puede ser en la cama, puede ser en la calle, donde sea, y eso es fundamental tanto en la apropiación individual como colectiva de los seres humanos que ya le llamaron clase de sexo pero yo hoy lo problematizo, también es clase de raza, es clase social, es decir, no solamente se limita a eso que las materialistas dijeron aunque es un punto de partida super importante”.* (Curiel O. , 2018).

Esto no significa que se descarte la sexualidad, sino que se analiza desde las implicaciones de la apropiación y los mecanismos mediante los cuales se conforma la clase de sexo de las mujeres.

*“Eso no quiere decir que descartamos la sexualidad como un centro importante, porque en la sexualidad también hay una lógica de apropiación y también la naturalización que se hace del género, del sexo, todo esto forma parte de esa visión que las materialistas tienen, de cómo se va conformando esta clase de mujeres. En ese sentido, aunque sea conceptualmente lesbiana viene a ser una alternativa en términos de salirse aparentemente de la clase de sexo*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*por lo menos en la apropiación individual". (Curiel O. , 2018).*

Le pregunto sí Lesbiana o lesbiana feminista y ella me responde: “No, lesbiana, luego viene lesbiana feminista en el sentido de que vamos problematizando eso en una posición más crítica de ser lesbiana”. (Curiel O. , 2018).

Lesbiana en el concepto de Monique Wittig que es ser -lesbiana feminista- aunque Ochy pone de manifiesto que hay varias posiciones e interpretaciones en el Abya Yala de lo que implica ser lesbiana feminista.

*“Exactamente, que es lesbiana feminista, no lo dijo de esa manera, pero nuestro argumento es que ser lesbiana feminista es precisamente esto, en mi argumento, porque como tú te diste cuenta en el encuentro lésbico-feminista del Abya Yala que celebramos aquí, hay muchas interpretaciones y muchas posiciones de lo que es ser lesbiana feminista no necesariamente esta que tengo yo. Además, para mí es lo mismo decir lesbiana feminista que lesbofeminista, tiene el sentido político de luchar en contra de la heterosexualidad obligatoria y el racismo, clasismo, la colonialidad”. (Curiel O. , 2018)*

Esto hace parte de mi análisis de las entrevistas, conjuntamente con la revisión de lo que ha pasado en el movimiento. Es decir, existen múltiples lecturas sobre aspectos como: la forma de nombrarse, los repertorios de acción, las sujetas políticas. No obstante, tenemos puntos comunes, luchas concretas que son colectivas y somos un grupo de activistas, militantes, actuantes que desde sus lugares o sus posiciones situadas estamos haciendo actividades y acción colectiva también reconociendo que la articulación está en un punto más complejo por las distancias geográficas y las dinámicas políticas actuales.

A Karina le pregunto qué entiende por lesbiana y por lesbiana feminista y cuál es su punto de vista frente al tema. Sobre esto manifiesta que es una construcción política de amor entre mujeres que combate el patriarcado, para ella, la lesbiana se opone a regalarle su cuerpo, su tiempo, su cuidado, su dinero a los hombres.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*“La lesbiana es una construcción política de amor entre mujeres como resistencia al patriarcado -que atomiza a las mujeres y nos obliga a la heterosexualidad-, como lo explica el término de Heterosexualidad obligatoria de Adrienne Rich y la lesbiana es la que desobedece ese mandato de heterosexualidad obligatoria que se niega al servicio compulsivo a los hombres y que se pone a amar a otras mujeres no solo genitalmente sino plantea ese amor políticamente”. (Vergara, 2018).*

Al respecto le aclaro que la pregunta estaba enfocada hacia el tema de mujeres que tienen relaciones sexuales y amorosas con otras mujeres, pero que no se asumen desde un lugar político y ella manifiesta que en su consideración el lesbianismo es político en tanto no corresponde a una identidad sexual sino a un posicionamiento que cuestiona la forma tradicional que se ha impuesto a las mujeres.

*“Pero bueno, esa es una mirada totalmente desde el neoliberalismo que quiere construir o que ha construido esta lógica de lo LGBT, pero eso es posterior a la reivindicación política lesbiana. Me explico: hay al menos en la historia de México que estamos justamente celebrando 40 años del primer grupo lésbico feminista en México –Ácratas- y que estamos diciendo que había mujeres homosexuales sí, mujeres gays sí, pero cuando se habla de lesbianismo no se habla del asunto sexual-homosexual-gay, de una identidad sexual. Se habla de una posición política ¿Notas la distancia? Un asunto de “orientación” cuasi accidente biológico contra un proyecto político”. (Vergara, 2018).*

En este punto menciona las dinámicas de los sectores LGBT que buscan ser incluidos en la sociedad y para eso se apropian de las creaciones de las lesbofeministas con el objetivo de aparecer en la lógica de la diversidad siendo una “orientación sexual”.

*“Cuando el mercado rosa avanza, cuando la cooptación de partidos políticos avanza, entonces se crea este discurso en siglas por la inclusión en la sociedad que dice LGBT que, es decir: lesbianas, gays, bisexuales y T’s alrededor, y entonces se apropian del nombre de la creación de las lesbianas, la creación política de las lesbianas para “incluirlas” en la*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*discusión de la diversidad sexual en términos de orientaciones sexuales. Pero, es necesario tener bien en claro que una cosa es el discurso inclusivo de la diversidad sexual justificado en la sexología y su idea de la orientación sexual como que la gente está “orientada” hacia un gusto sexual, contra la propuesta lesbiana que es una propuesta política no de inclusión en las lógicas actuales del mundo. No buscamos ser perdonadas por nuestra orientación o que nos den el permiso para el matrimonio y los hijos. Nuestra apuesta es por romper esas lógicas que crean esclavitud y sirven al sistema”. (Vergara, 2018).*

La lesbiana es un posicionamiento político, aunque para Karina existen mujeres que son homosexuales pues sostienen relaciones sexo-afectivas con otras mujeres (pueden nombrarse lesbianas) pero no desde el feminismo.

*“Hay mujeres que son homosexuales o que son gays, es decir, tienen relaciones genito-afectivas con otras mujeres y se nombran lesbianas, pero me estás preguntando qué es para mí, y, en el sentido estricto, una lesbiana no puede definirse lesbiana si no es feminista porque el asunto no es de identidad sino de posicionamiento político”. (Vergara, 2018).*

Conversamos acerca de que ese proceso implicó un cuestionamiento político en la relación heterosexual obligatoria y de ahí provino también su posicionamiento como lesbiana feminista en ese momento que con el pasar de la acción política y sus debates, reflexiones y repertorios de acción la llevaron a nombrarse lesbofeminista.

*“Así es, es que yo escuchaba un montón de relatos donde las mujeres dicen: “Ah! no a mí siempre me gustaron las mujeres y entonces el deseo sexual me puso en este camino y ya después tuve una formación política y luego lo políticé”, pero como si la sexualidad y el deseo fueran un asunto que estaba en su sangre, como genético, como en el ADN, como si el deseo hubiera nacido mágicamente por un rayo de luz divina (risas), pero he escuchado un montón de relatos así, pero yo no tenía conflictos en la práctica sexual con los hombres, es decir, no es que viera fuegos artificiales y bombas atómicas pero no tenía ningún problema con el intercambio sexual con los hombres”. (Vergara, 2018).*

*“Pero elegí políticamente construirme en la relación con las mujeres reconociendo también*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*que siempre había tenido un deseo sexual por las mujeres, como lo tienen el resto de las mujeres heterosexuales porque todas, todas, todas las que tenemos una vulva tenemos la capacidad de sentir deseo por otra, que nos han construido socialmente en la represión de ese deseo es otra cosa, pero entonces si somos capaces de politizar como se nos ha construido el deseo por los hombres también somos capaces de politizar cómo se construyen otras formas del deseo, o reconocer otros deseos que hemos estado reprimiendo o silenciando o incluso enunciando con maneras despectivas”. (Vergara, 2018).*

Le pido que me aclare lo que quiere significar cuándo dice que hay unas mujeres que primero sintieron un deseo erótico hacia otras y luego lo politizaron.

*“Sí, es decir, en los bares las chicas por ejemplo dicen: “¡Ay! A mí siempre me gustó desde el kínder fulanita, yo siempre tuve novia desde chiquita” y ya después cuando conocen el feminismo dirían ah, entonces soy lesbiana y soy feminista, hay muchas con ese discurso”. (Vergara, 2018).*

Desde lo que me estaba contando, para ella no hay lesbianismo sin feminismo, pone de manifiesto que algunas sujetas fueron construidas en la heterosexualidad, pero reconocieron que el deseo por otras mujeres existe, es material y que lo que sucede es que socialmente se les ha enseñado a rechazarlo a verlo como algo sucio y que implica un tabú. No obstante, las mujeres pueden cuestionar el mandato heterosexual teniendo como sustento el feminismo, tejiendo y haciendo material la posibilidad de construir una historia política con otra mujer consolidando así un deseo libre, sin imposiciones ni cargas restrictivas.

Al respecto, considero que la heterosexualidad ha implicado para las mujeres una supresión del gusto, una venda en los ojos y una naturalización de un deseo que es impuesto, obligatorio y que en numerosas ocasiones las confina al encierro, la esclavitud sexual, emocional y económica. La apuesta por asumir desde una perspectiva feminista el amor político por otras mujeres implica liberarse de las imposiciones heteropatriarcales de servir hasta la muerte a los machos y vivir subsumidas a sus intereses.

## Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

*“No, lo que yo creo es que más bien que me a mí parece una lectura muy simple, como que “yo nací lesbiana o desde que yo nací que me gustaban las mujeres” o, hay chicas que dicen que tenían el “gen” lésbico. No, desobedecieron desde muy chicas el mandato heterosexual. En cambio, otras fuimos construidas en la heterosexualidad o, digamos, fuimos obligadas con más firmeza, pero en algún momento reconocimos que el deseo sexual de las mujeres por las mujeres es latente, existente y constante en cualquiera de nosotras, lo que pasa es que se nos ha enseñado a rechazarlo o deslegitimarlo o, incluso, a decir que es algo sucio o algo imposible como todos los tabús, pero que entonces existe la posibilidad que en algún momento de la historia de las mujeres desde una mirada feminista cuestionemos el mandato heterosexual y pensemos en cómo se construye la libertad del deseo que también implica el deseo por las mujeres hablando de sexualidad, es una liberación política del deseo”.* (Vergara, 2018).

A Valentina le menciono que al escucharla yo no podría distinguir la diferencia, o bien podría decir que no existe. Con respecto a la ruptura o no entre ser lesbiana, o si existe una diferencia con la lesbiana feminista. Porque si usted me dice “es una mujer que puede follarse libremente con otra mujer” yo lo entiendo como la lectura de ser lesbiana. No logro entender en dónde tiene cabida el feminismo.

*“Para mí obviamente la diferencia entre ser lesbiana y ser lesbiana feminista, es que ser lesbiana es simplemente follarse con una mujer; sentirme atraída por una chica y/o direccionar mi proyecto de vida hacia estar con una persona del mismo género. Mientras que ser lesbiana feminista implica pasar por una reivindicación política y una forma de comprender el mundo que refute la heterosexualidad obligatoria y defina las posturas en el ámbito del sexo”.* (Valentina, 2018).

*“El discurso que todo el mundo da y que por eso no quería dar, pero, el debate está más en el aire cuando se habla de qué es ser lesbiana feminista, pues surgen preguntas como si uno puede ser lesbiana feminista desde lo político pero en su vida sexo-afectiva mantener relaciones con un hombre, o, que el ser lesbiana feminista sí pasa por una comprensión de lo que significa la heterosexualidad obligatoria y que esa comprensión solo se puede vivir*

## Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

*un 100% desde la vagina. Hablamos de no permitir que se apropien de tu sexualidad”.*  
(Valentina, 2018).

La Heterosexualidad Obligatoria en Abya Yala ha tenido distintas configuraciones y características particulares, no es posible realizar generalizaciones ni dar explicaciones totalizantes, sin embargo, en las conversaciones con las lesbianas feministas entrevistadas fue posible establecer un marco de análisis para entender las configuraciones y las estructuras en las que se fundamenta este régimen afectando la vida de quienes han decidido resistir a las imposiciones, estilos de vida, estéticas y paradigmas impuestos desde la heteronorma. Karina Vergara anunciaba con bastante firmeza una premisa: “Somos las últimas sobrevivientes de un movimiento que tenía mucha fuerza pero que nos ha tragado, nos han quitado también ese movimiento”. (Vergara, 2018).

Al respecto, Yan María habla sobre la globalización neoliberal posmoderna que elimina los grupos como las-os indígenas, las mujeres en un proceso de genocidio que busca acabar con las posibilidades de lucha de estos sectores y requiere el exterminio para poder funcionar:

*“Claro, o sea la globalización neoliberal posmoderna sí, las tres cosas juntas, la **globalización neoliberal posmoderna** nos ha quitado todo. Yo trabajo a nivel indígena, a nivel indígena están matando a los indígenas, los están despojando de sus tierras, los están vistiéndolos de civiles, les prohíben hablar sus idiomas. ¿Eso no se llama genocidio?, eso es un genocidio, es decir los indígenas se tienen que incorporar a la sociedad a la civilización, eso es genocidio y lo que están haciendo ahorita con las mujeres, ¿no es genocidio? Es lo que veo, y no solamente lo veo a nivel sindical, a nivel obrero, a nivel campesino, lo veo a nivel estudiantil, a nivel de las juventudes. La globalización neoliberal posmoderna para funcionar en sus términos tiene que eliminar millones y millones de seres humanos, y eso lo está haciendo, yo lo estoy viviendo aquí en México con las naciones indígenas las están destrozando a todas”* (Yaoyólotl, 2018).

Este fenómeno es muy extendido en Abya Yala, en los contextos de las entrevistadas, México, Colombia, Argentina, Guatemala, República Dominicana, Chile, los asesinatos y el

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

exterminio sistemático en contra de las mujeres y de lesbianas constituye un ejercicio de poder y una imposición de las lógicas de la guerra (económica, política y social) para favorecer los intereses económicos de sectores que ven amenazados sus privilegios y buscan a toda costa destruir la fuerza de quienes se resisten a los modelos hegemónicos.

Para Yan María es urgente luchar en contra de la gayficación de la sociedad que según ella es una estrategia del neoliberalismo en el sentido que está impuesto, desde lo estadounidense, la publicidad, las políticas del consumo y desde una lectura de una imagen de lo que implica ser “buen gay” en determinados contextos. Explica que durante los años setenta del siglo pasado, las lesbianas feministas buscaron deshomosexualizar a las mujeres, es decir, que dejaran de considerar es lesbianismo únicamente como sexo entre mujeres sin que reconocieran el carácter político del amor entre mujeres como mecanismo de resistencia las imposiciones del patriarcado, en ese momento, este sistema era el enemigo en contra del que luchar, en los años ochenta, época en la que se empezó a utilizar el concepto gay llevado a México por los extranjeros.

*“En los 70 nosotras luchamos contra la homosexualización de las mujeres, o sea, luchamos por la deshomosexualización. Pero a partir de los 80, se empezó a utilizar el término gay entonces pasamos de la deshomosexualización a la desgayficación. Si entiendes, Porque hasta los 80 se empezó a utilizar el concepto gay, que en México lo trajo el grupo LAMBDA, porque eran trotskystas y los trotskystas son internacionalistas, o sea, es una característica del trotskismo el internacionalismo y entonces vinieron muchos extranjeros a México y esos extranjeros principalmente norteamericanos, trajeron el concepto gay a México. Ahora considero que el concepto gay es un término neoliberal, absolutamente. O sea, yo prefiero usar homosexual y no gay”. (Yaoyólotl, 2018).*

Siguiendo con su explicación acerca de la *gaycidad*, Yan María pone de manifiesto un tema que analizaremos más adelante y es la injerencia de lo estatal en el movimiento lesbofeminista por ejemplo mediante la formulación e implementación de políticas públicas que permitan la inclusión de personas homosexuales, asimismo, indica que el neoliberalismo

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

impulsó el auge del concepto género porque era funcional a sus intereses en tanto se describe como una relación social inevitable entre “sujetas femeninas” y “sujetos masculinos.

*“Sí. O sea, la gaycidad fue una creación neoliberal para poder lograr que la sociedad humana aceptara la homosexualidad y poder impulsar políticas públicas sin problema de ser que la homosexualidad era una patología mental o física. La gaycidad permitió cambiar el concepto homosexual por el concepto gay, permitió a la globalización neoliberal toda la serie de políticas públicas que logró descubrir con el tiempo y que ahorita estamos viviendo, que no hubieran sido posibles con el término homosexual”.* (Yaoyólotl, 2018).

Esta es una idea que Yan María viene enunciando desde hace varios años, como se evidencia en una ponencia presentada en el año 2004 durante el *VI Encuentro De Lesbianas Feministas De Latinoamérica y El Caribe* la autora señala la conexión entre neoliberalismo y el proceso que ha denominado gayficación: El proceso de gayficación, del movimiento de lesbianas se encuentra íntimamente ligado al proceso neoliberal de mercantilización (libre mercado) de los movimientos sexopolíticos, paralelo al proceso de patriarcalización del feminismo, iniciativas que emanan de la dinámica de la globalización patriarcal. (Yaoyólotl, 2004, pág. 1).

En contraste, utilizar el feminismo como trinchera de lucha habría sido (y lo es hoy todavía) peligroso para los intereses del capital por su potencial transformador y por la posibilidad de buscar en la raíz de las opresiones de las mujeres y eliminar las estructuras violentas que las han afectado históricamente, como menciona Yan María:

*“Esto mismo pasó con el movimiento feminista, el neoliberalismo cambió el concepto feminista por el concepto generista, género. Porque si hubiera utilizado el concepto feminista no hubiera logrado todos los avances que han logrado las mujeres ni las políticas públicas, en cambio con el concepto género si pueden lograr muchas cosas, igual con el concepto gay se pueden lograr muchas cosas. Entonces, por un lado, el neoliberalismo impuso estos dos conceptos, el generismo y la gayficación, los impuso porque sabía que iba a impulsar una serie de políticas públicas que están favoreciendo al patriarcado actualmente, hubiera sido*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*muy diferente impulsarlas con el concepto feminista y con el concepto homosexual”.*  
(Yaoyólotl, 2018).

En la conversación con Yan María ella expresa su preocupación acerca de las implicaciones para la lucha lesbofeminista al negar la existencia del patriarcado, hecho que según ella viene sucediendo porque el *generismo* busca destruir al feminismo y esconder las causas estructurales de la opresión de las mujeres.

*“Lo que ha negado el generismo, el generismo al negar el feminismo dejó ser al patriarcado y las generistas lo primero que te van a decir es, – No existe el patriarcado, nunca ha existido el patriarcado- y nunca ha existido el matriarcado. Yo creo que, si ha existido por supuesto que, si ha existido, y nosotras tenemos mucha bibliografía sobre el matriarcado y cómo se impuso el patriarcado. Las generistas en su afán de destruir al feminismo han negado la existencia del patriarcado. Yo creo que es un concepto político fundamental que debemos retomar, pero urge retomar”.* (Yaoyólotl, 2018).

En su ponencia de 2004, Yan María mostraba su inconformidad por el lesbianismo institucional encabezado por activistas de la diversidad sexual quienes han asumido un rol preponderante y han tomado la palabra en nombre del movimiento lésbico, y que cooptan los dineros de la financiación internacional y negocian prerrogativas con el sistema económico imperante, en sus palabras se puede identificar el énfasis que pone en la necesidad de la independencia económica del movimiento para no tener que supeditar las agendas a los requerimientos de las instituciones pro sistema patriarcal:

*“El movimiento lésbico no ha podido crecer ni desarrollarse precisamente por el control que han ejercido las lideresas: lesbogays, gays, homolésbicas, bisexuales, LGTB, queers, trans..., de la diversidad sexual y ahora, multisexuales, quienes se han dedicado a hablar por y a representar a las lesbianas en las esferas del poder político nacional e internacional, lo que se ha denominado: el Lesbianismo Institucional, que no es otra cosa que el Lesbianismo Neoliberal, y por supuesto, a controlar los financiamientos dirigidos a “Asuntos lésbicos”. Como decía Marx, quien tiene el control económico tiene el control político,*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*ideológico, cultural y espiritual... y sexual. O simplemente, se han dedicado a lucrar con la comunidad lesbiana sometiéndola a la frivolidad, el alcohol, la banalidad, las drogas, la exacerbación sexual, la inconciencia o la prostitución”.* (Yaoyólotl, 2004).

Yan es lesbofeminista hace más de cuarenta años, mantiene muchas de sus posturas intactas con el paso de los años, firme oponente del patriarcado y los movimientos queer y ProTrans que para ella quieren cooptar la lucha lesbofeminista. Por décadas ha estado al frente de la acción colectiva lesbofeminista en México, ha hecho parte de numerosas colectivas y grupos activistas y es una mujer firme en sus convicciones políticas.

Desde hace varios años viene insistiendo en que al interior del movimiento existen lesbianas institucionales (que se relacionan con los estados y las ONG y mujeres gays que para ella no tienen consciencia de la lucha sino se limitan a tener relaciones eróticas con personas de su mismo sexo: “Lo que nunca han entendido dichas mujeres gays, ni las heterofeministas ni las lesbianas institucionales, es: que la guerra lesbofeminista no es contra los hombres sino contra el patriarcado, no contra “individuos” sino contra “un sistema social” (Yaoyólotl, 2004, págs. 3-4) sus palabras ponen de manifiesto que según su concepción de la lucha, es fundamental propugnar por apuestas que despatriarcalicen la vida de las mujeres y les permitan zafarse de la dominación sistémica ejercida por el patriarcado como sistema social que estructura relaciones entre mujeres y hombres.

Como alternativa a estas estrategias sofisticadas del neoliberalismo y el patriarcado, Yan María, rescata los conceptos de Adrienne Rich de *Existencia Lesbiana* y *Continuum Lesbiano*, este último lo define como:

*“Amor político entre mujeres. Yo creo que las mujeres se deben lesbianizar porque es la única forma que se liberen, se deben lesbianizar. Pero mi pregunta de partida no es el sexo, es la autonomía económica fundamental, por eso soy marxista, entonces como marxista, para mí la autonomía de unas personas no se logra primero por el sexo, se logra por la autonomía económica y por lo tanto retomo la idea de las comunas que existieron muchísimas en los*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*60s y 70s, muchísimas comunas, yo viví en 4 comunas, 2 heterosexuales y 2 lesbianas”*  
(Yaoyólotl, 2018).

En ese sentido, sí las mujeres lograran la autonomía económica de los hombres y reconocieran el potencial revolucionario y transformador del amor político hacia otras mujeres, estos dos sistemas se verían fuertemente golpeados y las estructuras de control desde lo económico empezarían a modificarse a favor de las explotadas.

Yan hace énfasis en la necesidad de rescatar la sujeta mujer que lucha en contra de la heterosexualidad obligatoria y la violencia hacia los cuerpos feminizados.

*“Es la mujer biológica de nacimiento, mujer MBN. Y todo el mundo te va a decir biologicista, pues que te lo digan (risas). A mí me dicen biologicista no me importa porque yo estoy con las mujeres víctimas de feminicidio, con las mujeres víctimas de trata, con las mujeres prostitutas, yo estoy con ellas. Y si somos biológicas somos biológicas”.* (Yaoyólotl, 2018).

Los estudios acerca de movimientos sociales en la región han volcado el foco hacia la disputa por el poder desde abajo.

*“El Movimiento Lésbico Feminista constituye una propuesta política y una cosmovisión totalmente diferente al movimiento homosexual y al feminismo heterosexual, es propuesta que ha sido negada o por lo menos invisibilizada por éstos, debido al carácter patriarcal que permea al movimiento feminista heterosexual y que prevalece en el conjunto de movimientos gays y de la diversidad sexual. Actualmente, el Movimiento Lésbico Feminista se encuentra en medio de una vorágine de confusión y descontrol, porque se encuentra sometido a un discurso político patriarcal-neoliberal que lo ha colocado bajo la supremacía de los bloques sexopolíticos antes mencionados, así como en medio de la más abyecta mercantilización y banalización de la sexualidad humana, ello, con el propósito de neutralizar el carácter político y eliminar la propuesta re-evolucionaria del lesbofeminismo. Para que el Movimiento Lésbico Feminista pueda crecer y además desarrollarse en toda su plenitud necesita determinadamente superar su atavismo con el movimiento feminista heterosexual y*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*liberarse de su subordinación con el movimiento gay" (Yaoyólotl, 2004, pág. 1).*

En este punto es posible trazar una congruencia con la acción colectiva de las lesbianas feministas entrevistadas toda vez que en su contexto local se han convertido en hacedoras de situaciones conflictivas que ponen en jaque las micro redes de poder que producen las estructuras en las que sus cuerpos son violentados y ellas mantenidas en la marginalidad, pero también surgen como consecuencia de la interacción con ese orden hegemónico, entonces al contrastar este paradigma con las acciones de este grupo encuentro que éstas luchan por los modelos culturales, la historicidad y buscan transformar dichas orientaciones y el campo en formas de organización social distintas a las actuales en las que el patriarcado, el racismo, el colonialismo han encontrado sus condiciones de posibilidad, también propenden por la modificación de las normas culturales que han impedido la liberación de las mujeres en su totalidad y que las mantienen en situación de subordinación.

### **Aportes teórico-políticos de lesbianas feministas y lesbofeministas al movimiento social lesbofeminista:**

Cuando expongo los aportes me refiero a los repertorios de acción, discursos, movilizaciones, agendas, teorizaciones que son útiles para la consolidación de movimiento lesbofeminista en Abya Yala y que se constituyen en alternativas para la destrucción de la heterosexualidad obligatoria, los recopilé mediante el análisis de las entrevistas y la categorización de lo que las lesbofeministas que participaron en este trabajo hacen en su cotidianidad para contrarrestar los efectos de vivir en sociedades que privilegian y exigen que sostengas relaciones sexuales y afectivas con hombres. En este apartado, se encuentran los aportes de tipo teórico, los de acción política, los epistemológicos por ejemplo el del giro lingüístico de cómo entender la cuerpo, los relacionados con el lugar de enunciación y los abordajes sobre el posicionamiento político de la sujeta lesbofeminista.

### **La epistemología feminista decolonial**

En este texto quiero situar como un aporte teórico de lesbianas feministas la epistemología decolonial propuesta por Yuderkys Espinosa y Ochy Curiel que permite reflexionar acerca de quiénes son los sujetas-os de las investigaciones o quiénes son vistas como objetos, frecuentemente las mujeres, negras, indígenas, migrantes, quiénes pueden llevarlas a cabo y desde que privilegios de raza, clase, colonialidad, marca sexual

También posibilita entender que al aplicar categorías analíticas producidas en Europa para entender las realidades, contextos y problemáticas del Abya Yala reproducimos la colonialidad del saber y del poder, invisibilizamos el conocimiento elaborado en nuestros territorios e incorporamos nociones que explican acontecimientos de otras latitudes, le otorgamos valor a lo que otros tienen que decir sobre nosotras y desconocemos los mecanismos a través de los cuales el racismo, el capitalismo, la heterosexualidad obligatoria suceden simultáneamente y se alimentan, apoyan y consolidan imbricadamente y de qué maneras configuran nuestras subjetividades y existencias.

Sí nuestras interpretaciones de las prácticas sociales y culturales están estructuradas y reproducen las posturas hegemónicas, hacemos uso y desde allí validamos teorías que desconocen nuestras experiencias, puntos de vista y aportes contribuimos a que los centros de pensamiento perpetúen su poder y sus ejercicios de dominación sobre las periferias. Pero sí además no somos capaces de reflexionar sobre nuestros propios privilegios en la subalternidad al escribir textos académicos estamos reproduciendo las prácticas coloniales.

Entiendo que Ochy Curiel realiza un aporte lesbofeminista en tanto propone un “desenganche epistemológico” que implica reconocer y legitimar los saberes subalternizados “otros” que implica identificar las nociones, categorías, teorías surgidas de las experiencias subalternizadas que por lo general se producen colectivamente y explican las realidades rompiendo el imaginario de que estos conocimientos son locales (Curiel O. , 2014).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*“El desenganche epistemológico supone además procesos pedagógicos “otros”. Para Yuderkys Espinosa, Diana Gómez, Karina Ochoa y María Lugones, esto implica una el mismo: el pensar desde el hacer. De esa manera se conjuga una experiencia (Espinosa et al. 2013: 409). Estas autoras proponen la co-investigación y la teorización desde los propios procesos comunitarios hechos por intelectuales orgánicas de las comunidades y organizaciones, de activistas comprometidas con procesos de lucha, resistencias y acción (Ibidem: 411). Por tanto, el desenganche conlleva la creatividad en las metodologías que minimicen las relaciones de poder en la construcción del conocimiento”.* (Curiel O. , 2014).

### **El arte como herramienta política**

PoÉSICA era una actividad realizada por Ochy Curiel y Karina Vergara que consistió en la combinación de la música con lectura de poesía lesbofeminista, también encontramos a las siluetas grupo fundado en Guatemala integrado por Lu Robles y otras compañeras en el que hacían teatro con temas lésbicos y feministas.

A través de Poésica el arte es una herramienta política en tanto trata, reivindica y promueve temas lesbofeministas, incluyendo como artistas/productoras/compositoras/intérpretes a lesbofeministas, de esta manera se pone fin a la reproducción de los roles de heterosexualidad obligatoria, en el que las mujeres son musas. Al hablar de amor entre sujetas feminizadas, se rompe con la estructura en la que los hombres son quienes tienen derecho a hacerlo, adicionalmente, esta acción política está pensada, estructurada y llevada a la práctica para un público de mujeres, y de esta forma diversifica el campo de acción lesbofeminista. Se plantea la poesía como denuncia, al exponer las opresiones, desestabilizar el amor romántico heterosexual.

Poésica rompe con el ideal de las mujeres siendo objetos de deseo, la autora como sujeta, trae temas a la poesía como el racismo, cuestiona la ideología del amor romántico, deconstruye las ideas de la pureza y la belleza, crítica la belleza blanca y hegemónica, crítica el deseo colonizado. Tomar el arte para subvertir, desestabilizar una representación de mujer y poner de manifiesto los efectos de la colonialidad en los cuerpos racializados, empobrecidos y

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

subordinados, los trae a la poesía. Resquebraja la noción de que la poesía en la que todo tiene que ser puro, romántico, blanco, heterosexual.

### **El posicionamiento político de la sujeta lesbiana**

Otorgar un sentido colectivo, la transversalidad de las realidades de las lesbofeministas sin homogenizar, es un aporte a la crítica de un sistema, es una propuesta estructurada de cómo modificar la opresión heterosexual desde las relaciones de pareja, a través de lo lingüístico, el arte, y las posturas como sujetas de resistencia.

Le pido a Ochy que me explique su afirmación de que cómo o por qué la producción discursiva no necesariamente implica una colonización y me encuentro con un aporte político de la entrevistada, desde el arte como subversión a las lógicas organizativas partidistas o rígidas de acción colectiva.

*“No, yo no estoy diciendo que hay que dejar la escritura, yo creo que hay que escribir sobre todo nosotras que hemos sido subalternizadas por raza, por sexo, etc. además la escritura sigue siendo desgraciadamente una de las formas en las que tú puedes llegar a mucha gente con ese pensamiento, lo que estoy diciendo es que al mismo tiempo hay que descentrarla, o sea, como decoloniales no podemos seguir pensando aunque eso ha variado últimamente, no podemos seguir pensando que somos decoloniales porque producimos textos y buscamos conocimientos otros subalternizados, etc.. Yo creo que lo decolonial también implica salirnos de ahí, y el arte es una manera de hacerlo”. (Curiel O. , 2018).*

### **El movimiento lesbofeminista cuestiona más allá de la sexualidad: la militarización**

Converso con Ochy Curiel acerca del contexto de militarización en Colombia en la actualidad de pos-acuerdo con la guerrilla de las FARC-EP para ponerle fin al conflicto armado interno pero que en realidad el Gobierno nos vende que estamos en una posición sin enfrentamientos, ni violencias pero nos matan líderes y lideresas sociales diariamente, pero en los territorios

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

las mujeres no pueden salir, pero además entonces la población LGBT no puede circular y a eso nos enfrentamos como lesbofeministas, ese es el contexto en el que nos desenvolvemos diariamente. Las lesbianas feministas no solo hablan de sexualidad. La militarización es un contexto en el que se normativiza, se violenta y se repriman los cuerpos de las mujeres. Respondiendo la pregunta es que es transversalizando el modelo hegemónico de heterosexualidad es que las lesbofeministas cuestionan un régimen que oprime sus realidades”

*La guerra ha sido fundamentalmente masculina, cuando digo masculina no es que este compuesta solamente por hombres sino en lógicas de poder, en lógicas de matar, el enemigo-amigo, todo este tipo de cosas, y esto conlleva a una lógica de la moral si tú vas a ser un guerrero tú no puedes ser una marica y eso significa por eso esta tan ligado al tema de la nación, como es que se piensa la lógica de la nación en términos de un conglomerado que aparentemente es homogéneo que no lo es por eso Anderson habla de comunidades imaginadas y cuáles son las estructuras de clase que hay ahí, cuáles son las lógicas del Estado en asumir una lógica de represión legitimada que además se atraviesa en la sociedad civil y que tiene que ver con el tema de la desigualdad y cómo tu combates sobre eso y se asume que entonces el ser marica, el ser lesbiana, el ser gay, tiene que ver con cómo me visto, como me quito el pene, como no sé qué, cuando no se entiende que la heterosexualidad es parte de esa vaina, eso es para mí por lo menos lo que yo he trabajado sobre la heterosexualidad y lo quiero compartir. (Curiel O. , 2018).*

### **Ampliando el espectro de la violencia sexual**

Sobre la dimensión estructural de la heterosexualidad Ochy se refiere al caso colombiano con las mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto interno (perteneciendo a los grupos armados o siendo de la población civil) cuyos cuerpos son apropiados por los soldados que les obligan a realizar labores tradicionalmente asignadas a la “feminidad” como lavar la ropa, cocinar y adicionalmente, las convierten en esclavas sexuales, ejerciendo un control a su corporalidad y su subjetividad.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

En ese sentido, la heterosexualidad funciona a través de un ejercicio de poder, sometimiento, los cuerpos de las mujeres son para alguien, frente al servicio de alguien, para satisfacer los deseos y la intencionalidad de sometimiento de los hombres, mantener a las mujeres siempre dispuestas y disponibles, por tal razón se les coartan sus proyectos de vida, su emocionalidad y su relación consigo mismas tiene que estar al servicio de lo que requieren los hombres.

La lucha en contra de la heterosexualidad obligatoria implica una crítica a diferentes problemáticas sobre los cuerpos de las mujeres empobrecidos y se transversalizan una serie de acciones para romper con las lógicas de apropiación individual y colectiva de los cuerpos feminizados.

*“Poder entender cuál es la dimensión estructural de la heterosexualidad no solamente, aunque también pasa por las opciones sexuales del deseo, del gusto, etc. Sino cómo funciona en todo esto y yo siempre pongo un ejemplo perfecto para Colombia, mira cuando tú te pones a ver los informes la mayoría de violencia sexual o sea, la situación de las mujeres es una mierda sea adentro de las filas o afuera, hay una lógica de apropiación increíble desde la mujer que tiene que irle a lavar los calzones a los soldados, que tienen que hacerles la comida, que tienen que satisfacerlos sexualmente y eso lo ves con los paramilitares, con el ejército, con las guerrillas, desde cómo deben comportarse las mujeres, su movilidad, etc. Es un control que significa una apropiación de su cuerpo, de su tiempo, de todas sus construcciones sociales y culturales”. (Curiel O. , 2018).*

En las comunidades donde hacen presencia las guerrillas también o sea no solamente dentro de las filas sino tienes que tener un comportamiento basado en la heterosexualidad obligatoria y que puede ser desde ahí que están las violaciones colectivas contra lesbianas, que están las mujeres a las que se apropia el comandante quien adicionalmente impone unas formas de relacionamiento basadas en el binario mujer-hombre y que sustenta su economía ilícita en “señores de la guerra” con unas características concretas: su heterosexualidad (al menos públicamente), su lectura racial es blanca y detentadores de amplios capitales, allí se teje un cruce entre capitalismo, heterosexualidad, geopolítica y su consecuente control territorial, allí se puede leer que los cuerpos de las mujeres son territorios de “conquista” y son

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

disputados permanentemente y en cuanto a los lugares geográficos que son objeto de pugnas y conflictos se observa un sesgo racial en tanto los cuerpos sometidos, violentados son los marcados racialmente como inferiores y sin importancia tal es el caso de personas negras, indígenas.

*“La gente que sale del binarismo del género no cabe en esta lógica. Una persona trans que se comporte como una loca no es parte de esa moral que exige la heterosexualidad obligatoria, entonces por eso son asesinadas para mí eso tiene que ver con las armas. Fíjate que hay otro elemento adicional, y es quiénes sostienen económicamente ese imperio de la guerra, son hombres generalmente heterosexuales por lo menos en público, pueden acostarse con un hombre no importa pero son hombres, son ricos y son blancos, o sea, los capitales trasnacionales que están provocando esas desigualdades por las cuales se producen los conflictos armados es por los capitales trasnacionales articulados al capital criollo”. (Curiel O. , 2018).*

*“Ahí hay una articulación entre la heterosexualidad y el capitalismo, la heterosexualidad entendida como la apropiación no solamente de los cuerpos, sino estamos hablando de regiones en lo geopolítico y eso tiene que ver con el tema del racismo. Es imposible desconectar cómo el neoliberalismo a través de los capitales trasnacionales se impone sobre ciertas regiones, sobre cuáles regiones, a qué población afecta y quiénes son los que sostienen eso. Ahí hay privilegios que tenemos que analizar”. (Curiel O. , 2018).*

Además, no solamente a qué regiones sino a qué sujetos de esas regiones estás oprimiendo y sobre quiénes ejerces ese poder. Consideremos por ejemplo el tema de Centroamérica y el tráfico de personas, pero además de drogas y demás y como eso configuraba relaciones entre las propias comunidades y el cómo te situas en relación con los otros desde tu lugar de poder y si tienes dinero, si puedes ser el que maneja la droga.

*“Y ahí está, por ejemplo los feminicidios en Ciudad Juárez todos los informes dicen que hay una relación entre las drogas con el control del territorio y a quienes les están apuntando a las mujeres y esas mujeres son de donde son de clase baja, son racializadas no*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*necesariamente desde lo indígena sino de un mestizaje subordinado, digamos no es lo mismo hablar de esas mujeres que están matando en Ciudad Juárez con la Cúpula Mestiza de México no es lo mismo, y ahí está las violan porque se apropian de su cuerpo, las que están articuladas al tema de la maquila eso están explotadas económicamente y eso para mí es el régimen de la heterosexualidad no es otra cosa”. (Curiel O. , 2018).*

Es útil para la consolidación de un movimiento social lesbofeminista en Abya Yala pensarse las alternativas para construir colectivamente en Colombia, en Guatemala, en México, en República Dominicana. No se trata de elaborar un decálogo sino reflexionar de qué formas es posible tejer puentes y acciones conjuntas. Este es un tema que, como he mencionado me atraviesa la cuerpo, pero en el que yo me siento muy vinculada desde hace mucho tiempo y del que puedo analizar que, en algunos contextos, no se desarrollan acciones políticas, como en el caso colombiano.

Aquí sitúo mis reflexiones en tanto tengo una preocupación en mi hacer político en tanto sería útil en la consolidación de un proyecto lesbofeminista poder entretejer hilos con compañeras situadas en este estado-nacional, debatir, reflexionar y accionar desde la comprensión de las distintas matrices de dominación en las que estamos insertas.

En ese sentido, son muy valiosas las apuestas de compañeras lesbofeministas en la región, sus teorizaciones, las construcciones desde la praxis y las reflexiones en colectivo, al respecto Ochy Curiel pone de manifiesto que llevar la coherencia a la práctica es muy complejo en tanto nos han repetido históricamente que existe un modelo de vida que es el mejor por ejemplo la idea que es funcional a la heterosexualidad obligatoria del amor romántico y la pareja como única forma válida de relación, esto se extiende también a quienes hemos optado por tener una sexualidad por fuera de la norma y nos encontramos frecuentemente con que las apuestas por relaciones abiertas reproducen formas poco cuidadosas con las otras o que satisfacen intereses individuales sin considerar el punto de vista de las demás involucradas.

*“Pues depende linda, porque en la práctica mi ejemplo es uno de ellos, a pesar que yo critico*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*la monogamia, la pareja, yo vivo aquí con una compañera con casa incluida porque eso no es fácil tampoco, y la mayoría de nosotras es decir, creemos una gran parte de las lesbianas feministas que las relaciones abiertas son una apuesta política radical si, a la hora de la hora tú lo has vivido ese es el problema, o sea cambiar o más bien la coherencia de nuestro discurso y nuestra propuesta hacerla concreta eso es muy difícil, primero porque estamos en un mundo socializado que nos dijo eso siempre toda la vida". (Curiel O. , 2018).*

### **Crítica a las relaciones de pareja y la monogamia**

Para el análisis del tema que vengo discutiendo, le pregunto a Ochy si cree que la apuesta por relaciones abiertas que podrían replantear la lógica heterosexual del amor también es un aporte lesbofeminista. Ella responde que hay que considerar las apuestas de las feministas marxistas y socialistas que empezaron a hablar del tema pero que las lesbofeministas lo retoman argumentando que la apropiación de los cuerpos de las mujeres a través de la pareja y el amor romántico son un mecanismo de control político que limita la libertad de las mujeres.

Es importante mencionar que existe una centralidad de la pareja, esto ocurre en contextos en los que hay que tener en cuenta los índices de empobrecimiento de mujeres, el miedo a la soledad, las estrategias estatales que reducen las posibilidades de sobrevivencia con ingresos bajos como los que tienen muchas sujetas que se enfrentan a condiciones de bajos niveles educativos, desempleo o extensas jornadas laborales, es así que un amplio espectro de la vida social, afectiva y emocional de las sujetas feminizadas en la actualidad se encuentra enmarcado en las relaciones sexo-afectivas que sostienen.

Esto implica que cuenten con menos tiempo, disposición, energías para realizar sus actividades propias, así como para dedicarse a repensar sus objetivos propios para la vida sin considerar las necesidades, deseos y temporalidades ajenas, esto es un aporte porque permite develar el ejercicio de poder dentro de la monogamia y la opresión que ha significado para las mujeres que deben permanecer en relaciones con una sola pareja, aunque sean violentas

## Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

o restrictivas.

*“Sí, pero no solamente lesbico feminista yo creo que las marxistas, socialistas, Kollontai y otras, también lo dijeron, pero yo sí creo que las lesbianas feministas lo retoman y muchas lo hacen en concreto muy práctico pongo dos ejemplos, Jules Falquet y Norma Mogrovejo me parecen las más coherentes en ese sentido, con sus contradicciones y todo lo que tú quieras. Para mí Jules yo me quito el sombrero sea que eso sea por privilegios de raza o de clase porque también eso influye. Eso es otro tema ¿qué significa mantener relaciones abiertas? no es solamente por un asunto de que, si yo me quiero acostar con una o con dos, ahí hay una materialidad que es concreta. Por ejemplo mi materialidad tiene que ver con mi extranjería y no es sencillo además que como estamos todas socializadas a que las relaciones amorosas ocupen tanto el centro de nuestras vidas eso es una vaina, la pareja es casi lo más importante para nosotras y eso ya desde ahí hay un problema, o sea ni siquiera lo hacen en las abiertas es en la vida de nosotras las mujeres, la lógica de la feminidad, que yo no quiero estar sola, lo del concepto de la soledad”.* (Curiel O. , 2018).

Seguimos conversando y yo planteo que Jules Falquet (Falquet, 2004) afirma que el tema de las parejas tiene unas connotaciones materiales y está claramente influenciado desde el ámbito económico, al convertirse también una forma de sobrevivir, en contextos de empobrecimiento, precarización laboral e inestabilidad. Al respecto Ochy manifiesta lo siguiente:

*“No es solamente una acción personal sino que cual es la materialidad que implica tener relaciones abiertas, mira yo acabo de tener un caso muy cercano una de ellas quería una relación abierta y la otra no, una dijo bueno aun así yo me voy a meter y terminaron en violencia y Jules Falquet lo analiza perfectamente, se fueron a vivir juntas y no tenían dinero como al mes explotó la vaina y a ambas se los dije chicas, esperen, entonces si una cosa es como cualquier movimiento político una cosa es que queremos destruir el capitalismo pero somos tan consumistas otra es que queramos destruir el racismo y a veces somos racistas, o sea ¿quién ha llegado de una a la coherencia total? yo creo que tienen que seguir siendo nuestros ideales políticos”.* (Curiel O. , 2018).

### **La cuerpo para la resistencia política**

Uno de los principales aportes teóricos del lesbofeminismo es el concepto de *cuerpa lesbiana* que fue recopilado desde el propio movimiento social y sistematizado por Karina Vergara y que ha tenido repercusiones en la propuesta Colectiva Lesbofeminista pues a partir de su creación y difusión, se han llevado a cabo acciones políticas para que las lesbofeministas se apropien de su cuerpo, reconozcan que es una entidad que no les pertenece a los hombres ni está para su satisfacción ni física ni sexual ni emocional. Explica que la cuerpo aún no han logrado conquistarla, es ese territorio que resiste a la apropiación individual y colectiva, asimismo, devela que existe una relación estrecha entre el trabajo de explotación que reproduce el sistema capitalista, neoliberal, imperialista vigente y la apropiación de los cuerpos de las mujeres.

Esto implica una apropiación lingüística y de la propia cuerpo, una desestabilización del ejercicio de poder en el que los cuerpos de las mujeres están sometidos a unos mandatos de género, se subvierte con esto, a unas formas concretas de habitar el cuerpo y de ser mujer, una obligatoriedad para repetir actos que te ubican en el sexo como hembra de la especie, reconocer la autonomía, la propia fuerza, potencia y usar para sí misma y no para los hombres el cuerpo, sentir placer sin la mirada masculina, no buscar la aprobación y ejercer una sexualidad sin que esté atravesada por el falo.

*“La cuerpo lesbiana es ese poderoso territorio que no han logrado conquistar. En particular en este momento histórico en donde ya se apropiaron de toda la tierra, ya se apropiaron de toda el agua, ya se apropiaron incluso del viento, incluso del sol para comercializarlo ¿qué es lo que le queda al patriarcado por apropiarse? Ya estaba apropiada la sexualidad y del trabajo de las mujeres, del trabajo que les sirve para tener el sistema de producción hoy existente, el sistema de producción hoy existente no puede sobrevivir sin el trabajo de los cuerpos de las mujeres para eso necesitan la heterosexualidad obligatoria para someterlos, el día de hoy no le basta haberse apropiado del cuerpo de las mujeres de su sexualidad, de su lealtad, ahora ha convertido los cuerpos de las mujeres en territorios de conquista”.* (Vergara, 2018).

## Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

*“Vender las vaginas en la prostitución y venderlas con una sonrisa disfrazándolas de trabajo sexual; vender los úteros generosamente en aquello que llaman maternidad subrogada pero es alquiler del vientre de las mujeres más necesitadas y más precarizadas, negar la existencia de las mujeres; negar qué significa esa vagina, negar qué significa ese útero, qué significa vivir con ellos, qué significa y qué ha significado vivir 2018 años con estos cuerpo; este es el nuevo embate del patriarcado, la nueva desprotección de los cuerpos de las mujeres”.* (Vergara, 2018).

Es muy potente que existan cuerpos que se resistan a la heterosexualidad obligatoria y que desde sus prácticas se nieguen a las estrategias del heteropatriarcado al negarse a la reproducción obligatoria, a las prácticas que sacan ventaja de las precarias condiciones económicas de las mujeres como el alquiler de vientres, la venta de las vaginas en la prostitución (que se publicita como un trabajo pero que no cuenta con regulación), la maternidad que no se plantea preguntas sino que permite toda clase de abusos por parte de lxs hijxs, la explotación laboral con jornadas extenuantes que no parecen tener fin porque al llegar al hogar se “deben” satisfacer los deseos masculinos.

*“Y, de pronto, venimos unas que decimos No, ¡nos negamos!, -mi cuerpo no es para ustedes, ni mi vagina se vende, ni mi útero se alquila, ni mi sexualidad les pertenece, ni mi trabajo es para trabajarles al sistema de producción ni al maridito que quiere que le haga el huevo estrellado o que le abra las piernas. Mi cuerpo es mío, este sí es mío, este sí es mi territorio, es este territorio donde no pueden acceder-, por eso somos tan peligrosas, tan detestables, tan invisibilizadas. Por eso la persecución a la existencia lesbiana, por eso somos la paria, porque esta cuerpa es la resistencia lesbiana porque es la que no alcanzan a someter, entonces si yo tengo esta cuerpa en resistencia y además la uno con la cuerpa de otras que también está en resistencia, ¡fíjate nada más que potencialidad!, ¡y si además la uno en acción a toda mi colectiva y estas cuerpas se encuentran, se ríen, se gozan, se alegran, hacen acciones políticas, se paran en donde se supone que no deberíamos pararnos, rompemos donde no deberíamos romper, hacemos la presencia molesta donde no deberíamos estar, pues es que somos no sólo una acción directa, somos una bomba en la panza del patriarcado! Esa es la cuerpa lesbiana ninguna otra”.* (Vergara, 2018).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Lu Robles también habla sobre usar el cuerpo desde un lugar político, centrar el debate sobre esta herramienta de acción, para erotizar, para considerarlo para el propio placer y no en función del placer ajeno.

*“Usar más el cuerpo como cuestionamiento político, colocarlo como centro de debate teórico y como herramienta del accionar político es un aporte de las lesbianas feministas”.* (Robles, 2018).

### **La teoría lesbofeminista y la heterosexualidad obligatoria.**

Le pregunto que sí cuando dice lo de la teoría, se refiere a construcción de discursos o de qué maneras trabajan el tema en la colectiva

*“Dependiendo, por ejemplo, a veces pensamos: “¡ah, deberíamos explorar más este concepto porque está siendo debatido o porque nos está siendo arrebatado o cooptado por otros movimientos o está siendo deformado!”*, entonces, volvemos a ese concepto y nos preguntamos cómo está sirviendo ahora, cómo nos sirve a nosotras, qué podemos hacer si queremos recuperarlo o no, cuáles son los orígenes, por qué, para qué nos sirve, hay como cosas que yo identifico. Por ejemplo “la cuerpa”, la empezamos hablando las lesbianas y que la nombrábamos en femenino porque la estábamos diferenciando del cuerpo de las mujeres construido para el placer masculino, nosotras hablábamos de la cuerpa de ese lugar de desobediencia, que ya ahora cualquiera que es feminista diría “mi cuerpa” esencializándolo como traduciéndolo a esta unidad de carne y hueso, entonces, dicen “cuerpa” piensan que es solo feminizar una palabra y no, cuando se creó, se creó en un sentido político de desobediencia de la construcción masculina del cuerpo de las mujeres”. (Vergara, 2018).

Dentro de los debates de la colectiva Lunas se encontraba asumir la posición de Rich o de Wittig sobre la heterosexualidad obligatoria, el aporte sobre esto tiene que ver con el entender que el régimen heterosexual se refiere a la construcción de una estructura que obliga a las mujeres a organizarse amorosa y socialmente con hombres

## Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

y servirle al sistema de producción.

*“Por ejemplo, hubo alguna época en la que veíamos quien tomaba posicionamiento político sobre si leíamos como Rich la heterosexualidad como la construcción obligatoria o la heterosexualidad como régimen político, y después de discutirlo es un aporte concreto de Lunas, Lesbofeministas que somos las que hemos visto que el régimen heterosexual es una dimensión de análisis que se refiere a la estructura en donde para hombres y para mujeres hay la construcción de la heterosexualidad como régimen político, es decir, que no puedas pensar el mundo sin concebirlo en la heterosexualidad y la organización del mundo es en parejas, de hombres y mujeres para poder seguir sirviendo al sistema de producción y la heterosexualidad obligatoria es cómo se manifiesta específicamente en los cuerpos y vidas de las mujeres. No son una u otra, son aportes complementarios”.* (Vergara, 2018).

Karina Vergara hablando sobre los aportes teórico-políticos de la acción colectiva de las lesbianas feministas a la praxis del movimiento social lesbofeminista menciona que hacer teoría propia para lesbofeministas considerando sus contextos, necesidades, posicionamientos y herramientas con las que cuentan, implica desmarcarse de las lógicas neoliberales y del multiculturalismo que todo lo incluye, implica una distancia epistemológica y contiene una crítica a lo LGBT y las políticas públicas que crean sujetas sumisas que son funcionales a la reproducción de las opresiones en tanto no cuestionan de fondo los sistemas imperantes sino quieren agregarse a ellos como en el caso del matrimonio igualitario o la adopción.

*“Es que, de entrada, el lesbofeminismo es el concepto, bueno además existe la diferencia entre lesbianas feministas y lesbofeministas. Hasta donde yo lo entiendo la creación fue en el 2000 que había muchas personas del movimiento LGBT con esencias lesbianas y esencias feministas, y entonces hablaron y la creación de la propuesta de crecer como lesbofeministas como un lugar teórico donde dijeran el lesbofeminismo es esta propuesta política de la desobediencia a la sujeción en la que estamos que es finalmente una sujeción política que construye al mundo, ese sería uno de los primeros aportes”.* (Vergara, 2018).

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Otro de los aportes teóricos es referirse al patriarcado en su dimensión heterosexual, que corresponde al ámbito económico y político pues este sistema se fundamenta en la explotación de los cuerpos de las mujeres y la ideología del amor romántico que “convence” a las mujeres para someterse al trabajo gratuito, subvalorado, precarizado, invisibilizado de cuidar a sus hijas-os, las labores domésticas y “cuidar” a sus esposos. Este es un elemento muy importante para entender las maneras en las que diariamente a las mujeres desde que son niñas se les adoctrina en la heterosexualidad obligatoria.

*“Pensarse el heteropatriarcado. Cómo se enojan, sobre todo las feministas blancas, cuando les dices “no sólo es patriarcado, es heteropatriarcado”. Interpretan la parte “hetero” como un asunto de sexualidad, no, no es un asunto de sexualidad es un asunto económico-político. Es decir, la base del patriarcado es la explotación de los cuerpos de las mujeres y esos cuerpos de las mujeres no serían posible explotarlo sin la dimensión fundante de la heterosexualidad, o sea. Lo que yo pregunto siempre, en todos mis textos y conferencias es: “¿Qué convence a las mujeres de lavar años de pañales cagados, de cambiar años de pañales cagados de los niños, limpiar años de mocos y vómitos de los niños, lavar años de calzones cagados del marido, oler el sudor del marido durante años, qué las convence de hacer ese trabajo gratuito que sostiene al sistema económico, qué las convence? Y siempre responden: “el amor”, y ¿qué es el amor romántico sino la cara lavada del mandato heterosexual?” (Vergara, 2018).*

Karina hace énfasis en que la heterosexualidad es fundante para sostener al heteropatriarcado, las lesbofeministas han mostrado las formas en las que a las mujeres se les somete, violenta, subordina a través del amor hacia los hombres y como alternativa propone el separatismo y construir espacios exclusivos para mujeres.

*“El convencimiento de que no podemos existir y no tenemos sentido en el mundo si no es para lavarle los calzones al marido, esa es la heterosexualidad, la heterosexualidad sostiene al patriarcado. Por ello, hablar del heteropatriarcado es hablar, señalar que el punto fundante del sometimiento de las mujeres al patriarcado es la heterosexualidad, y ese es un aporte que les enoja mucho porque es cierto. Bueno, por ello es la propuesta separatista la*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*cual no sería posible si no hubiera mujeres desobedientes a la heterosexualidad porque las mujeres hetero por sí solitas no se imaginan la vida sin hombres, no se imaginan ni horas de asamblea sin hombres, no se imaginan organizaciones donde no estén sus explotadores. Sólo apenas ahora empiezan a reivindicarla después de décadas que llevamos diciéndoles: “De veras se merecen cuatro horas solitas, no les va a pasar nada sin la mirada masculina pensando por sí mismas”, esos y de ese tamaño son los aportes teórico-políticos en la acción que hemos hecho las lesbofeministas”. (Vergara, 2018).*

A Lu Robles le indago sobre cuáles considera que han sido los aportes teóricos y políticos de la acción colectiva de las lesbianas feministas y lesbofeministas de Abya Yala a la praxis en general del movimiento social lesbofeminista.

*“Hablar sobre la violencia sexual (su origen, que no solía nombrarse en los espacios de mujeres) y sobre la heterosexualidad como sistema político fundamental”. (Robles, 2018)*

Esta es una expresión concreta, evidente, plausible de cómo los hombres se apropian del cuerpo de las mujeres a través de la violencia sexual, vale la pena reconocer los efectos físicos (en muchos casos permanentes, como daños en la zona genital, anal, infecciones de transmisión sexual, golpes, mutilaciones, perforaciones, además de la apropiación de la corporalidad es poner el lente sobre algo que estaba silenciado, des-silenciarlo es un aporte porque implica explicar que no se trata de deseo sexual de los hombres sino de dominación, violencia y un ejercicio de poder, las lesbofeministas han explicado que la violencia sexual es un ejercicio para mantener a las mujeres en la heterosexualidad obligatoria a través del miedo, la manipulación, el silencio, privándolas del goce, destruyendo la capacidad de decidir porque no es posible elegir sí se quiere o no tener esa relación sexual, ¿de qué formas es usado ese cuerpo?, ¿para el placer de quién? Pues para los hombres y sus mecanismos sofisticados de reproducción del heteropatriarcado, con esto se violenta la estructura física de las mujeres, pero también su emocionalidad, su capacidad para relacionarse, su subjetividad y se quiebra su confianza y su derecho al disfrute, al goce y a la seguridad.

*“Reflexionar sobre el carácter sexualizado que tiene la violencia y la diferencia de abordarlo*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*si eres hombre o mujer*". (Robles, 2018).

*"Cuestionar a las heteros respecto a que el lesbianismo sí es un planteamiento político y la heterosexualidad no"*. (Robles, 2018). Esto corresponde a un posicionamiento político de la sujeta lesbofeminista y la defensa por el amor político entre mujeres

*"El erotizarnos como algo fundamental en nuestras prácticas políticas y la búsqueda de sanación. Sanar esas heridas utilizando terapias, haciendo rituales o ejercicios espirituales. En Guatemala eso es algo que comenzamos a hacer las lesbianas feministas, en otras partes no"*. (Robles, 2018).

Le pregunto A Lu qué han hecho, en lo concreto, las lesbianas feministas y/o lesbofeministas en sus praxis políticas?

*"En el accionar no somos tan distintas, porque incluso algunas de las cosas que en su momento eran diferentes, ya no lo son. En el repertorio de acciones no tenemos algo que sea nuestro sello, pero en la parte del cuestionamiento teórico, sigue siendo fundamental nuestra crítica a la heteronormatividad, la cuestión de la sexualidad, la cuestión del carácter sexual de la violencia, que son algunos aportes y algunas lecturas que no se plantea cualquier otro movimiento"*. (Robles, 2018).

### **Capítulo tres: Hilos de la resistencia lesbofeminista**

En el tercer capítulo muestro las formas en las que las lesbofeministas abordan la heterosexualidad obligatoria, el racismo, la colonialidad y cómo apuestan a subvertirlos.

Para cumplir con este objetivo, en el desarrollo del capítulo describo en primer lugar, la teoría de la diferencia sexual que fundamenta la heterosexualidad obligatoria, en segundo lugar, muestro las formas en las que las entrevistadas entienden la heterosexualidad obligatoria, sus características, las posturas políticas de las sujetas de investigación, en tercer lugar, las implicaciones que este régimen tiene para sus cuerpos, posteriormente, me centro en sus reflexiones acerca de la autonomía: (ahí vienen las autónomas); los planteamientos sobre el racismo y por último, el abordaje de la colonialidad en el movimiento lesbofeminista en Abya Yala.

#### **La Diferencia sexual a partir de la mirada lesbofeminista: la teoría que fundamenta la heterosexualidad obligatoria.**

No hay razón de ser de la lucha lesbofeminista sin la heterosexualidad obligatoria y la diferencia sexual: la teoría que la fundamenta y cómo entra en diálogo con lo que ellas entienden y asumen como definición de este régimen político.

La heterosexualidad obligatoria está conectada a la opresión patriarcal de cuerpos empobrecidos y racializados. Los aportes de las lesbianas feministas del Abya Yala consisten en entender y asumir la posición crítica con los Estados-nacionales dependientes y con la no autonomía de los movimientos sociales.

De la entrevista con Ochy concluí que la diferencia sexual entre mujeres y hombres se ha naturalizado y esconde los elementos sociales que la sustentan, existen múltiples diferencias físicas entre los cuerpos que han sido marcados como femeninos y aquellos nombrados como masculinos. No obstante, el énfasis puesto en las características sexuales se explica porque son éstas las que posibilitan las relaciones de dominación y facilitan el uso de las mujeres

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

como máquinas reproductoras y las someten a través de mecanismos como el amor romántico y el trabajo del cuidado para que dediquen sus vidas a sostener relaciones sexuales, afectivas incluso violentas.

Ochy Curiel, analiza las implicaciones de la diferenciación en el caso del pacto heterosexual de la constitución política del año 1991 que establece las normas que rigen la vida en comunidad, los mecanismos de participación ciudadana en Colombia y que adicionalmente es el contrato a través del que se forja la identidad nacional, en su texto *La Nación Heterosexual* explica la construcción social y política tanto del sexo como del género y la obligatoriedad impuesta a las mujeres para que reproduzcan mediante la heterosexualidad a la “sociedad colombiana”:

Sobre este tema Yuderkys Espinosa menciona que la diferencia sexual dicotómica y binaria produce aquellas subjetividades que son contrarias a la heterosexualidad obligatoria como una necesidad ontológica del otro o de la otra *diferente* para poder funcionar y seguir su orden.

*“El orden heterosexual que se separa que se funda basado en una diferencia sexual dicotómica binaria produce también estos sujetos cuyo deseo es contrario a la heterosexualidad, la heterosexualidad es digamos su contrario, esta necesita que existamos para decir nosotros somos los heterosexuales”.* (Espinosa, 2018).

Hacer una genealogía del movimiento lesbofeminista y la historia de resistencia de lesbianas feministas no es un asunto fácil, escribir sobre las apuestas políticas de quienes han intentado subvertir los regímenes de opresión, implica la labor de darle un lugar a las voces y establecer puntos de encuentro, reconocer las rupturas y lo que implican en cada historia de vida.

La acción colectiva adicionalmente, es un ejercicio político en tanto estas historias han sido desconocidas, se les ha restado valor y se han ocultado de forma sistemática por no ser funcionales a las estructuras de dominación. En palabras de Norma Mogrovejo:

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*“Hacer historia del lesbianismo no es asunto sencillo, supone una forma de resistencia al modelo preestablecido dominante puesto que implica desenterrar y desenmascarar lo que la cultura hegemónica ha ocultado o maquillado por no considerarse adecuado tanto desde el punto de vista de la ética como de la política”. (Mogrovejo, 2012).*

Karina Vergara rescata al sujeto político mujer y se posiciona desde ahí para luchar contra el patriarcado, ella hace de su lesbianismo una opción política para la resistencia a las opresiones que la atraviesan en el contexto mexicano. Liliana Chávez en su texto retoma sus planteamientos:

*“La lesbiana es una propuesta política, es decir, una propuesta de organización de la polis distinta a la hoy existente, el poder para las mujeres. No poder de gobernar sino un poder de negociación y de construcción y de autonomía. Entonces ésta es una propuesta política y entendiendo lesbiana como ésta que se articula amando y erotizando con otra o con otras mujeres [...] Decirte mujer es un lugar político de resistencia, cuando eres mujer lesbiana, es un lugar político de acción, la resistencia y la acción, son ambas necesarias, por eso es “mujer lesbiana” (Chávez, 2013, pág. 57).*

Estos mundos libertarios de los que habla Karina están en construcción y nos falta seguir soñándolos y haciéndolos materiales, reconociendo las estructuras heteropatriarcales a través de las que nos relacionamos siendo lesbianas feministas, entendiendo las dinámicas de silenciamiento que hemos creado frente al racismo, al clasismo y las posturas blanco-mestizas que siguen teniendo preeminencia en los discursos y prácticas cotidianas.

Para cumplir este objetivo hay que cuestionar, luchar, teorizar, hacer ruido, romper los regímenes de opresión desde nuestras prácticas cotidianas y organizativas, desde los encuentros de a dos, pero también los colectivos, en la cama y en la calle, reconociéndonos como lesbianas feministas como una postura política no como una identidad esencial o natural.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

No solo hace falta luchar contra las opresiones de afuera sino también con las relaciones de poder que se tejen en el movimiento y en nuestras relaciones con las parejas, amigas, compañeras y cómplices, incluso las que nosotras mismas gestamos y que pueden ser tan violentas como las del capitalismo, el racismo y la heterosexualidad obligatoria.

Las lesbofeministas del Abya Yala hemos venido construyendo complicidades entre nosotras, si bien somos conscientes de las diferencias que nos separan tanto de ubicación geográfica como de raza y clase, de posturas teóricas y accionares, buscamos tejer movimiento, para construir esos horizontes anti-regímenes de opresión, en los que el capital no sea el estructurador de relaciones, en los que el racismo y la heterosexualidad no dominen nuestras vidas.

Espacios en los que podamos encontrarnos con nuestras semejantes y las que no lo son tanto para vivir sin ataduras, aspiramos a que estos mundos no se limiten por las fronteras de los estados-nacionales esta estrategia ha implicado una apuesta por descentrarse de las prácticas políticas tradicionales y de la atomización de las luchas, los retos han sido varios en tanto las distancias geográficas en Abya Yala son muy grandes y tejer colectivamente se hace más complejo.

Dentro de las apuestas está la construcción de lo colectivo, el tejer afectos, sueños y solidaridades con nuestro grupo más cercano, pero también con otros movimientos sociales, con otras y otros que se piensen y actúen espacios no opresores ni violentos. Esto implica parar la cadena de explotación que puede pasar incluso por nuestros propios cuerpos o que en algunos escenarios también reproducimos con otras “mujeres” y ser conscientes que podemos ser motores del cambio y que las violencias que nos atraviesan están tan arraigadas en nosotras que a veces incluso las perdemos de vista pero que hace falta trabajo arduo para visibilizarlas y combatirlas.

Es necesario reconocer los privilegios “otorgados” por el clasismo, el patriarcado, el capitalismo y el racismo y descentrarse de esos lugares cómodos, propugnar por la creación

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

de escenarios colectivos de articulación de luchas, apostándole a inventar nuevas formas de hacer política en las calles, en los barrios, con todas las que estén dispuestas.

Una de las vías para hacerle frente a la heterosexualidad es optar por la autonomía para no subordinar las apuestas políticas a las agencias transnacionales y de cooperación internacional, para no vender o regalar ideales y proyectos al Banco mundial o al Fondo Monetario Internacional o al Banco Interamericano de Desarrollo ni a ninguna organización, de ayuda a los “pueblos atrasados” o de cooperación internacional, para no permitir que nuestras dignas luchas se subsuman en un proyecto de escritorio.

Asimismo, propongo no permitir que los Estados a través de sus instituciones nos coopten, todo esto es muy complicado, la mayor parte del tiempo no contamos con el dinero para poder desplazarnos, encontrarnos, para poder llevar a cabo nuestras acciones, sin embargo, ahí está justamente el carácter radical y revolucionario en las posibilidades que tejamos, construyamos y nos inventemos para realizar nuestras utopías.

La heterosexualidad obligatoria opera en espacios cotidianos en los que se mueven las lesbofeministas como las calles, las escuelas, los trabajos, los medios de transporte, los medios de comunicación que les han sido vetados y que son difíciles para habitar por el temor a ser violentadas de manera verbal o física, crea una división entre los lugares que pueden habitar las lesbofeministas y cuáles no, o aquellos en los que se les “permite” estar pero sin que “se les note” su lesbianismo, son castigadas por trasgredir la norma.

Este régimen político tiene efectos en las vidas de las lesbianas feministas se vuelve tangible en el binario del espacio público-privado, se materializa en las acciones que utilizan la violencia para corregir, para normalizar los cuerpos que se salen de sus normas. Es una forma de controlar los cuerpos de las mujeres para someterlos al modelo patriarcal que necesita cuerpos sin decisión sobre su sexualidad, que sean susceptibles de ser violentados y que sean dóciles para la reproducción.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Las preguntas acerca del sujeto lesbofeminista muestran las fracturas y las distancias entre las lesbianas feministas del Abya Yala en cuanto a la pregunta por quienes son las actrices de un repertorio de acción que busca desestabilizar estructuras hacia afuera pero que teme revisar sus propias prácticas y los cimientos sobre los que se ha construido.

Entender la fractura como aportes a la construcción colectiva permite descentrar la mirada de las lógicas tradicionales según las cuales solo es posible construir apuestas colectivas partiendo de la unicidad y subsumiendo todas las posturas en una sola que sea más grande, sublime y abarcadora, poner de manifiesto esas fracturas pretende desestructurar la rigidez para construir desde lo lesbofeminista, implica no saberse universales ni tener pretensiones de homogenización.

No poder construir en la diferencia implica seguirle el juego al patriarcado de despolitizar las luchas, de desunir aquellas que estaban en coincidencias antes y de sumir al movimiento en una inmovilidad que quiebra las posibilidades de convertirse en una acción revolucionaria vigente.

En las entrevistas encontré que existe un reto en las apuestas lesbofeministas de trazar puentes entre aquellas quienes cuentan con una trayectoria amplia en el movimiento y quienes se empiezan a vincular, algunas con más años de experiencia y que tienen la posibilidad de mostrar a otras las apuestas de lucha, compartir los conocimientos provenientes del trabajo conjunto e identificar el horizonte de disputa hacia el que se dirige el entretejido en la actualidad. Son tiempos en los que se hace cada vez más urgente retomar la historia para construir en el presente formas de resistencia a las opresiones y también inventar nuevas formas para evitar que el heteropatriarcado colonice nuestras cuerpos y mentes.

En la conversación con Lu Robles mientras indago por los puntos álgidos que ha encontrado en su praxis, reconozco que uno de los debates que siguen abiertos en el movimiento es el de cuál es el sujeto lesbofeminista, Lu muestra su inconformismo por las posturas que no

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

posibilitan las discusiones, ni la revisión de los cimientos del proyecto político, en sus palabras se evidencia su desencanto por lo que considera un camino hacia lo dogmático y las dificultades para reconocer las construcciones sociales del sexo. En este punto expresa:

*“Siento que la construcción del sujeto feminista de por sí no pone suficiente en cuestión el fundamento biológico sobre el que se construye el sujeto feminista. No pone suficiente en cuestión la feminidad, y yo creo que, originalmente, la búsqueda no iba por ahí, pero en nuestro discurso, al no revisar esos fundamentos y solo naturalizarlos, los vamos volviendo un dogma incuestionable y nos limitamos a nosotras mismas a pensar, por ejemplo, que lo femenino también es una ficción, que la biología es una construcción”.* (Robles, 2018).

Al preguntar sobre la temporalidad de estas discusiones, Lu Robles explica que no es posible hacer generalizaciones al respecto, en su experiencia en Guatemala siente que estas discusiones se empezaron a dar después que en otras geografías del Abya Yala por la configuración política de ese Estado-nacional:

*“Creo que no se puede generalizar porque los debates lésbico feministas han tenido distintos momentos en distintos lugares. En Guatemala son debates que comenzamos a tener después que, en otros sitios por la misma configuración histórica y política de Guatemala, y, asimismo, los debates se llevan a otros lugares. Yo creo que este tipo de preguntas son preguntas que la gente todavía se está haciendo”.* (Robles, 2018).

En el discurrir de la conversación surge un tema que ha implicado varias rupturas entre las lesbianas feministas y/o lesbofeministas del Abya Yala, es una discusión que se inició en el Encuentro Lésbico Feminista de Guatemala en el año 2010 cuando se erigieron dos posturas contrarias, aquellas que apoyaban la entrada de las Trans y quienes defendían que los espacios lesbofeministas deberían ser exclusivos para quienes hubieran sido asignadas al nacer como mujeres, Lu plantea su punto de vista en el que no encuentra mucho sentido no poder dar los debates abiertamente y encontrar puntos de construcción en la diferencia:

*“Entonces comenzamos a pelearnos con los trans y los cuestionamientos de los trans-*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*feminismos como si fuesen cosas que nos amenazan y las cuales ni siquiera se pueden debatir o pensar y no abrimos efectivamente a tener un debate político sobre esas cosas. Entonces, para mí, definitivamente ahí deja de tener sentido nombrarme lesbiana feminista porque yo no me he nombrado así, como si fuera una religión con referentes que voy a seguir ciegamente y que tiene unas prácticas y discusiones políticas que no pueden darse. Cuando se vuelve eso, para mí deja de tener sentido”. (Robles, 2018).*

Sobre el debate de las Trans en el movimiento, Yan María Yaoyólotl tiene un punto de vista contrario al de Lu Robles, en la conversación que sostuvimos fue bastante enfática en que dentro de las transformaciones políticas de Lesbofeminismo es necesario combatir a las activistas que ella señala como ProTrans y no permitir la entrada a los espacios de discusión, de encuentro y de creación colectiva a ningún ser que tenga o haya tenido genitales asociados a la masculinidad. Para ella es una acción urgente y prioritaria.

*“Primero expulsar, denunciar y combatir a las ProTrans ahorita de inmediato, o sea, combatir las, señalarlas y decir estas mujeres están metiendo al enemigo adentro de casa. Y yo vuelvo a decir lo de Yuderkys y la gente me dice, no digas nombres, No. O sea, yo no soy políticamente correcta y sí digo nombres. Entonces primero frenar a las ProTrans y decirles, lárguense y hagan su movimiento trans y hasta los apoyamos que hagan su movimiento, pero no se metan al feminismo. No permitir que ningún ser que tenga pene o haya tenido pene hable por las mujeres, eso para mí es la lucha primordial que tenemos”. (Yaoyólotl, 2018).*

Ella defiende la postura de dejar de hablar de género porque es un concepto que despolitiza la lucha de las mujeres y es un invento del neoliberalismo, al respecto considero que el género esconde los efectos del poder sobre los cuerpos marcados sexual y socialmente como mujeres y es funcional a las agendas de las organizaciones no gubernamentales y de las entidades multilaterales que como expondré en el siguiente capítulo han impuesto desde la lógica del capital agendas a los movimientos sociales feministas.

Otro de los argumentos de Yan María es su defensa por lo que ella denomina “Mujer Biológica de Nacimiento” que implica todos aquellos cuerpos que nacieron con genitales de

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

hembra y fueron socializados como mujeres, quienes se encuentren en otra posición o no hayan vivido esa experiencia desde el nacimiento no deben estar en el movimiento lesbofeminista según su criterio en tanto, son herederos de la opresión y dentro de sus objetivos se encuentran acceder a los privilegios de la masculinidad, disfrazarlos y aprovecharse de su posición de sujetos para conseguir parejas mujeres:

*“Otra cosa es hacer un trabajo directo con las mujeres reales y concretas, no la abstracción de la mujer en la academia, No. Y dejar de hablar de género, ya no hablamos de género, hablamos de sexo mujer. Eso de género es una desviación brutal ideológica que creó el pensamiento neoliberal, hay que dejar de hablar de género, no más género. A donde llego me presento y digo soy Yan María y soy Mujer Biológica de Nacimiento. (MBN) ¡Oh! Se me echan encima todos, los trans –No, como que mujer biológica de nacimiento y dicen eres biologicista. ¡A la chingada!, No. Yo llego y digo soy mujer biológica de nacimiento y lucho por las mujeres biológicas de nacimiento y toda persona que no haya tenido la experiencia desde su nacimiento como mujer no puede estar en este movimiento” (Yaoyólotl, 2018).*

La inclusión de las Trans dentro del movimiento lesbofeminista, obedece también como las agendas transnacionales que tienden a reproducir los sistemas capitalistas hegemónicos, se toman lo Trans para dividir el movimiento y para dificultar el lugar crítico que tiene de anticapitalista, las exigencias de la entrada de las trans al encuentro de Guatemala dividen e implica elementos que son útiles a esas intenciones de las Organizaciones internacionales.

### **Heterosexualidad obligatoria y los cuerpos lesbofeministas de las entrevistadas**

A Yan María le pregunto sobre lo que sucede en las prácticas de lesbofeministas, le explico que me cuesta entender la postura con respecto al tema erótico, más identificada con el concepto de Karina básicamente de, pues si sostienes una relación sexual que también desde ahí te está oprimiendo con un hombre pues la consciencia lesbofeminista. Pensaba también en un ejercicio muy simple y es como cuando sales tomada de la mano con tu compañera, igual ejerces una praxis desde ahí, es diferente a cuando sales y estas acompañada de un macho.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*“Si, si, mira por supuesto, la idea es lesbificar a todas las mujeres, lesbianizar a todas las mujeres esa es la idea lesbianizarlas, pero el concepto que Ácratas utilizaba no era sexo entre mujeres, sino amor entre mujeres. Entonces yo les hablo del amor entre las mujeres y esa amorosidad entre las mujeres lleva a la afectividad, al cariño, al apoyo, a la ayuda mutua, al hacer trabajo de mujeres y eso te va llevando a la mujer. Pero desde un principio es muy difícil plantear”. (Yaoyólotl, 2018).*

Las marcas de clase, raza, sexo/género son importantes para definir a quiénes deseamos, en qué contextos lo hacemos y sobre qué cuerpos “recaen” nuestros gustos eróticos, es importante considerar que la colonialidad, sus inscripciones culturales, simbólicas, su ethos está insertados en lo que sentimos, pensamos acerca del propio cuerpo, sus movimientos, estéticas, performatividades y sobre aquellos que consideramos atractivos y “dignos de desear”. Las lesbofeministas podemos reflexionar acerca de cómo nos atraviesa la estructura colonial a la hora de elegir con qué sujetas tejemos nuestros afectos y relaciones eróticas. Al respecto, se evidencia que el capitalismo y la colonialidad producen ideales sobre los cuerpos y se preguntan las maneras en las que se construye, moldea y fabrica el deseo hacia corporalidades negras, indígenas y cómo se atraviesa la clase en esta elección.

Los cuerpos de las sujetas marcadas sexualmente como mujeres a lo largo de la historia han sido violentados, dominados y colonizados por distintos regímenes de opresión que mediante categorías (sexo, “raza”, edad, nacionalidad) las han ido produciendo de manera tal que su identidad se les niega y sus procesos de resistencia se tratan de borrar de la historia haciéndolas parecer como cuerpos dóciles sin posibilidad de transformar las relaciones sociales de poder en las que se ven inmersas.

Sin embargo, las variadas y complejas luchas y resistencias de las mujeres y de las lesbianas que han llevado a cabo en mucha de la geografía del Abya Yala han significado la posibilidad de descolonizar los cuerpos marcados por la opresión, también han logrado tejer nuevos horizontes para la acción política y han implicado una apropiación de sus corporalidades para un ejercicio libre de su sexualidad y sus proyectos políticos.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Los cuerpos se tejen en relaciones sociales y de poder, no tienen significado antes de la marca sexual, lo que no quiere decir que carezcan de existencia material, sino que solo adquieren connotaciones políticas en la arena de las relaciones de poder constitutivas de los entramados sociales. En ese sentido quiero destacar las interpretaciones al respecto de las feministas materialistas quien nos lleva a pensar que, por fuera de lo social, los cuerpos carecen de sentido.

En cuanto al análisis de los cuerpos de las lesbianas feministas y lesbofeministas del Abya Yala entrevistadas considero pertinente hacer énfasis en las tensiones al interior del movimiento y los disensos frente a la temática que marcan no solo distancias conceptuales sino también políticas, una de las posturas, dentro de las que se suscriben el feminismo comunitario boliviano, Yan María Castro, Karina Vergara, Norma Mogrovejo, entre otras, propende por la “recuperación” del cuerpo de las “mujeres”, se opone al “feminismo sin mujeres”, como lo denominan porque según quienes sostienen este posicionamiento, la crítica a las identidades de “mujeres” y “lesbianas” es un mecanismo para despolitizar y que se acerca a lo queer, también propugnan por la “repolitización” de la categoría de mujeres porque en su modo de concebir la política consideran que es potente seguir luchando desde la diferencia sexual y su “ser mujeres”, rescatan los cuerpos de las “mujeres” como una identidad que es necesario conservar para desde ahí activar las luchas políticas.

También encontramos la postura (en la que me suscribo) que sostiene que los cuerpos lésbicos no se pueden homogenizar y que están atravesados por la “raza”, la clase, la ubicación geográfica y que son el locus político de la lucha pero que no obedecen a una naturaleza que los haya producido y que es necesario estarlos revisando constantemente para examinar los rastros de la colonización y de las opresiones para ir transformando esas relaciones sociales opresoras y violentas en las que han sido tejidos.

Coincido políticamente con esta última postura debido a que considero que No hay un solo cuerpo lésbico compartido por “todas” y que no dependa de los contextos particulares y las relaciones sociales que se tejan en estos, para hablar de los cuerpos lésbicos es importante

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

realizar un análisis de la imbricación de opresiones que atraviesan a la multiplicidad de lesbianas del Abya Yala y que afectan sus corporeidades de forma variada. Adicionalmente, coincido en sus intenciones de destruir las identidades hegemónicas, atávicas, estables e inmutables como “mujer”, negra, lesbiana, pobre, pero mientras tanto asumirlas de forma estratégica para la lucha política contra las imbricaciones de los regímenes de opresión.

Las lesbofeministas del Abya Yala han resistido a la apropiación de sus cuerpos, sus productos, su tiempo y su sexualidad, al decidir sostener relaciones sexo-afectivas-políticas con otras lesbianas y al mantener su independencia y autonomía frente a la clase de los hombres y al construir alternativas de vida distintas a las hegemonías del heteropatriarcado que invisibiliza, violenta y domina aquellos cuerpos marcados sexualmente como mujeres.

Mis reflexiones sobre los cuerpos lesbofeministas en Abya Yala han estado influenciadas por los planteamientos de Monique Wittig, quien explica que “la sociedad heterosexual está fundada sobre la necesidad del otro/diferente en todos los niveles. No puede funcionar sin este concepto ni económica, ni simbólica, ni lingüística, ni políticamente” (Wittig, 2006 [1980], pág. 53). Es una necesidad para lo que la autora denomina el pensamiento heterosexual.

A Viviana le pregunto cómo fue el proceso de asumirse lesbiana y lesbiana feminista, frente al tema la entrevistada comentó que ella no se sentía heterosexual, que su experiencia de niña vivió su menstruación como un proceso de ruptura con sus compañeros hombres con quienes jugaba de pequeña y que eso produjo en ella una sensación de extrañeza.

*“Como lesbiana, desde hace mucho tiempo. No me sentía heterosexual, ni me sentía como mujer cuando era niña. Recuerdo la experiencia de la menstruación como ultra traumática, como de saber que yo era otra cosa diferente a los niños con los que jugaba a la pelota de pequeña. Seguramente en la infancia era un poco Trans, pero nunca se exploró porque yo vivía en una ciudad al sur de Chile, muy conservadora y ya. A nadie se le hubiese ocurrido”.*  
(Viviana, 2014).

## Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

En el contexto conservador de Chile en el que creció, habiendo nacido en una provincia pequeña del sur del estado durante un tiempo se obligó a la heterosexualidad, sintió presión, angustia e inventó que sentía atracción por los hombres como una estrategia para sobrevivir, cuando por estudios migró a Santiago la capital pudo abiertamente explorar su deseo.

*“Luego intenté ser heterosexual, me resultó mal (risas) De verdad lo intenté. Fue una cosa de decidir “Ya. Toca que me guste un niño, ya me siento presionada” Terrible. Inventaba que me gustaba gente y no, todo mal. Y ya luego, en la universidad, fue diferente. Allá en Chile el estudio se paga y las familias “de bien” ahorran mucho para que tú puedas ir a estudiar y es muy bueno porque el estudio es complejo. Normalmente, las personas de provincia como yo nos vamos a estudiar a capital. Así que cuando llegué a Santiago ya pude explorar mi tema como mujer”. (Viviana, 2014).*

Con respecto al proceso de asumirse lesbiana feminista me cuenta que empezó a conocer a otras lesbianas feministas, leer textos sobre el tema, participar de colectivos y ahí inició la politización de su deseo.

*“Como lesbiana feminista el proceso fue más tardío, porque yo sólo eso me consideraba lesbiana y ya. No politizaba el tema. Tenía veintitantos a propósito de conocer otras lesbianas feministas de participar de algún colectivo, de leer”. (Viviana, 2014).*

Cómo opera el régimen político de heterosexualidad obligatoria en el contexto en el que se desenvuelve en Chile le indago a Viviana, me cuenta que la prohibición del aborto reúne todas las violencias patriarcales y condensa el racismo, clasismo y la heterosexualidad obligatoria en tanto son mujeres en condiciones de precarización socio-económica quienes abortan clandestinamente, sin condiciones de seguridad y son las que más pierden la vida en este proceso, es racista porque para mujeres “no blancas” es mucho más complejo acceder a este servicio y por último, considerando la geopolítica, las mujeres migrantes no cuentan con acceso a la salud, entonces mucho menos tienen derecho a decidir sobre la maternidad.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*“Como en todo. Por ejemplo, mi trabajo en el colectivo en la línea de aborto libre alude, no porque a mí me interese particularmente el aborto como práctica, o ética. Ni siquiera me interesa desde el punto de vista público, sino porque creo que la prohibición del aborto, al menos en Chile, es un ejemplo de todas las violencias patriarcales reunidas, porque la prohibición de aborto en Chile es clasista; allí solo abortan de manera segura las mujeres con dinero. Es racista también, a propósito, niegan los conocimientos ancestrales de la regulación del aborto y otro es el aspecto migratorio, Las mujeres migrantes en Chile no tienen acceso a salud, menos aborto, es misógina porque se mete en el cuerpo de las mujeres, entonces está penalizado”. (Viviana, 2014).*

Para 2014 fecha de la entrevista, la interrupción voluntaria del embarazo estaba penalizada en todas sus formas en Chile, menciona que la dictadura que inicia en el año 1973 y termina en 1990 se recrudecen las leyes que iban en detrimento de los derechos de las mujeres, entre esas se cuenta la prohibición para abortar. En el año 2017 la Ley 21030 regula la despenalización en tres causales (peligro para la vida de la mujer, malformación fetal y cuando sea producto de una violación antes de las doce semanas de gestación).

*“El aborto está penalizado en todas sus formas, no existe aborto terapéutico. Además, es una cosa simbólica porque existía hasta antes de la dictadura en Chile —en Chile hubo una dictadura entre 1973 y supuestamente dejó de existir en los 90, pero solo en el papel, eso es bien relativo—. El último decreto en la dictadura era abolir el aborto terapéutico. Tampoco había una ley abierta, pero ese requisito legal permitía que algunas profesionales de la salud tomaran el tema como una cosa de autonomía de las mujeres y utilizaran el aborto terapéutico para hacer abortos libres, pero eso se daba también en lugares muy específicos y no era tan accesible”. (Viviana, 2014).*

En un claro ejemplo de las relaciones entre la política y el control de los cuerpos de las mujeres Viviana me cuenta que el dictador Augusto Pinochet creó un decreto para prohibir el aborto justo antes de salir del poder. “También es simbólico que el último decreto de la dictadura fue prohibir el aborto. Entonces, también tiene esa carga en Chile. Ese simbolismo”. (Viviana, 2014).

### **Ahí vienen las autónomas: ¿Autonomía frente a qué?**

La autonomía como apuesta política para las lesbofeministas en Abya Yala se construye para mantener la independencia frente a los Estados, las ONG, la soberanía territorial por parte de las comunidades, que buscan crear asociaciones que no están soportadas por las instituciones gubernamentales locales, ni reciban financiación o injerencia programática de agentes externos.

Las lesbofeministas como sujetas de cambio social, inician un camino trabajando desde una ética constituida para enfrentar la lesbofobia, las expropiaciones, la acumulación y concentración de la riqueza, la explotación de los recursos naturales y de la mano de obra, el racismo estructural en nuestras naciones y buscan tejer los puentes para la articulación con otros movimiento sociales mediante la estructuración de programas autogestionados y no jerárquicos, desde una postura que analice las implicaciones de las matrices de dominación en las que están ubicadas y creando teorías que vienen de las prácticas políticas.

Ochy Curiel en la entrevista en la que participó para esta tesis en 2018 define la autonomía como una:

*“Crítica a la institucionalización, esta venía fundamentalmente de lo que fue el impacto de la conferencia mundial de Beijing de 1994, antes de eso habíamos otras compañeras entre lesbianas y no lesbianas, por ejemplo, Las Cómplices que fue una articulación que hubo entre América Latina. Margarita Pisano, Ximena Bedregal, Francesca Gargallo, entre otras, que ya empezaban a cuestionar la pérdida de la calidad del feminismo, y que esto se articula al sexto Encuentro que hubo en el Salvador feminista, allí fue como las primeras críticas que hubo a la institucionalización que era fundamentalmente, uno la entrada de las agendas internacionales, las Naciones Unidas y la Cooperación Internacional por otro, y eso hizo que parte del movimiento feminista se Oenegizara” (Curiel O. , 2018).*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

En los años noventa, le empieza a incomodar la institucionalización. Se enuncia lesbiana feminista, pero comprende que la lucha no se agota en la sexualidad, sino que empieza a asumir una identidad afrodescendiente y antirracista, así como anticapitalista, en los años noventa del siglo XX, cuando inicia su trayectoria en la corriente de la autonomía.

*“A través del tiempo nos dimos cuenta de que no solamente bastaba con politizar la sexualidad y asumir una identidad afrodescendiente, sino que era necesario enunciarnos desde una posición que no fragmentara una mirada sobre las relaciones sociales y nuestras propias experiencias. A partir de allí nos asumimos como lesbianas feministas antirracistas, anticapitalistas obviamente porque es imposible desconectarlo, luego en los noventa nosotras fuimos de las pioneras en colocarnos en la autonomía feminista, cuestionando la institucionalización del feminismo. Entendiendo que la heterosexualidad es un régimen político, articulándolo con el racismo, el clasismo, la geopolítica, nos alimentamos de la propuesta decolonial para entender todo lo anterior en la relación modernidad/colonialidad y es cuando nos posicionamos como feministas decoloniales” (Curiel O. , 2018).*

Esta lesbiana feminista expone su argumento de que hoy la lectura que hacen desde una posición decolonial les permite comprender que en su momento las políticas internacionales cooptaron los movimientos sociales en Abya Yala y que el neoliberalismo, el multiculturalismo impulsaron estrategias para hacer débiles, poco creíbles y utópicas las apuestas feministas.

*“Fueron las primeras críticas en el feminismo a lo que fueron las políticas neocoloniales, es decir, entendemos que eran políticas internacionales que lo que hacían era cooptar a los movimientos sociales en este caso el feminista pero eso sucedió en toda América Latina, luego empezamos a entender el contexto que fue la entrada del neoliberalismo, el multiculturalismo, todo eso, y entonces ahí ya me asumía lesbiana autónoma feminista antirracista digamos desde ese lugar de enunciación”.* (Curiel O. , 2018).

Continúa explicando Ochy Curiel que el movimiento feminista y lesbofeminista atravesó en las décadas de los ochenta y noventa una etapa en la que se relacionó con los Estados y su

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

agenda de movilización se centró en lo que el dinero de la cooperación dictara. En ese contexto, se hizo urgente apostarle a la autonomía como forma de lucha que le imprimiera un carácter revolucionario y transformador sin que perpetuara el status quo:

*“Se empezó a perder radicalidad porque empezó a llegar dinero y con el dinero se condicionaban las agendas inclusive los discursos, antes hablábamos de autonomía, de libertad, y luego se habló de derechos sexuales y reproductivos, o todo el proyecto de microcréditos hacia las mujeres todo significaba la relación con el Estado digamos eso hizo que el movimiento tanto feminista como lesbico feminista se metieran en la política pública y eso hacía colocar parte del movimiento como poca crítica de lo que era la relación con el Estado” (Curiel O. , 2018).*

Considero que es fundamental propugnar por prácticas feministas autonomistas de no dependencia frente al Estado, los dineros de los partidos políticos (que articulen las luchas en torno a la destrucción de todo lo que nos sujeta). Una política de lesbofeminismo es capaz de lograrlo y de empezar a romper las opresiones de clase y de raza y no es desde ningún punto de vista porque estas se encuentren contenidas en aquella sino porque la ideología de la diferencia sexual reforzada por los organismos multilaterales y los capitales transnacionales estructura el régimen político de la heterosexualidad obligatoria opera alterizando y creando sujetxs perversxs, distintxs, (como el racismo y el capitalismo) que se aferran a una subjetividad que les es impuesta.

Es a partir de la marca de sexo-género y sus particulares expresiones según los contextos de análisis que se crea la diferencia, la naturaliza, invisibiliza y estructura la sociedad en tanto heterosexual. Así pues, sí se logra destruir por medio del trabajo articulado, juicioso y colectivo, este régimen de dominación, opresión, exclusión, discriminación y desarticular sus estructuras, sus tecnologías, sus dispositivos, la revolución social y política modificará la existencia material, subjetiva de todas las personas en el mundo y logrará transformar completamente el establecimiento para construir subjetividades nuevas y relaciones materiales sustancialmente distintas a las actuales.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Hoy seguimos hablando de eso y seguimos hablando de las demandas del Estado y seguimos hablando de los proyectos productivos para las mujeres y seguimos hablando de cómo déjenos votar y seguimos hablando de los transmilenios rosas y seguimos hablando sobre esa situación, pero no cuestionamos nada más.

*“Entonces yo creo que Colombia, bueno hay que hacer una genealogía o un estudio mucho más profundo, pero fue lo que yo viví, hoy podemos decir que algunas se están planteando el tema de la autonomía, algunas, concretamente las tremendas revoltosas han sido el ejemplo más claro de una apuesta autónoma en términos políticos”.* (Curiel O. , 2018).

Le pido que me describa esa política autónoma que tienen hoy en la batucada la tremenda revoltosa.

*“Eso pasa por muchas cosas, primero por una relación política que no es del Estado, que no es a través de la cooperación internacional, o sea, todo eso que veníamos criticando las autónomas en aquel momento de los 90's yo creo que se encarna en todo esto de las tremendas revoltosas”.* (Curiel O. , 2018).

La tremenda revoltosa batucada feminista surge en el año 2012 como una apuesta de varias compañeras (de la que hice parte) por articular la música, la rebeldía, la autonomía y la crítica, así como las acciones en las calles en contra de la heterosexualidad obligatoria, el racismo que nos estructura socialmente en Colombia, el neoliberalismo y la globalización que nos invita a quedarnos conectadas-os a un aparato tecnológico sin movilizar nuestras luchas.

*“Eso no es muy concreto, no es que solo es un asunto teórico y lo hemos discutido qué significa la autonomía y eso es no pasar por relacionarnos con el Estado, ni con partidos políticos, ni organizaciones de izquierda que reproduzcan la lógica violenta, porque eso lo hemos denunciado tanto como los machos de izquierda. Pero también pasa por la autogestión, o sea, ¿de dónde buscamos nosotras el dinero? haciendo fiestas, vendiendo vainas, no sé qué, porque eso no nos condiciona políticamente”.* (Curiel O. , 2018).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Me devuelvo a los orígenes y le comento a Ochy que en ese momento de mi participación en el grupo ella significaba una referencia política y en términos de conocimiento musical pues para la fecha quienes conformábamos la batucada no teníamos experiencia en la práctica con instrumentos. Fue todo un aprendizaje y una articulación entre los talleres con contenido político para fortalecer nuestras discusiones y reflexionar en torno a las problemáticas que se suscitaban en Bogotá y los ejercicios de hacer consignas en contra de la heterosexualidad, la precarización económica y las políticas gubernamentales que se moldeaban al sonido de la percusión.

*“Claro, pero eso es parte de la autonomía, la autonomía además es parte de la decolonialidad, yo llego efectivamente yo soy la que más se, yo coloco ahí, no solo la que más sé en términos de música acuérdate que de todas ustedes yo he sido su profesora, eso me coloca a mí en un lugar de privilegio y de poder, que obviamente a través de los años hemos tratado de mediar ahí. Yo en la batucada no tomo una decisión fuera del colectivo, ha sido más allá del lugar de poder que yo pueda tener ahí nunca he tomado una decisión por fuera del colectivo por eso se hicieron comisiones, por eso la gente trabaja como entienden que tienen que trabajar, esas son las cosas de la autonomía”.* (Curiel O. , 2018).

Otra de las apuestas de Ochy que también se relaciona con la decolonialidad es la transmisión de unos saberes con los que ella cuenta sobre la música.

*“Una apuesta muy importante de la autonomía y que tiene que ver con la decolonialidad es cómo mis conocimientos yo los coloco en un colectivo, aunque yo si les voy diciendo aunque hoy la mayoría en la batucada sabe tocar tambores, y eso es lo que tenemos que hacer en todo el mundo, o sea, cómo yo enseño o cómo yo transmito el conocimiento para otros, además por ejemplo si tú ves la mayoría de las entrevistas que se están dando en las tremendas revoltosas yo casi ni salgo, son las otras que están ya tomando su vaina, tomando su posición, etc.. cualquiera hoy de las tremendas revoltosas puede salir en cualquier entrevista o cualquier vaina, damos talleres, etc. no necesariamente soy yo”.* (Curiel O. , 2018).

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Ochy menciona que Yuderkys Espinosa, Norma Mogrovejo, Karina Vergara, entre otras, iniciaron las apuestas en la autonomía, algunas se nombran decoloniales, pero que hay otras que, aunque usen la denominación de lesbiana feminista, buscan ser incluidas en el Estado actuando desde una lógica LGBT.

Hace énfasis en que en la actualidad son muy pocas las que están reflexionando y teniendo praxis para desestructurar la colonialidad y el colonialismo en las vidas cotidianas y en los procesos colectivos. Menciona que existen compañeras que permanecen en sus posturas desde la identidad y buscando el separatismo, sin contemplar las posibles alianzas estratégicas con otros movimientos sociales para desestructurar los efectos y las violencias epistemológicas, lingüísticas, simbólicas, económicas de la modernidad articulada al racismo, el capitalismo y la heterosexualidad obligatoria.

Al respecto considero que asumir una postura que reivindique la identidad estratégica y los posicionamientos políticos, reconociendo las múltiples violencias, discriminaciones, opresiones, subordinaciones, infravaloraciones de los cuerpos de las mujeres.

La apuesta por construir y tejer espacios propios sin que intervengan otra-os sujetas-os políticas-os, no excluye la alternativa de encontrar escenarios y arenas de disputa que puedan desestabilizar y resquebrajar las ideas, presupuestos, discursos, roles, imágenes, representaciones, imaginarios, prácticas corporales, formas de habitar los territorios, lenguajes, estructuras relacionales como expresiones por las que se materializa la heterosexualidad obligatoria.

De igual forma no excluye la posibilidad de construir alianzas estratégicas atendiendo a acciones particulares y visualizando el horizonte de lucha común, por ejemplo, en contra de la militarización de un espacio geográfico o la apropiación estatal de recursos tanto económicos como naturales o la intervención neocolonial, imperialista en una zona específica del Abya Yala.

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Cabe aclarar que esto sería pertinente articulando con quienes participan en esa lucha desde una postura feminista en ese sentido, solo quienes se enuncien desde allí y cuya corporalidad haya estado marcada como mujeres podrían considerarse para estos proyectos articulados.

*“Pues con nombre y apellido hay muchas, esta Yuderkys, esta Norma Mogrovejo esta Karina Vergara, o sea, todo ese grupo venimos desde ahí, y yo sí creo que ahí hay elemento, pues, aunque no se nombren decoloniales. Ninguna de nosotras está completamente volcada solo a la decolonialidad, pero hay otras que todavía se nombran lesbianas feministas y actúan como si fueran LGTB demandando al Estado, que la política pública, que tenemos que estar ahí, no tienen por ejemplo prácticas autónomas. Ahorita muy pocas se están cuestionando eso del colonialismo epistemológico, ¿qué es lo que estamos entendiendo y cómo lo colocamos en la calle con otra? No están articulándose con otros movimientos sociales para poder entender la transformación social, sino que lo hacen desde la identidad y muchas veces individualizado, porque una cosa es que uno asuma la identidad lésbica yo me siento orgullosamente lésbica, pero de ahí para allá eso no es colectivo, ni transformador, ni nada”.* (Curiel O. , 2018).

Dialogo con Ochy acerca de las alternativas para desde el lesbofeminismo y el antirracismo no derivar en la política electoral en un contexto como el colombiano de tan marcada relación con el Estado. Ella manifiesta que legitimar las formas tradicionales de hacer política o la defensa por ejemplo del matrimonio entre personas del mismo sexo es reproducir la estructura colonial.

*“Yo creo que depende también de los contextos, o sea a mí me interesa la política electoral porque es una política hegemónica y me interesa ver cómo funciona, etc. ahora que mi proyecto esté ahí no lo es porque eso es totalmente colonial, porque en la medida que tu sigues legitimando como el matrimonio heterosexual, en la medida que tu sigues legitimando esas maneras de la política, esas maneras de la organización social hay posibilidad de que otras avancen, más allá que en el camino tu tengas que hacer. Por ejemplo, aunque no lo hice yo, pero digamos el matrimonio igualitario generó aquí una vaina un boom”.* (Curiel O. , 2018).

## Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

La propuesta de Ochy es que el matrimonio heterosexual desaparezca y para lograrlo propone reconocer uniones que no estén mediadas por el Estado, cuestionar el parentesco y la familia nuclear, sugiere que es necesario inventarse nuevas formas de relacionamiento que resquebrajen la manera en la que estructuramos nuestras vidas en la actualidad:

*“Obviamente yo no voté esa política porque yo no creo en esa mierda pero también me interesaba desmontar ciertas ideologías que van entorno a eso sobre la familia, sobre la reproducción, sobre la ideología de género, etc. a través del debate de matrimonio igualitario obviamente mi propuesta es que el matrimonio heterosexual desaparezca para que deje de ser hegemónico, cómo se hace eso haciendo autonomía, haciendo otras uniones, reconociendo otras uniones fuera de que el Estado tenga que controlar esas uniones, sea de amigas, de no sé que, problematizar el parentesco que además existe, esa vaina de familia de decirnos todas que somos familia a mí a veces me incomoda porque eso sigue fomentando tremenda revoltura, o sea inventémonos otra cosa, en la medida que uno va colocando otros conceptos, otras categorías, otras maneras de pensar, recogiendo experiencia de otros lados. Ahí se puede ver que el matrimonio heterosexual se va a disminuir digamos como aquel que es el único porque el único referente es ese, si no hacemos otro referente obviamente vamos a estar siempre en lo mismo”.* (Curiel O. , 2018).

Con Lu Robles hablando de sus prácticas lésbico feministas, qué relación han tenido con el Estado en las Gordas sin Chaqueta y ella manifiesta que “directamente con el Estado no hemos tenido la oportunidad de relacionarnos” (Robles, 2018).

Luego, indago cómo en sus prácticas ha construido autonomía, Hablando en el contexto que planteó de violencia en el que se ha desenvuelto.

*“Como lesbianas feministas eso es parte de las cosas que no han hecho que podamos tener un trabajo más sostenido, y es que no nos hemos planteado con suficiente centralidad en nuestro ejercicio político, la cuestión de crear estrategias de sostenimiento económico que nos permitan sostener en tanto nuestro trabajo. Dependemos mucho de las posibilidades*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*individuales de cada una que está en los espacios de auto gestionarse la vida, en realidad. No hemos llegado a un ejercicio colectivo de cuestionar lo que nos sostenga individualmente y a su vez sostenga el ejercicio colectivo”.* (Robles, 2018).

Lu Robles remarca que el aspecto económico tiene implicaciones en las estructuras organizativas de lesbianas feministas en tanto en los contextos de globalización neoliberal que enfrentamos se encuentra en disputa la supervivencia y para contrarrestar los efectos empobrecedores de los poderes económicos propone crear cooperativas que vendan productos de higiene para mujeres y se conviertan en alternativas que distribuyan equitativamente ganancias.

*“Los ejercicios han perdido autonomía, y se disuelven en gran parte porque no tienen una plataforma económica que permita no solo la supervivencia del proyecto político sino de quienes lo construyen. Yo creo que, con esta cosa de no involucrarnos en el campo económico, estamos limitando mucho nuestras posibilidades de crear estrategias que garanticen la supervivencia económica de quienes estamos allí, y no estoy hablando de tener recursos de cooperación, sino de que podríamos hacer una cooperativa que, por ejemplo, venda productos de higiene femenina”.* (Robles, 2018).

A estas apuestas no les hemos puesto suficiente peso y por tal razón se han limitado mucho las posibilidades de resistencia y la autonomía sólo puede constituirse cuando se garantiza la sostenibilidad económica para quienes construyen el proyecto político y lo sustentan.

A Valentina le pregunto por la autonomía en un contexto como el colombiano de tan estrecha relación con el Estado por parte de los movimientos sociales. Contexto en el que los organismos de cooperación internacional han influido directa o indirectamente en la política nacional, en la economía, en el empleo, en el que la iglesia católica tiene amplia y difundida injerencia en los asuntos públicos, no de forma gratuita somos conocidos como el “país del Sagrado corazón de Jesús”.

En Colombia existe un predominio del conservadurismo tanto político como moral y una

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

tendencia a elegir gobiernos de derecha cuyos intereses económicos favorecen la integración de economías ilícitas, con posturas racistas, clasistas, lesbofóbicas, xenofóbicas y afines al capitalismo estadounidense y la globalización neoliberal.

*“Muchas lesbianas feministas trabajan con la institución de este país, por ejemplo. Y en México, un parche que se enuncie desde la autonomía esto es muy factible. En Colombia nos creímos que desde la institución podemos hacer algo, y esto es improbable que suceda en México. Ellas se mantienen estables en su autonomía”.* (Valentina, 2018).

Me interesa seguir indagando por los significados de construir autonomía en contextos de violencia, exclusión política. Valentina menciona que en Colombia nos habituamos a considerar que las luchas sociales pueden triunfar a partir de la implementación de las leyes y teniendo como base la burocracia institucional. Para ella, el lesbianismo feminista en este Estado-Nacional no ha asumido la autonomía porque en su consideración ha permitido la injerencia de dineros públicos y de instituciones de financiación.

*“Creo que hay una diferencia. Una cosa es que históricamente en este país exista una definición distinta de autonomía en comparación con otros países. En este país nos convencimos de que las luchas sociales se pueden ganar a través de las instituciones y de las leyes. Realmente ese patrón de muchos de los movimientos sociales, y de la izquierda en general de que la ley es lo único que nos defiende a pesar de que nunca se cumpla, pues en mi lectura muy individual, ha hecho que la autonomía en este país tenga una definición muy distinta de la autonomía que normalmente reivindica al movimiento lésbico feminista en América latina. Y lo que significa construir autonomía en un país de profunda desigualdad, es un reto que creo que el parche lésbico feminista nunca asumió. No creo que el parche sea autónomo, finalmente debe recursos públicos e institucionales”.* (Valentina, 2018).

Continúa argumentando que la autonomía en Colombia no existe al menos en lo que se refiere al ámbito económico, sobre el particular considero que no existe un movimiento lesbofeminista que permita crear horizontes de lucha basándose en la autonomía, quienes se nombran lesbianas feministas y/o lesbofeministas no han incluido este elemento de manera

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

transversal a sus repertorios de acción y no lo han instaurado como política.

No se han desarrollado iniciativas que permitan mantener la independencia de dineros de la cooperación, ni la sostenibilidad de las integrantes de los colectivos que en algunos casos pueden no ser lesbofeministas, ni han teorizado acerca de la simultaneidad de opresiones del racismo en tanto, existe un conjunto de representaciones, símbolos, lecturas de las mujeres negras en Colombia que las sitúan en un discurso de jerarquización socio-racial como inferiores, sexualmente disponibles y con una posición menos válida que aquellas cuya marca racial las sitúa como mestizas o “blancas”.

Con respecto a la clase, no identifiqué las propuestas para modificar la correlación de fuerzas con los hombres que detentan posiciones de poder y que desde esos lugares ejercen violencias y subordinan cuerpos feminizados.

*“La autonomía económica no existe en este parche, a excepción de unas muy pocas que en su mayoría no son de este país que han establecido redes académicas y talleres que les permitan tener una autonomía económica. Ahora, desde lo político sí se establecen parches que establecen la autonomía como uno de sus criterios para su forma de accionar”.*  
(Valentina, 2018).

A Viviana le pregunto sobre la financiación de la línea de aborto y me responde que existe un fondo que ha financiado el proceso que impone una metodología y la forma en la que se deben hacer las cosas, buscan autofinanciarse y transformar esta práctica.

*“Ahora tenemos relación con un fondo. Es la primera vez que tenemos relación con un fondo grande de aborto. Es extranjero. Ese fondo viene cada tres años y proporciona específicamente cosas de aborto. Te tienes que postular con una propuesta y ellos te financian el proyecto. Como todo fondo, incluyen su publicidad, que no es generalmente política e imponen su metodología. Como son europeos te dicen cómo tienen que ser las cosas y ya. Eso también ha sido un desafío el de tomar la decisión para postularnos”.*  
(Viviana, 2014).

## Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

Le pregunto por qué se postularon y ella me indica que “Estábamos teniendo mucho desgaste con el tema económico” (Viviana, 2014) y me cuenta que antes lo financiaban ellas a través de “la venta del manual de aborto, cosas súper chicas y básicamente plata nuestra. Por ejemplo, en el tema legal no teníamos cómo defendernos porque no teníamos algo formal” (Viviana, 2014).

Yan María me explica las diferencias entre ser lesbiana y ubicarse en la homosexualidad femenina que ella refiere como sexo entre mujeres.

*“En los años 70 muchas organizaciones, aunque no se decían de lesbianas, eran de lesbianas y entendían al lesbianismo como el amor entre mujeres, pero el amor político entre mujeres. No, el sexo entre mujeres, eso es homosexualidad femenina, el sexo entre mujeres siempre es homosexualidad femenina punto. El amor entre mujeres era lo lesbiano, pero cuando en los 80 veníamos bajo la derechización global que impuso el gobierno de Reagan y Margaret Thatcher, impulsaron la derechización de los movimientos sociales, acabaron con los movimientos sociales, a mí me tocó vivenciar la aniquilación de grandes movimientos sociales desde obreros, campesinos, sindicales, indígenas, migrantes, estudiantiles, las mismas mujeres. A mí me tocó ver la aniquilación de esos movimientos en los 80, para mí los 80 es una época totalmente derechizada, absolutamente derechizada que fue la que preparó la caída del socialismo en el 91”.* (Yaoyólotl, 2018).

En las consideraciones de la entrevistada la derecha norteamericana e inglesa de los años ochenta contribuyó a la cooptación de los movimientos sociales a través de la financiación, la sugerencia de temas para trabajar con las comunidades, la proliferación de ONG y la injerencia que tuvieron en las políticas de los gobiernos del Abya Yala.

*“¿Qué importancia tiene esto para el movimiento feminista? Muchísima, porque la nueva política de la derecha mundial representada en ese momento por Estados Unidos e Inglaterra, ahora se le suma Israel (pero eso es reciente), en ese momento era no más Estados Unidos e Inglaterra, lo que hicieron fue cooptar los movimientos sociales. A mí me tocó el*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*desbarate de los movimientos sociales, pero yo no quise que me cooptaran, pero los cooptaron con los financiamientos, o sea, con las ONG (Organizaciones No Gubernamentales), entonces la lectura que yo hago de Centro y Sudamérica es que, a ustedes les tocó la cooptación ya del feminismo y la cooptación de todos los movimientos sociales, del movimiento indígena, movimiento obrero, movimiento campesino, movimiento sindical, movimiento lésbico, o sea a ustedes ya les tocó un movimiento cooptado y a nosotras no, a las mexicanas, porque las mexicanas, pudimos vivir la experiencia de los 60 y 70 de los grandes movimientos sociales y políticos de los 60 y 70". (Yaoyólotl, 2018).*

Yan se considera la abuela del movimiento lésbico feminista mexicano por su amplia trayectoria que data de los años sesenta del siglo XX.

*"Yo por eso me considero la abuela del movimiento lésbico feminista en México, porque a mí me tocó vivir los 60 y los 70, y puedo distinguir la gran diferencia que hay entre el lesbianismo y feminismo que proponíamos durante los 60 y los 70 y la mierda que vino después de Reagan en los 80 y sobre todo en los 90 cuando cayó el socialismo real". (Yaoyólotl, 2018).*

Los cambios que vislumbró en el movimiento lesbofeminista tienen que ver con la cooptación de los movimientos sociales y en que se convirtieron en engranajes de la maquinaria patriarcal.

*"Cuando la derechización mundial presentada por Reagan y Thatcher como símbolos de la derechización mundial en los 80, al cooptarse los movimientos, degeneraron los movimientos, o sea se crearon movimientos vendidos al sistema y pasaron de ser antisistémicos a ser movimientos sistémicos, pasaron a convertirse en piezas de la maquinaria de la derecha internacional, entonces a eso le digo mierda (risas). Es la cooptación de los movimientos. Cuando los movimientos dejan de ser movimientos reales que representaban los intereses reales de sectores sociales oprimidos, dejan de ser eso y se convierten en engranajes de la maquinaria patriarcal internacional o las ONG". (Yaoyólotl, 2018).*

## Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

Le pregunto que eso en que año más o menos ocurrió y me comenta que a finales de los Ochenta cuando llegó dinero de la cooperación internacional y de los gobiernos para financiar proyectos de lesbianas que no estaban cuestionando de fondo el patriarcado.

*“Ese proceso fue a finales de los 80, cuando empezó a llegar mucho dinero de la cooperación internacional y de los gobiernos, para supuestos grupos de lesbianas que la mayoría no eran de lesbianas, eran homosexuales y entonces no había un trabajo feminista, ni con las mujeres, ni por sus necesidades, no lo había. Porque eran homosexuales y a las que les interesaba estar en el bar buscando novias y emborrachándose nada más. Entonces esas mujeres son las que ustedes conocieron en Latinoamérica, muchas de esas, no digo todas, pero muchas son las que se fueron a Latinoamérica a impulsar el movimiento lésbico. Después nos dijimos nosotras siendo feministas para separarnos, después le pusimos un guion Lesbianas-feministas para que no nos confundieran con esos grupos de lesbianas-gays. Después en los principios de los 2000, ellas dijeron; somos lesbianas-feministas. Entonces nosotras inventamos otro término que es, Lesbofeminista”. (Yaoyólotl, 2018).*

Le menciono que un ejemplo de esta resistencia es el concepto de *cuerpa*. Que es contra esa utilización indiscriminada y sin un horizonte político que ella considera que luchan las lesbofeministas en la actualidad, sin embargo, me responde que en la actualidad ya lo usan las trans para cooptar la lucha lesbofeminista.

*“Cuerpa ya lo utilizan los trans, como que tienen pene, los trans que tienen pene ya hablan de la cuerpa feminista, de la cuerpa de mujer. O sea, todo lo que vamos creando, el neoliberalismo lo va fagocitando, entonces es como una carrera de estar adelante, adelante pero no solamente en términos, sino en prácticas. Y ahora lo que estamos enfrentando es el transfeminismo”. (Yaoyólotl, 2018).*

Hay varias posturas políticas en el lesbofeminismo, por ejemplo una que tiene a Karina Vergara que propugna por el separatismo, en cambio, Yan María se define dentro de la autonomía política en la que no considera admisible que los hombres invadan los movimientos de mujeres, la diferencia entre ambas es que Karina no considera dentro de sus

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

apuestas políticas alianzas con cuerpos masculinos en cambio, Yan María considerando su militancia de izquierda puede entablar acuerdos programáticos con sectores sociales como el obrero, estudiantil o sindical aunque existan hombres en esos grupos.

*“No, dentro de las lesbofeministas hay varias tendencias políticas, una la representa Karina y ella es separatista, que yo admiro mucho a Karina y creo que tiene planteamientos muy interesantes, pero ella es separatista, yo no soy separatista, yo soy autonomista. Creo en la autonomía política de cualquier movimiento social. Por lo tanto, no admito que los hombres vengan a invadir el movimiento de las mujeres”. (Yaoyólotl, 2018).*

Y en términos del separatismo de Karina, Yan María menciona que “Ella es lesbofeminista separatista y yo soy lesbofeminista socialista autonomista”. (Yaoyólotl, 2018).

Para entender un poco, ella no quiere que otros sujetos políticos invadan y colonicen el movimiento, sino solamente que mujeres lesbianas feministas estén militando. ¿y el tuyo?

*“Yo lucho con hombres, pero estoy, por ejemplo, con los obreros, con los campesinos, con los indígenas, con los sindicalistas. Pero defendiendo la autonomía política de las mujeres, en el movimiento de mujeres no puede haber ningún hombre, ningún ser con pene o que haya tenido pene, no puede haberlo. Defiendo la autonomía del movimiento de mujeres, pero no soy separatista”. (Yaoyólotl, 2018).*

Le pregunto, ¿Qué significa construir autonomía en nuestros contextos? Sin equiparar al mexicano con el colombiano, aunque tenemos similitudes en el tema de la represión, la violencia, la derecha de un proyecto neoliberal que nos han impuesto. Significa en su concepto la necesidad de aplicar conceptos de Lenin y Rosa Luxemburgo que son útiles para el lesbofeminismo como la autonomía y mantener la independencia del propio movimiento.

*“Yo creo, la verdad y aquí las separatistas (risas) no me quieren, porque yo rescato mucho a Lenin. Lenin era un estratega político fabuloso. Entonces yo rescato muchos conceptos leninistas y de Rosa Luxemburgo y los aplico al movimiento sexo político. Entonces*

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*autonomía significa que todo movimiento social debe ser autónomo, por lo tanto, el movimiento de mujeres no puede ser invadido por los hombres vestidos de mujer, no debemos de permitirlo y yo espero pronto echarme una pela con Yuderkys por el mal que le está haciendo al feminismo ella está destruyendo el feminismo Yuderkys. Siempre me dicen, ¡Ay! ya no digas nombres, no descalifiques a la gente (risas) o sea yo digo oye, pero es que el enemigo tiene nombre y apellido”. (Yaoyólotl, 2018).*

Continúo indagando sobre el proyecto político Lesbofeminista, para saber de qué maneras se ha transformado hasta hoy.

*“Si, pues desde que la ONU dijo que las políticas públicas deberían ser transversales y que deberían de no ser excluyentes, incluyeron a los trans en todas las políticas públicas de mujeres y ahora, entonces en los espacios de mujeres por ejemplo, los refugios para mujeres violentadas donde reciben a miles y a miles de mujeres violentadas, ahora llegan los trans porque les pegó el novio, y ahora las mujeres tienen que convivir con un hombre dentro de sus propias paños y cama, entonces ya los trans se metieron hasta dentro del movimiento de mujeres. Estamos perdiendo los espacios, estamos perdiendo los espacios del metro, en el metro aquí los primeros 2 vagones son exclusivamente para mujeres pues ahora los trans ya se metieron ahí con pene y entonces llegan y se los restriegan el pene a las mujeres”. (Yaoyólotl, 2018).*

### **Racismo.**

Otro de los regímenes de opresión a los que me refiero en este escrito es el racismo que en la historia de las naciones del Abya Yala ha estado presente de manera muy notoria en los intentos de creación y consolidación estatal y es que en nuestros territorios tal y como bien lo plantea Ochy Curiel (2013) en “La nación heterosexual” la ideología del mestizaje “está basada en la homogenización y muchas veces también vinculada a una idea de blanqueamiento y de “mejoramiento de la raza”. Como idea nacionalista y racista, esta ideología significó la negación de grandes poblaciones negras e indígenas y el ocultamiento

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

del racismo del que eran víctimas, en defensa de la supuesta democracia racial como matriz civilizadora de las naciones latinoamericanas” (Curiel O. , 2013, pág. 145).

Al indagar sobre su identificación racial, Lu Robles señala que es complicado porque ella está orgullosa de su mestizaje. No obstante, comprende que de acuerdo con el lugar donde nació este proceso oculta privilegios sociales, políticos, económicos y culturales. Asimismo, no da cuenta de las formas en las que ese mestizaje tuvo lugar. Me comenta que cuando trabaja en Guatemala con compañeras Mayas para ellas tiene más sentido que se identifique como ladina.

*“Eso es complicado. Depende mucho del espacio en el que esté como me identifique, porque, aunque esté consciente y orgullosa de mi mestizaje, políticamente en algunos contextos la palabra “mestizaje” oculta mucho de los privilegios que algunas mestizas reciben sobre otras mestizas, entonces se vuelve una palabra muy neutra para hablar casi de cualquier mezcla. Mestizaje puede ser cualquier mezcla por lo que desdibuja mucho los privilegios. Me pasa en Guatemala que cuando estoy trabajando con compañeras Mayas, haya más sentido para algunas que me identifique como ladina, que es la denominación más tradicional”.* (Robles, 2018).

Lu menciona que la designación social de Ladina que usan sobre ella en su lugar de origen también implica considerar que no se cuenta con un espacio mestizo de socialización, sino que eres indígena o no lo eres, existe bastante segregación. Por tal razón, para ella nombrarse mestiza escondería los privilegios de haber crecido al otro lado de la marca racial y con unas posibilidades de clase distintas.

*“Ladino tiene una connotación de ladrón, de alguien que engaña, que no es claro, que abusa, que es aprovechado, pero es la forma tradicional en la que nos llaman a los no-indígenas. No-indígena es la categoría del censo mientras Ladina es la categoría de designación social, pero yo no me digo a mí misma ladina, aunque crecí como una porque dicho espacio en el que crezco es indígena. No es un espacio mestizo como los espacios que tenemos de*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*socialización y vivencia están bastante delimitados: si eres indígena creces así y si eres ladina creces de tal manera. No es como que haya un espacio “mestizo” para crecer. Las culturas son bastante segregadas, entonces, en ese sentido, decirte mestizo en algunos contextos desdibuja que efectivamente creciste en el otro lado de la segregación, es decir, el otro lado del privilegio, del español, probablemente de una cuestión de clase diferente”.* (Robles, 2018).

Este hecho del “blanqueamiento-mestizaje” ha significado la exclusión de las mujeres negras e indígenas de la historia de nuestras naciones y ha puesto de manifiesto las violencias físicas, económicas, políticas, simbólicas que se han ejercido a lo largo del Abya Yala en contra de sus cuerpos y subjetividades, asimismo sus proyectos antirracistas revelan sus luchas y los mecanismos que han empleado para desestructurar las imposiciones raciales y las jerarquías que han enfrentado.

*“La gente que sale del binarismo del género no caben en esta lógica, una persona trans que se comporte como una loca no es parte de esa moral que exige la heterosexualidad obligatoria, entonces por eso son asesinados entonces para mí eso tiene que ver con las armas, fíjate que hay otro elemento adicional, y es quiénes sostienen económicamente ese imperio de la guerra, son hombres generalmente heterosexuales por lo menos en el público, pueden acostarse con un hombre no importa pero son hombres, son ricos y son blancos, o sea, los capitales trasnacionales que están provocando esas desigualdades por la cual se producen los conflictos armados es por capital trasnacional articulado al capital criollo”.* (Curiel O. , 2018).

Existe una articulación entre capitalismo y heterosexualidad como mecanismo que trasciende la apropiación corporal y se sitúa en estrecha relación con las imposiciones socioculturales de la geopolítica y la explotación de personas racializadas y esto se hace a través de los flujos de capitales trasnacionales.

*“Ahí hay una articulación entre la heterosexualidad y el capitalismo, la heterosexualidad digamos como la apropiación no solamente de los cuerpos ahora estamos hablando de*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*regiones en lo geopolítico y eso tiene que ver con el tema del racismo, o sea es que es imposible digamos de conectar como el neoliberalismo a través de los capitales transnacionales se imponen sobre ciertas regiones, sobre cuales regiones, a que población afecta y quienes son los que sostienen eso y ahí hay privilegios”. (Curiel O. , 2018).*

Sobre las políticas estatales menciona que la estrategia de inclusión de lesbianas y gays en el Estado mediante la idea del respeto y la aceptación no destruye las expresiones de racismo, clasismo ni de heterosexualidad obligatoria en tanto reproduce las estructuras que conectan estos regímenes y sus mecanismos de opresión:

*“La política estatal al representar al Estado Nacional no puede ser otra cosa, permite cierto reconocimiento que consiste en vamos a respetar a las lesbianas, los gays, etc. Pero el modelo heterosexual sigue siendo el fundamental lo dice en la Constitución, lo dice en la derecha quienes están ahí lo muestran de una manera que tú buscas el alquiler de una casa o vas a un banco, o sea por más que el Estado te diga los reconozco no va a acabar con la desigualdad no les conviene y eso sucede con los indígenas, con la gente afro. Si eres parte de nuestra diversidad incluso constitucionalmente, pero te jodo con la tierra que es una de las expresiones del racismo estructural. El Estado no va a acabar con el racismo estructural porque el Estado sostiene al racismo estructural”. (Curiel O. , 2018).*

Ochy hace énfasis en su militancia antirracista desde su origen afrodescendiente y su constante condición de migrante en varios Estados-nacionales del Abya Yala. Sus trayectorias por la autonomía han implicado luchar en contra de la institucionalización del movimiento feminista y de las estrategias del capitalismo por cooptar la acción colectiva en favor de los intereses económicos.

*“Yo me considero políticamente una mujer afrodescendiente del Caribe que eso marca s parte de mi posición política antirracista, o sea, a partir de la experiencia de ser afrodescendiente y vivir en la migración el racismo y la xenofobia. Pero, además, en Dominicana antes yo estuve muchos años participando en lo que fue la Casa por la Identidad de las Mujeres Afros, que fue tal vez uno de los primeros grupos que trabajó el sexismo y el racismo donde habíamos muchas lesbianas, pero no habíamos politizado tanto el tema de la*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*heterosexualidad. Un feminismo que estaba ligado al antirracismo*". (Curiel O. , 2018).

En nuestra conversación a Karina le pregunto cómo se identifica racialmente y ella responde: "Pues yo no me identifico racialmente, hay una lectura racializada respecto a mí"

Se sitúa en contra de la hegemonía blanca que ha afectado nuestros territorios en Abya Yala, reconoce el racismo estructural que nos atraviesa e identifica que las ideas que construyen "la nación" van en sintonía con la exclusión hacia toda la población que ha sido racializada

*"Vivimos en un continente de hegemonía blanca, de cultura racista y quienes no están en ese lugar de hegemonía, pero tampoco son el café con leche que las ideas nacionalistas que han querido convencernos, estamos en un lugar de la periferia lejos de la hegemonía"*. (Vergara, 2018).

Indago sobre cómo abordan en su colectiva Lunas, Lesbofeministas el tema del racismo:

*"Tenemos una ventaja que no sé si llamarlo "ventaja", Nosotras somos morenas, chaparras, gordas, somos no blancas no adineradas y, entonces, es muy interesante porque tenemos ese tema en común porque por ejemplo, una de nosotras su familia es de Oaxaca y es de una comunidad Mixe, varias de nosotras somos de comunidad nahua, hay otra de comunidad Mazahua, bueno no pertenecemos a las comunidades porque vivimos en la ciudad, pero primera y segunda generación sí venimos de estas comunidades, entonces, bueno, lo racializado se nos ve en la cara, o sea, aunque llegáramos a vestir de seda nos llegan a tratar como la india que sí somos"*. (Vergara, 2018).

*"También tenemos en común que algunas de nosotras hemos ido a la universidad y otras no, en el tema racial estamos todas como, digamos, en el mismo lugar, pero si tenemos como claro que hacía nuestras familias y nuestras comunidades, tenemos un lugar de privilegio, pero no hacia el resto de la ciudad. Es decir, yo, Karina tengo un lugar de privilegio porque, por ejemplo, mi abuela tuvo tres nietas, una soy yo, y de estas tres nietas mis primas tienen cada una ocho hijos, no fueron a la universidad, una ni siquiera terminó la primaria, viven en un pueblo que se llama Temixco con las condiciones de una comunidad originaria. Más*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*allá que los que romantizan las comunidades originarias no tienen ni idea de lo que significa vivir cotidianamente en una comunidad". (Vergara, 2018).*

### **Colonialidad y heterosexualidad obligatoria en el movimiento lesbofeminista en Abya Yala**

El concepto de decolonialidad se puede entender cuando se analiza que el fin del colonialismo, no ha implicado una transformación de la división internacional del trabajo entre los centros y las periferias ni en las jerarquías étnico-raciales en los territorios. En cambio, lo que ha ocurrido es que la colonialidad global (con los capitales transnacionales que la legitiman e impulsan) han modificado las formas de dominación no las estructuras de relaciones geopolíticas. (Curiel O. , 2014, pág. 49), ampliando estas ideas Ochy explica lo siguiente:

*"Lo decolonial implica una nueva comprensión de las relaciones globales y locales, que supone fundamentalmente entender, como lo plantea Enrique Dussel (1999), que la modernidad occidental eurocéntrica, el capitalismo mundial y el colonialismo son una trilogía inseparable. América es un producto de la modernidad en la construcción del sistema-mundo, y Europa, para construirse como centro del mundo, la construyó como su periferia desde 1492, cuando el capitalismo se hace mundial a través del colonialismo". (Curiel O. , 2014, pág. 50).*

A partir de los años 90, Ochy empieza a enunciarse en el feminismo decolonial articulando las luchas antirracistas, autónomas y lesbofeministas analizando al mismo tiempo las políticas neocoloniales y proponiendo alternativas para destruir los regímenes de opresión.

*"Bueno eso fue parte de mi vivencia durante los años 90's y luego ya más recientemente un lugar de enunciación que venía construyéndose en esos lugares surge en feminismo decolonial este es más conceptual porque ya muchas estábamos metidas en lo que es las prácticas del feminismo decolonial, y por eso nosotras lo recogemos. Yuderkys lo plasma bastante bien en un texto que el feminismo decolonial más allá que asuma la teoría de la*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*opción decolonial De Quijano etc. nosotras por lo menos esta línea de feministas decoloniales venimos de las prácticas políticas precisamente del antirracismo, del lesbianismo feminista, venimos de la autonomía etc. Y eso nos permite hacer una práctica política de feministas decoloniales para hacer todo esto al mismo tiempo, es más, hacemos un análisis macro de todas las políticas neocoloniales de su continuidad como colonialidad del ser, del saber”. (Curiel O. , 2018).*

Para Ochy el feminismo decolonial tiene fundamento en la articulación de los regímenes de opresión de raza, clase, sexo/género, colonialidad, geopolítica desde una postura crítica a la modernidad y al mismo tiempo hace material estos debates en acciones políticas como las que ha tejido en la batucada feminista La Tremenda Revoltosa.

*“Una de las cosas que creo particular de estas que nos llamamos feministas decoloniales aunque algunas se nombran así y están en la academia, es que primero hay una práctica política donde hay una articulación de los regímenes de opresión es decir, se es antirracista, se es anticapitalista, se es anti heterosexualidad obligatoria, todo eso viéndolo en la cuestión histórica de Abya Yala pero además haciendo práctica política de eso no solo epistemológicamente sino haciendo una práctica política y particularmente yo creo que la batucada que yo ayudé a formar tiende a eso aunque no lo hemos conseguido del todo porque es muy difícil pero es la idea”. (Curiel O. , 2018).*

A Ochy le pregunto que en su trayectoria política cómo ha establecido la relación entre heterosexualidad obligatoria y la colonialidad.

*“La heterosexualidad ha sido fundamental en la colonialidad como lo ha sido el racismo, el clasismo. María Lugones tiene su concepto sobre colonialidad de género y plantea dos cosas. Primero, que el género hace una construcción colonial y segundo, que a mujeres indígenas y africanas no se les podía considerar como mujeres, Yo acabo de encontrar un dato que me da una pista de cómo se puede etnografiar eso, resulta que por todo lo que estaban haciendo los colonizadores en la española. Es decir, en mi tierra, se sacaron unas leyes que se llamaban las leyes de Burgos en 1512. Ahí hay muchas teorías de los historiadores que unas mujeres indígenas que supuestamente lo que hacían era tejer que las hamacas, entonces,*

## Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

*había división sexual en el trabajo”.* (Curiel O. , 2018).

Sobre lo decolonial menciona que implica cuestionar todos los efectos de la modernidad occidental que implica también hacerle demandas al Estado y a los partidos políticos como las únicas formas de ejercer el poder. También quiere decir salirse de las lógicas que jerarquizan el conocimiento como bueno o malo.

*“Lo decolonial hoy yo creo que es cuestionar todos los efectos de la modernidad occidental y el efecto de la modernidad occidental es muchas cosas, es la manera en que induces a la política no pensarlo solamente como una identidad porque eso fue lo que hizo la colonialidad nos separó a todo el mundo, pero dependiendo siempre del Estado y de los partidos como las únicas maneras de buscar el poder y pensar que desde ahí se van a hacer las vainas significa para mí una radicalidad desengancharnos epistemológicamente de lo que hay de conocimiento bueno y lo que hay de conocimiento malo o lo que es el conocimiento de primera y el conocimiento de segunda, el cual está sentado mucho en la lógica de la academia”.* (Curiel O. , 2018).

En nuestra conversación le pregunto a Ochy si considera que las prácticas y la acción colectiva lesbofeminista ha sido decolonial, responde que: “No, en su mayoría no”. (Curiel O. , 2018). Yo expongo que algunas actantes, activistas o militantes no se ha pensado como toda la imbricación de las opresiones y su lucha central sigue siendo alrededor de la sexualidad. Sin embargo, otras propugnan por salirse de las estructuras de la colonialidad y atacar todos sus frentes.

*“Todavía hoy muchas lesbianas feministas, a ver precisamente problematizo mucho que las lesbianas feministas no somos homogéneas, yo creo que las que nos paramos desde la autonomía y las que nos paramos desde el antirracismo sí”.* (Curiel O. , 2018).

Para Yan María el lesbofeminismo es la vanguardia del feminismo por su potencial revolucionario y desestructurador de las relaciones sociales hegemónicas y por ser capaz de agrupar las luchas sociales contra los regímenes de opresión.

## Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala

*“El lesbofeminismo es la vanguardia del feminismo, así yo lo digo: “El lesbofeminismo es la vanguardia del feminismo”. Por lo tanto, al patriarcado no hay cosa más peligrosa que el lesbofeminismo y el patriarcado quiere eliminar al lesbofeminismo, claro y que hacen los Drag Queen y los transfeministas ese es su labor, eso lo están haciendo lo están logrando, hasta que a lo mejor maten a Karina y me maten a mí y a otras dos o tres compañeras. Pero nosotras seguimos en la lucha. Yo sigo creyendo y creeré hasta el último momento en la lucha social masiva y creeré que mientras todas las luchas sociales no nos unamos 5 puntos, contra el imperialismo, el colonialismo, contra el clasismo, contra el racismo o etnocidio, contra el sexismo y contra el Ecocidio, mientras no nos unamos contra esas 5 cosas, la humanidad no va a salir adelante. Esa es mi propuesta”.* (Yaoyólotl, 2018).

Le pregunto a Yan María cuáles son sus consideraciones sobre los procesos de decolonialidad, que sí han significado algo importante en su praxis política. Me responde: “Si la lucha, pero yo no le llamo decolonialidad, para mí es un concepto neoliberal, yo le llamo antirracismo y anti-etnoecocidio, así le llamo. No le llamo decolonialidad, para mí eso es una mamada”, sobre el Etnoecocidio, Yan María manifiesta que lo concibe como “la matanza de los grupos étnicos, la eliminación de los grupos étnicos” (Yaoyólotl, 2018).

Yan menciona que el concepto de decolonialidad no la vincula, sino que le parece neoliberal.

*“Claro igual que el de género, igual que el de gay, igual que el multiculturalismo. Todos esos conceptos de la diversidad sexual, todos esos conceptos son neoliberales, son posmodernos. O sea, son posmodernos para eliminar los conceptos reales de racismo de la matanza étnica y entonces suenan muy bonitos y en la academia son admitidos y la academia ya no admite hablar de racismo”.* (Yaoyólotl, 2018).

Conversamos que para ella no se trata de prácticas coloniales en tanto ese concepto oculta realidades profundas y es usado por la academia.

*“Pues sí. Entonces son conceptos que no utilizamos de principio porque son conceptos que*

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

*ocultan las realidades y son conceptos usados por la academia porque son políticamente correctos y nosotras no somos políticamente correctas, porque es una mentira, es una hipocresía ser políticamente correcta”. (Yaoyólotl, 2018).*

Más adelante, converso con Karina sobre la relación que existe entre heterosexualidad obligatoria y la colonialidad.

*“Lo que entendemos en la colectiva Lunas, es que hay un sistema mundo patriarcal y en este sistema mundo, el mundo productivo no existe sin la explotación natural y la explotación natural no existe sin el racismo y el racismo no existe sin la organización de hombres cumpliendo una función y mujeres cumpliendo otra función, y no existen sin la heterosexualidad obligatoria. Por eso es un sistema, porque todos son engranajes de un mismo sistema y además al mismo tiempo y espacio como un prisma, entonces la colonialidad es la apropiación de los seres humanos y de las riquezas y de los saberes para la explotación de esas riquezas y esos saberes y esta no puede suceder sin la heterosexualidad, sin someter a las personas a la heterosexualidad”. (Vergara, 2018)*

Es decir, si no existiera la heterosexualidad obligatoria como un régimen político tampoco habría bases para procesos de dominación coloniales, en palabras de Karina:

*“La colonialidad necesita someter a las personas en la heterosexualidad para poder tener oprimidos a los sujetos trabajando y dominándose entre sí. Pero, también, es de ida y vuelta: Sin imposición colonial sobre las personas que les diga cómo vivir (en pareja) no hay heterosexualidad y sin la heterosexualidad no se sostiene el modo de vida en la colonialidad. Por eso hablo de un sistema, que imbrica opresiones, que se articula. También se puede entender como el racismo funciona y se puede articular con los otros sistemas: casta, clase, el sexismo, la división sexual del trabajo. El trabajo explotado de las mujeres no puede ser impuesto sin heterosexualidad obligatoria, la heterosexualidad obligatoria no existe fuera del sistema patriarcal. Se necesitan como engranes, unas formas de opresión a otras para sostenerse”. (Vergara, 2018).*

En síntesis, los análisis de las entrevistadas en su trayectoria teórico-política muestran que la

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

articulación entre colonialidad y heterosexualidad trasciende las experiencias, vivencias particulares y se sitúan en la posibilidad de impulsar un lesbofeminismo decolonial como posición política que modifique las formas de actuar, existir en nuestros contextos, con prácticas sociales y un movimiento social que de forma articulada impulse el cambio en las esferas económicas, sociales, culturales, políticas.

Este proyecto se impulsa cuestionando el eurocentrismo, la colonialidad del poder, reconociendo, validando las producciones subalternizadas elaboradas por pensadoras del sur global y construyendo acciones teórico-políticas que cuestionen los dispositivos usados por los regímenes de opresión de manera imbricada, articulada y simultánea para producir nuestra subjetividad y las relaciones sociales en las que estamos inmersas.

En un contexto como el colombiano considero que es importante también hacerlo para encontrar horizontes que den sentido a la lucha lesbofeminista, permitan tejer apuestas colectivas, romper con las prácticas del feminismo institucional y renunciar a las migajas del Estado y situarnos en la autonomía por fuera de la colonialidad para evitar reproducir tanto sus lógicas como sus estructuras y su pensamiento que hemos incorporado.

### **Reflexiones finales**

Para facilitar la exposición general y cuidadosa de las reflexiones finales, esbozaré algunas ideas sobre los objetivos de esta investigación, con base en la descripción ofrecida en el texto.

A lo largo de este trabajo, logré cumplir el primer objetivo específico propuesto: contextualizar el pensamiento y la praxis lesbofeminista en Abya Yala, mediante la descripción de la propuesta del lesbofeminismo en la región, desde sus orígenes hasta hoy, así como sus principales cuestionamientos, también situé los escenarios en los que las lesbofeministas desarrollan sus acciones teórico-políticas. Posteriormente, en la categoría lugar de enunciación argumenté que el lesbofeminismo ha significado para las entrevistadas la posibilidad y la alternativa para resistir a las formas hegemónicas de habitar los cuerpos feminizados, al plantearles preguntas sobre su sexualidad, las violencias estructurales que han vivido, los contextos de precarización económica, social y política en los que se desenvuelven y el racismo estructural al que se han enfrentado. Asimismo, expuse las maneras en las que el Estado-nacional de origen de cada una, la relación que han tenido con ese espacio geopolítico y la forma en la que politizaron su sexualidad se interconectan y participan en la configuración de una mirada particular para resistir desde su actuación política a la hegemonía heteropatriarcal.

Al exponer los antecedentes investigativos di cuenta de los trabajos que analizan algunas trayectorias del lesbofeminismo, las sujetas que integran el movimiento, la teoría producida por ellas y las reflexiones sobre la heterosexualidad obligatoria y los regímenes de opresión.

Al esbozar la propuesta epistemológica y metodológica del feminismo decolonial mostré que este aporte teórico, metodológico y político de dos de mis entrevistadas Ochy Curiel y Yuderkys Espinosa ha elaborado una crítica a la universalización del concepto mujeres como categoría estable, inmutable y que tiene las mismas implicaciones para todas. Propuse en el texto resistir desde la clase de sexo de las mujeres desde un posicionamiento político que incluya las particularidades, los contextos y problemáticas que afectan de manera profunda

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

y sistemática los cuerpos y las subjetividades de quienes hemos sido asignadas al nacer como mujeres y que analice desde una mirada de imbricación de opresiones los efectos del racismo, la colonialidad, el clasismo y la geopolítica en nuestras vidas.

En este trabajo abordé la propuesta epistemológica decolonial de las investigaciones para analizar cuáles son las condiciones de producción del conocimiento y quiénes, en qué contextos y bajo qué parámetros se están elaborando las metodologías feministas críticas, Así como para indagar desde cuáles privilegios de raza, clase, geopolítica, capitales simbólicos, sociales y de qué formas la colonialidad del ser, del saber, del poder enmarcan la forma de investigar, moldean los métodos y estructuran los resultados, ordenan quiénes pueden hablar desde la academia y qué públicos pueden interpretar ese conocimiento y la teoría producida.

Al problematizar el género como categoría analítica y política, el lesbofeminismo evidencia que las subordinaciones, ejercicios de poder, violencias, represiones sobre las mujeres no ocurren solamente como consecuencia de una marca sexual, sino que para entenderlas es necesario considerar los dispositivos mediante los cuales operan las diferentes matrices de dominación en las que están inmersas y en las que de manera simultánea la raza, la ubicación geopolítica, la clase social a la que pertenecen y su elección política anti-heterosexualidad se convierten en estructuras que se alimentan mutuamente y producen la subalternidad de las lesbofeministas.

A lo largo de este escrito expuse las categorías analíticas que sustentaron el trabajo investigativo y a través de las cuales leí, interpreté y entendí los aportes teórico-políticos de lesbofeministas del Abya Yala que se oponen a la heterosexualidad obligatoria. Asimismo, esboqué los conceptos y algunas referentes del feminismo, el lesbofeminismo y los movimientos sociales.

Considerando los aportes teórico-políticos del lesbofeminismo se pudo comprender que la diferencia sexual binaria y jerarquizada es un proceso histórico, construido mediante

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

dispositivos de poder. Reproduce la idea de que las mujeres son seres inferiores, que necesitan de los hombres y es la teoría que fundamenta la heterosexualidad obligatoria en tanto apoyada en la publicidad, el adoctrinamiento y el castigo, impone a las mujeres el amor romántico para que permanezcan al lago de sus vidas al servicio (forzado) de los hombres.

De esta forma, en relación con la contextualización del pensamiento y la praxis del movimiento lesbofeminista en Abya Yala es posible sustentar que el capitalismo, el racismo, el colonialismo, el capitalismo, la colonialidad han impuesto una serie de normas; relaciones que moldean cuerpos y mentes que se pretenden homogéneas, estables e inmutables, considerando ese escenario, pensarse un proyecto político lesbofeminista revolucionario y radical necesariamente debe atacar estas ideas hegemónicas y estas formas de concebir las subjetividades. Esta reflexión surge alrededor de las posiciones teóricas, tanto de las referentas conceptuales, como de las prácticas de las sujetas entrevistadas: Yan María Yaoyólotl, Ochy Curiel, Valentina, Karina Vergara, Marycruz García, Lu Robles, María José Rosales.

En el segundo capítulo, expuse los repertorios de acción teórico-política de las lesbianas feministas y/o lesbofeministas en Abya Yala, planteé las razones por las que considero que el lesbofeminismo es un movimiento social contrastándolo con los marcos de referencia de la definición y las características propuestas por la teórica argentina Maristella Svampa. Adicionalmente, mostré las transformaciones políticas: discursos y prácticas de las lesbianas feministas y/o lesbofeministas y las luchas actuales.

Los aportes teórico-políticos de lesbofeministas al movimiento social lesbofeminista del Abya Yala encontrados en la investigación fueron: la epistemología decolonial, el arte como herramienta política, el posicionamiento político de la sujeta lesbiana, la crítica a la militarización, ampliando el espectro de la violencia sexual, la crítica a las relaciones de pareja y la monogamia, la cuerpo para la resistencia política, la teoría lesbofeminista y la heterosexualidad obligatoria. Estos son fundamentales para la producción de teoría propia desde la subalternidad, para reconocer el potencial revolucionario del lesbofeminismo, para

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

revisar críticamente los planteamientos y las apuestas colectivas y para proponer formas de impulsar el lesbofeminismo que queremos experimentar en el momento actual. Al analizar los aportes teórico-políticos de las entrevistadas al movimiento social lesbofeminista pude cumplir el objetivo general de la investigación.

Con respecto a la exposición de los repertorios de acción teórico-política, propongo una reflexión sobre dos situaciones particulares que se corroboran con los relatos de las entrevistadas. Para empezar, en Colombia no hay movimiento lesbofeminista, no hay un repertorio de acción ni perspectiva práctica, lo cual tiene unas implicaciones particulares para el feminismo local y ha significado un giro hacia la institucionalización y una falta de visión crítica que consiste en el predominio de las apuestas pro-derechos y políticas públicas.

Segundo, en el último Encuentro Lésbico Feminista del Abya Yala realizado en 2014 en Colombia (X ELFLAY) se configuraron algunas disputas en las que de un lado se podía establecer una defensa por la inclusión de otras subjetividades (como la Trans) en el movimiento lesbofeminista, lo que implica una tendencia hacia la cooptación de los espacios propios por sujetos cuyos privilegios no han sido desmontados y cuyas propuestas no favorecen los intereses de quienes hemos sido asignadas como mujeres. Y por otro lado quienes defienden que las mujeres biológicas de nacimiento (MBN) son quienes tienen el punto de vista, las experiencias vividas y la cuerpo para posicionarse políticamente en el lesbofeminismo. Este es un debate que sigue abierto para el movimiento en tanto implica adicionalmente, repensarse qué repertorios de acción son más útiles, necesarios, importantes en la lucha política y en cuáles escenarios se ubican los principales adversarios de las lesbofeministas.

En este texto argumenté que los repertorios de acción lesbofeminista se inscriben en la teoría de la interacción estratégica porque multiplican las formas de resistencia, existe una continuidad en el tiempo y se expanden en un vasto campo multi-organizacional, también pude concluir que para las lesbofeministas estos consisten en marchas, movilizaciones, diseño de revistas, plantones, mítines, creación de colectivas, poesía, teatro, performances,

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

los encuentros internacionales y desde allí han puesto en evidencia que la heterogeneidad social del movimiento, las distancias geográficas, las posturas diversas no son un impedimento para la construcción colectiva y que la fragmentación de las luchas, la focalización de demandas puntuales así como la acción espontánea y semiorganizada apuntan a resquebrajar las dimensiones estructurales, culturales, ideológicas y subjetivas de los sistemas sociales organizativos en Abya Yala que están permeados por la colonialidad, el racismo y el capitalismo con sus vertientes el neoliberalismo y la globalización.

Con respecto al tercer objetivo de esta investigación que consistía en mostrar que la heterosexualidad obligatoria, el racismo, la colonialidad son elementos fundamentales que han sido cuestionados a través de las acciones teórico-políticas de nueve lesbianas feministas y lesbofeministas en Abya Yala. Expuse que la heterosexualidad obligatoria es un régimen construido social y políticamente, que tiene efectos sobre los cuerpos y las formas de relación de las mujeres y de las lesbofeministas y que implica la subordinación de una clase social de sexo con respecto a la otra cuya relación se ha estructurado a partir de ejercicios de violencia que recaen sobre los cuerpos feminizados.

En este trabajo he mostrado que la heterosexualidad obligatoria, el racismo, la colonialidad tienen repercusiones para las mujeres en diferentes niveles: en el político, en tanto las ubican en relaciones de poder asimétricas, les coartan sus posibilidades de tejer comunitariamente, les restringen su acción colectiva; mediante la violencia, les envían mensajes de que deben permanecer sometidas y bajo las disposiciones, mandatos de los hombres.

En el ámbito económico, estos regímenes las someten a labores de cuidado no remuneradas dirigidas a la familia y la sociedad mediante profesiones en las que la mayor parte del tiempo la atención, el cuidado del cuerpo y de los afectos se dirige a las necesidades ajenas (la enfermería, la medicina, la psicología, la psiquiatría). De igual forma, las someten a trabajos precarizados y en condiciones denigrantes, así como a la desigualdad en el acceso a recursos y a la educación con respecto a los hombres.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

En lo emocional, la imbricación de estos regímenes impulsa a las mujeres a vivir relaciones dependientes, violentas e inmersas en las lógicas del patriarcado. En lo social nuestra clase de sexo, enfrenta feminicidios, crímenes de odio hacia las mujeres y las lesbianas, violencia sexual como herramienta “correctiva”, lo que causa zozobra constante, temor y la angustia por el exterminio sistemático que estamos afrontando.

Asimismo, en esta investigación he encontrado que, a través de la colonialidad, el racismo y la heterosexualidad obligatoria las mujeres han sido obligadas a mantener relaciones afectivas, emocionales, económicas, sexuales con los hombres quienes se han apropiado de sus cuerpos de manera individual pero también de forma colectiva a través de dispositivos como el matrimonio, la maternidad obligatoria, la prostitución forzada. Algunas veces media una relación monetaria para estos trabajos, pero en muchas otras ocasiones se gestiona a través de los “vínculos” afectivos y emocionales que las mujeres establecen con sus hijas-os, esposos, padres, madres, población adulta, enfermas-os, el trabajo de mantenimiento de las casas no remunerado y el sostenimiento de las comunidades.

Este trabajo propuso que el sistema mundo moderno colonial, capitalista, racista es también heterosexualista y en ese mismo ethos se produce tanto a las-os heterosexuales como a las lesbianas que no politizan su deseo ni sus relaciones eróticas. De esta forma, organiza los sistemas sociales. Ese orden se encuentra basado en la diferencia sexual dicotómica en las relaciones entre centros y periferias jerárquicas, asimétricas tanto en lo político como en lo epistemológico.

Desde las resistencias, los márgenes y los intersticios del poder es necesario desestructurar dispositivos que nos mantienen en las matrices de dominación. De esta forma, es posible reducir algunos efectos de la colonialidad en las prácticas cotidianas y propugnar por acciones lesbofeministas que se construyan por fuera de las categorías producidas en los centros de pensamiento del norte global y que no dan cuenta de nuestras realidades, experiencias ni vivencias.

## **Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

Uno de mis aportes consistió en mostrar que la trayectoria del movimiento lesbofeminista ha propugnado por construir colectivamente apuestas desde la cotidianidad, tejiendo afectos con mujeres, resistiendo en las familias y explorando formas de relación distintas a la tradicional monogamia, en los grupos y activismos políticos, así como en las comunidades en las que habitamos.

En lo concreto, esto implica distribuir de manera equitativa las tareas domésticas, no explotar a otras mujeres, configurar alianzas políticas con otras con quienes se tiene(n) opresión(es) compartida(s) a partir de posicionamientos claros y sin desconocer la subjetividad de cada grupo o individualidad, considerando los procesos de autonomía. Crear otras formas de sociedad en las que la economía de mercado no sea el centro y llevar a la práctica un tipo de intercambio económico basado en la solidaridad y la ayuda mutua, cuestionando así una de las instituciones que tradicionalmente ha oprimido a las mujeres.

Otro de mis aportes es plantear la lucha lesbofeminista en Abya Yala como un telar que es entretejido por los hilos de quienes resisten a las imposiciones de la heterosexualidad obligatoria, mujeres que han materializado apuestas, planteamientos, teorías como alternativas para pensarse otros mundos posibles en los que no existan estructuras heteropatriarcales que impongan las formas en las que tenemos que sobrevivir. La metáfora del telar es importante en tanto posibilita la comprensión de unas trayectorias previas, muestra las puntadas que le dan sentido a las prácticas de subversión. Asimismo, evidencia que cada hilo es fundamental para la costura colectiva y que como ocurre al mover las agujas al tejer, aunque los hilos tengan colores distintos de acuerdo con su forma de concebir la lucha política si no se entrecruzan no es posible construir esas apuestas revolucionarias.

Este trabajo aporta al campo de los estudios feministas porque desde mi propia mirada como investigadora/participante lesbofeminista elaboré una propuesta sobre el lesbofeminismo que queremos experimentar, vivir e impulsar en este momento histórico que desde una mirada de la imbricación de las opresiones de raza, clase, sexualidad, colonialidad se articule en torno a la destrucción de la heterosexualidad obligatoria, apunte a ponerle fin a la militarización de

## **Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

nuestros territorios, resista desde la cuerpo como entidad propia que se niega a venderse, regalarse o utilizarse para el placer masculino y que desde allí se plantee la alternativa de otras formas de relacionarse por fuera de la monogamia. Un lesbofeminismo que resista desde las diferencias, desde la diversidad de planteamientos, miradas y que considere como alternativa la autonomía para no depender de los dineros ni de la cooperación internacional, las ONG, los partidos políticos y sea capaz de tejer alianzas con otros sectores sociales para fortalecer sus luchas cotidianas.

Propongo que futuras líneas de investigación sobre el lesbofeminismo exploren y den cuenta de las condiciones de posibilidad, las estructuras de oportunidad política que tiene el movimiento social lesbofeminista en la región para consolidarse transnacionalmente y para modificar las relaciones de poder y la correlación de fuerzas del norte global y el sur global.

Es importante para el campo académico en el que me sitúo que se continúe estudiando a las lesbofeministas en sus apuestas cotidianas, sus resistencias desde los márgenes, así como las formas originales que emplean en sus repertorios de acción, las maneras en las que toman decisiones y las apuestas en contra del extractivismo, el giro hacia el conservadurismo, las alianzas entre las instituciones heteropatriarcales y los capitales transnacionales.

El lesbofeminismo es un proyecto político revolucionario, transformador capaz de desestructurar las imposiciones subjetivas, culturales, sociales, económicas, políticas s producidas por el racismo, el clasismo, la colonialidad, la heterosexualidad obligatoria en tanto permite hacer material una propuesta para que las mujeres no dependan de los hombres, se potencien mutuamente, vivan autónomamente, resistan, construyan sus propias alternativas de existencia y no se sometan a las imposiciones heteropatriarcales.

## **Bibliografía**

- Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano, (2010) Yuderkys Espinosa Miñoso (coord.). la ed.-Buenos Aires: En la Frontera.
- Castro, Yan María Yaoyólotl (2004). Introducción, extraída de: “El movimiento lésbico feminista en México, su independencia respecto a los movimientos feminista heterosexual y gay y su misión histórica”. Ponencia presentada en: VI Encuentro de Lesbianas Feministas de Latinoamérica Y El Caribe. México, D.F.
- Combahee River Collective. (1988). “Una declaración feminista negra”, en: Cherríe Moraga y Ana Castillo (eds.) Esta puente mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos. San Francisco: Ism press.
- Curiel, Ochy. 2004. EL VI Encuentro Lésbico Feminista: De la paranoia a la reinstalación del pensamiento crítico. México.
- Curiel, Ochy (2003). Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: el dilema de las feministas negras. Disponible en: [www.creatividadfeminista.org](http://www.creatividadfeminista.org)
- Curiel, Ochy. Radicalizando el feminismo desde una apuesta lésbica-feminista X Encuentro Feminista de América Latina y El Caribe. 9-12 de octubre, 2005 Sierra Negra, Sao Paulo.
- Curiel, Ochy. El Lesbianismo Feminista en América Latina y El Caribe: una propuesta política transformadora. 1er Encuentro de Diversidad Sexual de las Mujeres. Bogotá. Octubre, 2006
- Curiel, Ochy. La creación artística como política del lesbianismo feminista. Jornada en Toulouse, Francia. (Buscar fecha)
- Curiel, Ochy. LA AUTONOMÍA EN LA POLÍTICA LESBICO-FEMINISTA. Ponencia presentada en el Foro Historia del lesbianismo Feminista en América Latina. México, 2004

**Entretejando hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

- Espinosa, Yuderkys (2003). Sobre el Feminismo Hoy. A la búsqueda de un otro sentido del ser y el hacer feminista en este tiempo. Disponible en: [www.creatividadfeminista.org](http://www.creatividadfeminista.org)
- Espinosa, Yuderkys. (2007). Escritos de una lesbiana oscura. Reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina. Buenos Aires. En La Frontera.
- Espinosa, Yuderkys (1999). ¿Hasta dónde nos sirven las identidades? Disponible en: [www.creatividadfeminista.org](http://www.creatividadfeminista.org)
- Espinosa-Miñoso, Yuderkys Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica El Cotidiano, núm. 184, marzo-abril, 2014, pp. 7-12 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, México (pág. 7)
- Fischer, Amalía (2005). “Los complejos caminos de la autonomía” en Nouvelles Questions Feministes. Vol.24, No.2. Versión especial en castellano. Fem-e-libros.
- Gamba, Susana B. Feminismo de la igualdad vs. Feminismo de la diferencia. Disponible en: <http://agendadelasmujeres.com.ar/notadesplegada.php?id=123>
- Collins, Patricia. 1998. La política del pensamiento feminista negro. En ¿Qué son los estudios de mujeres?, comps. Marysa Navarro y Catherine Stimpson. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 253-312.
- Mogrovejo, Norma (2000). “Los encuentros lésbicos-feministas de América Latina y El Caribe”. En: Un amor que se atrevió a decir su nombre. La lucha de las lesbianas y su relación con los movimientos feminista y homosexual en América Latina. México: Plaza y Valdés y CDHAL Ed.
- Pisano, Margarita (2004). Mirar desde el afuera y ver. Buscar en: [http://www.creatividadfeminista.org/articulos/fem\\_2003\\_afuera.html](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/fem_2003_afuera.html)
- Rubel, Maximilien (2003) “el partido proletario en Marx”, en Marx sin mito, Barcelona, Octaedro.
- Smelser, Neil, (1995) “Análisis del comportamiento” en: teoría del comportamiento colectivo, México, FCE.
- Touraine, Alain, (1984) “le retour de l’acteur”, Fayard, Paris

**Entretejiendo hilos lesbofeministas: Aproximaciones a las acciones teórico-políticas de ocho lesbofeministas del Abya Yala**

- Touraine, Alain, (1987) “Los movimientos sociales, ¿objeto particular o problema central del análisis sociológico?” en El regreso del actor, Buenos Aires, Eudeba.
- Touraine, Alain, (1997), “¿Podremos vivir juntos?” FCE, México.